

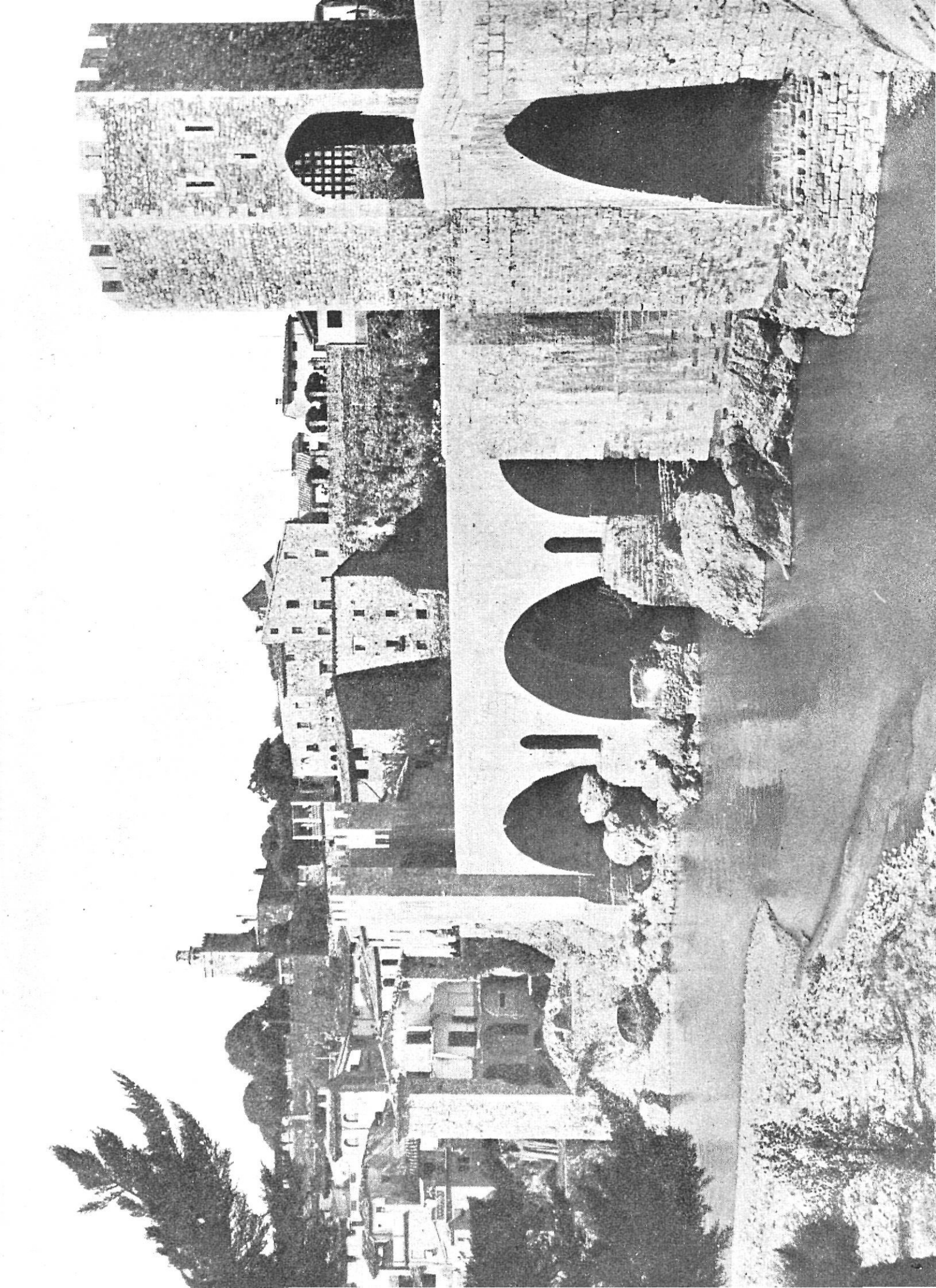
REVISTA  
DE  
GERONA



Nuestro fotógrafo NARCISO SANS,

tan justamente galardonado recientemente con un premio nacional, ha captado Besalú con todo su impresionante peso de siglos, historia y grandeza.





**Dirección:**

**Ramón Guardiola Rovira**

**Redactor-Jefe:**

José M.ª Bernils Mach

**Secretario Redacción:**

Pedro Piferrer Vilagrán

**Redacción:**

Jaime Marqués Casanovas, pbro.

Enrique Mirambell Belloc

Miguel Oliva Prat

M.ª Asunción Soler Font

Jorge Dalmau Corominas

Miguel Gil Bonancia

Javier Solá Vilardell

**Fotografía:**

Narciso Sans

Joaquín Puigvert

**Redacción y Administración:**

PALACIO DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL



# REVISTA DE GERONA

PUBLICACION TRIMESTRAL DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL

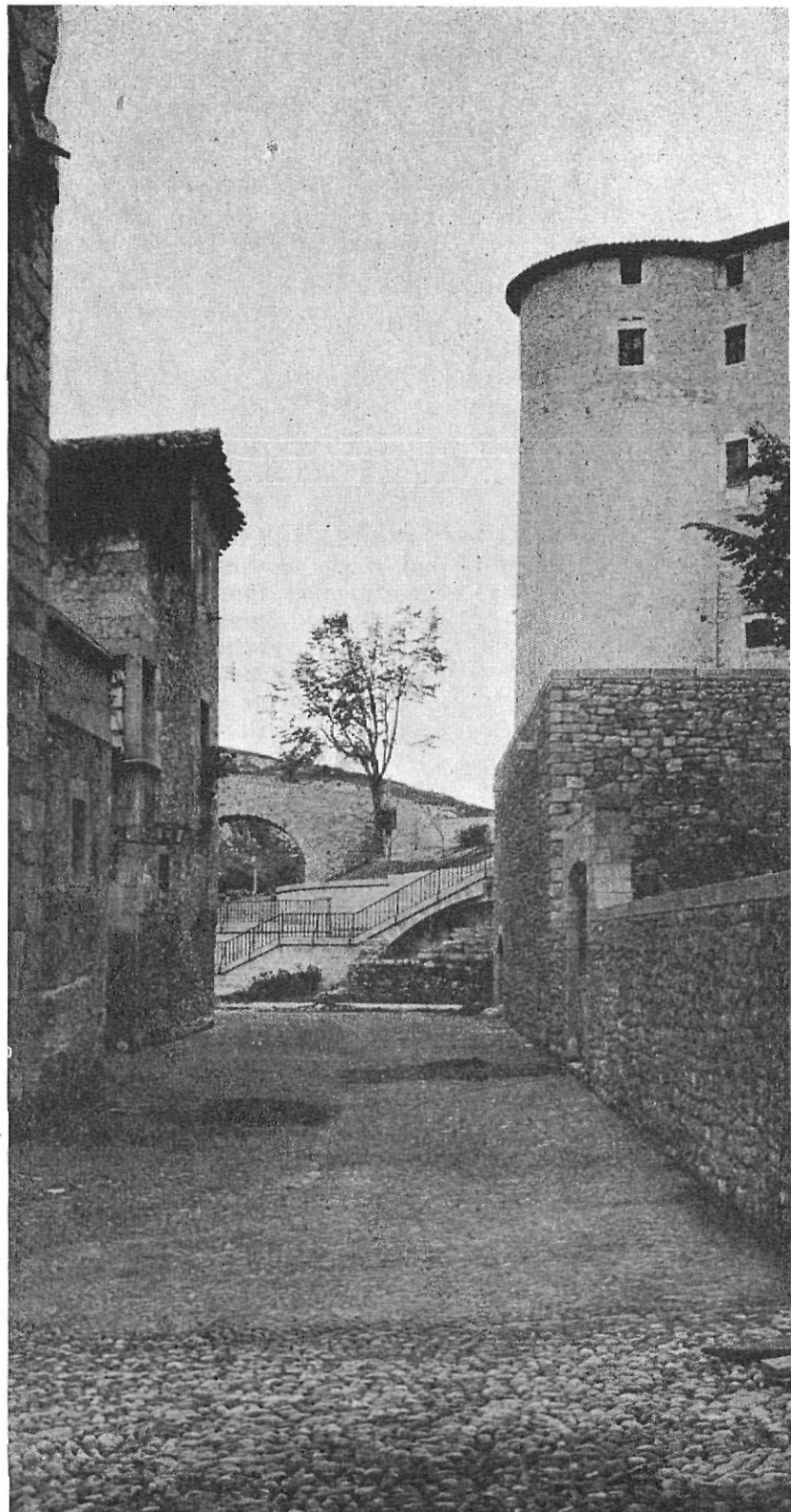
Año XI

Tercer Trimestre 1965

Núm. 32

## Sumario

	Páginas
<b>Recuerdo a la vieja y querida Revista de Gerona</b> . . . . .	6
por R. Guardiola Rovira	
<b>La primitiva Revista de Gerona</b> . . . . .	7
por Joaquín Carreras Artau	
<b>La vieja Revista de Gerona, exponente de un afán de cultura</b> . . . . .	10
por Joaquín Pla Cargol	
<b>La Revista de Gerona y la Catedral</b> . . . . .	20
por Jaime Marqués	
<b>El historiador Julián de Chía</b> . . . . .	27
por Luis Batlle y Prats	
<b>Enrique Claudio Girbal Nadal</b> . . . . .	30
por Enrique Mirambell	
<b>Las exposiciones de pintura a finales del siglo XIX</b> . . . . .	33
por Miguel Oliva Prat	
<b>Los que encontré en el camino</b> . . . . .	44
por Camilo Geis	
<b>Eiximenis en la actualidad</b> . . . . .	47
<b>La Farmacia de Llívia</b> . . . . .	55
<b>Postal gerundense. Teatro al aire arqueológico</b> . . . . .	57
por Jorge Dalmau	
<b>Visita de personalidades</b> . . . . .	60
<b>Estampa Ripollesa. Els boixarols</b> . . . . .	62
por Juan Prat Colomer	
<b>Crónica de Bañolas</b> . . . . .	67
por Jorge Masgrau	
<b>X Festival de Música de S'Agaró</b> . . . . .	69
por L. d'Andraitx	
<b>Exposición de Arte Sacro</b> . . . . .	71
<b>V Feria del Dibujo y de la Pintura - II hispano-francesa</b> . . . . .	74
<b>Los Directores de la Escuela de Bellas Artes de Olot</b> . . . . .	75
por José M. <sup>a</sup> Mir	
<b>La actualidad en fotos</b> . . . . .	78
<b>Breve historial de la Cooperativa «La Económica Palafrugellense»</b> . . . . .	80



Universitat de Girona  
Biblioteca

# Recuerdo a la vieja y querida REVISTA DE GERONA

Gerona ha contado en su historia con un grupo de personas que con su esfuerzo y dedicación cultural, dejaron importante constancia de su labor y de su paso por la vida de la ciudad. Lograron formar lo que con el el transcurso del tiempo se denomina una generación. Lograron un momento representativo de la inquietud y de los valores gerundenses.

Este hecho ocurría en el último cuarto de siglo XIX. A esta generación se integraban los nombres de Chia, Girbal, Grahit, Viñas, Botet y Sisó, Manuel Viñas, etc. Exponente de su labor fue la Asociación Literaria de Gerona y los importantes certámenes que organizaron.

La importancia de su obra se manifiesta por la seria y consciente investigación que llevaron a cabo. Crearon un momento de esplendor en la vida cultural gerundense y acumularon el acierto de integrar a su trabajo a las personas con preocupaciones culturales que residían en variados puntos de nuestra provincia.

Muchos de ellos eran de extensa formación universitaria. Su labor tuvo el mérito de ser una labor seria, docta y eficaz, con el común denominador del grupo que constituyeron bajo el signo de la amistad y las ilusiones comunes, pero huérfanos de la disciplina universitaria y científica que caracteriza a la investigación moderna.

Este grupo de hombres de letras son los que podemos denominar generación de la REVISTA DE GERONA, porque sus trabajos y sus frutos se plasmaron en la publicación de la citada revista que apareció en el año 1876 y prolongó su vida hasta 1895.

Los volúmenes de aquella vieja y querida publicación son apreciados y consultados por los investigadores actuales. Sus números son buscados y guardados celosamente por los hombres de las generaciones posteriores que se encuentran unidos a aquellos por los mismos afanes e ilusiones. Y este aprecio de aquella antigua REVISTA DE GERONA, es el mejor homenaje que constantemente se rinde al grupo de hombres que la hicieron posible, formando un auténtico archivo del movimiento intelectual que representaba el renacimiento cultural de nuestra provincia.

Buena prueba de ello es que cuando el Instituto de Estudios Gerundenses dio a la luz el primer número de sus valiosos Anales, recogió en sus páginas un trabajo del Doctor don Luis Batlle Prats, archivero municipal, quien presentaba ordenadamente todos los trabajos publicados de aquella venerable REVISTA DE GERONA. Y ello constituía ya por sí un reconocimiento y una actualización de aquel esfuerzo que hogaño han continuado con tanto acierto hombres como Pericot, Carreras Artau, Batlle Prats, Mirambell, Pla Cargol, Marqués, Negre Pastell, Oliva, Riuró, Rodeja, etc.

Todo justifica que la actual REVISTA DE GERONA, dedique un recuerdo y un homenaje a aquella que llevó dignamente este nombre, creándolo y acreditándolo. Y es por esto que se publica este número, con la ilusión de tributar un acto de justicia a la memoria de aquellos hombres que tanto hicieron por las letras gerundenses, y que tanta admiración continúan despertando en aquellos que pueden considerarse continuadores de sus inquietudes.

R. GUARDIOLA ROVIRA





## LA PRIMITIVA

### «*Revista de Gerona*»

El título de la actual "Revista de Gerona" reproduce a la letra el de otra publicación de carácter muy semejante, que vio la luz en nuestra ciudad en el último cuarto de siglo pasado. El prestigio que alcanzó durante los cuatro lustros de su existencia y la fama de ella ha perdurado después de su desaparición, bien merecen que en estas páginas se le dedique un emocionado recuerdo, que sirva a la vez de ejemplo y estímulo a

nuestra generación. En los dirigentes de la revista actual alienta el anhelo de emular aquel ejemplo y de empalmar las realizaciones literarias de la Gerona de hoy con las de nuestros antepasados. Otorgamos a la "Revista de Gerona" de antaño la calificación de "primitiva", en la sincera convicción de que este título no fue usado con anterioridad.

Aquella "Revista" respondió a una auténtica necesidad de agrupación de una pluralidad de personas dedicadas individualmente al cultivo de distintos campos del saber y de las letras, así en la ciudad como en la provincia. Ciudad y provincia participaban plenamente en el renacimiento literario regional, que M. Menéndez y Pelayo vivió en Barcelona durante sus años de formación universitaria y evocó más tarde en párrafos inolvidables. Por lo que a Gerona atañe, los síntomas de crecimiento cultural se incrementaban por doquier y llegó un momento en que con toda naturalidad surgió la iniciativa de crear órganos promotores del progreso cultural mediante una coordinación de esfuerzos. La iniciativa anduvo su camino sin obstáculos y fue secundada con entusiasmo.

No fue la "Revista" el primero de tales órganos. Cuatro años antes, en 1871, fue creada la "Asociación Literaria de Gerona", con el declarado propósito de fomentar las actividades literarias y convocar anualmente a literatos y poetas, con el estímulo de honores y premios que se ofrecían a los ganadores del certamen. Los gerundenses que estamos ya rebasando la madurez, hemos vivido todavía en nuestra juventud el brillante espectáculo de los *Jocs Florals de Girona*, los más importantes en Cataluña después de los de Barcelona, que constituían todos los años uno de los números más solemnes de las Fiestas y Fiestas de San Narciso. Por el mismo tiempo, tal vez un poco antes, se había fundado en Gerona la "Asociación para el Fomento de las Bellas Artes", y en Olot el "Centro Artístico", cuyos objetivos se transparentan inequívocamente en el título.

Fue en el seno de la "Asociación Literaria de Gerona" donde cuajó el proyecto de sacar a la luz una publicación periódica. Su primer número apareció en el mes de septiembre de 1876 con la siguiente portada: "Revista de Gerona" y el subtítulo ilustrativo "Revista de Literatura, Ciencias y Artes. Órgano de la Asociación Literaria de Gerona". La publicación adoptó un ritmo de periodicidad mensual, con texto de unas treinta y dos a cuarenta páginas en tamaño de cuarto menor, parecido al de la "Revista" actual. La impresión se hacía en la acreditada Imprenta del Hospicio Provincial, sostenida por la Diputación Provincial, cuya Dirección, en vista del éxito de suscriptores y de venta, anunció muy pronto, al finalizar el primer tomo, importantes mejoras materiales, consistentes en la impresión con una máquina "Minerva" de reciente adquisición y la adopción de un nuevo tipo de papel. Durante casi veinte años —exactamente durante el cuatrimestre último de 1876 y los diecinueve siguientes— la revista mantuvo su ritmo originario. El último número se pu-

blicó en el mes de diciembre de 1895, sin ninguna despedida ni previo aviso de cesación.

Vamos a exhumar el recuerdo de los esclarecidos varones que presidieron y encauzaron estas actividades; podríamos designarles colectivamente como "la generación de la Revista de Gerona". En cabeza debe figurar el Director de la publicación, el prestigioso jurisconsulto Don Manuel Viñas y Graugés, Rector que había sido de la Universidad de Gerona en su última etapa (1870-72), en la que había desempeñado las enseñanzas de Leyes y Filosofía. Promotor de la "Revista" había sido el presidente de la "Asociación Literaria", Don Sebastián Obradors y Font, catedrático de Literatura y Director del Instituto de Segunda Enseñanza, llamado entonces Provincial, quien aportó a ella de cosecha propia notables estudios filológicos. Alma y nervio impulsor de la revista fue Don Enrique Claudio Girbal, Conservador del Museo de Antigüedades, quien desde el primero al último número mantuvo infatigable la publicación a un alto nivel; hombre de vasta cultura, poeta y prosista, escritor en catalán y en castellano, con extensas amistades que utilizó para obtener colaboraciones, lo mismo se ocupaba de temas históricos y arqueológico-artísticos que componía necrologías de personajes y discurría sobre problemas de cultura local o regional. Completaba el cuadro de dirigentes el meritísimo historiador Emilio Grahit y Papell, asiduo colaborador de la "Revista", en la que dio a conocer las primicias de su valiosa investigación sobre los Sitios de Gerona en 1808 y 1809.

Alrededor de estos ilustres patricios, que constituyeron las cuatro columnas básicas para el mantenimiento de la "Revista", se agrupó una serie de otros más, afincados en la provincia y en estrecha relación con la capital: el ampurdanés Joaquín Botet y Sisó, conocido especialista en monedas y antigüedades y tratadista de temas históricos; el afamado farmacéutico de Bañolas Pedro Alsius Torrent, quien escribió sobre geología, en especial sobre volcanes; el meritísimo José Ametller Viñas, quien ofreció en la revista exquisitas muestras de su extensa erudición histórica; el acaudalado propietario Narciso Heras de Puig, quien trató temas agrícolas de actualidad; el distinguido arquitecto Manuel Almeda y Esteve, secretario y animador de la "Asociación para el Fomento de las Bellas Artes", quien aportó a la revista colaboración sobre temas artísticos e histórico-artísticos; Francisco Viñas y Serra, hijo del Director, interesado por la historia y la arqueología; José Pascual Prats, reputado médico e historiador de la medicina... En su trayectoria de cuatro lustros la "Revista de Gerona" logró la incre-





A través de la muralla, el Hogar Infantil, en cuya imprenta se imprimía la «Revista de Gerona»

poración de nuevos valores: los hermanos Julián y Manuel de Chía, autor el primero de una notable monografía sobre la festividad del *Corpus* en Gerona y caracterizado el segundo por sus conocimientos en geología y ciencias naturales. Desde 1881 colaboró con asiduidad el blanense José Cortils y Vieta, aportando valiosas noticias sobre la villa de Blanes y el vizcondado de Cabrera... En la imposibilidad de recoger en un breve artículo los nombres de todos cuantos contribuyeron al auge de la «Revista de Gerona», renunció a proseguir la lista, aun a riesgo de incurrir en lamentables omisiones.

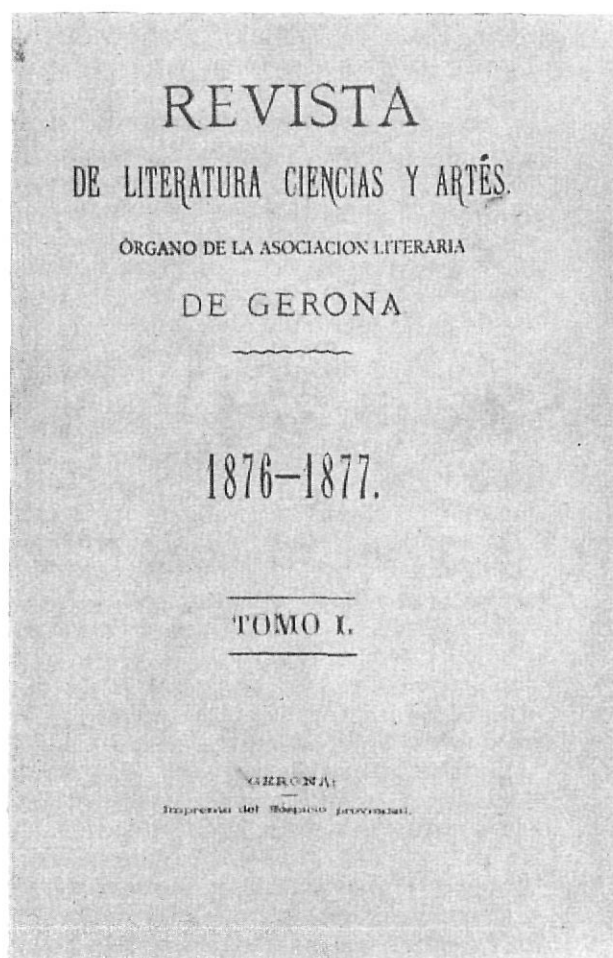
De fuera de la provincia, el infatigable celo de E. C. Girbal logró también estimables aportaciones, casi siempre directas, a veces en forma de reproducciones y de traducciones. Recordemos, entre estos más lejanos participantes: al eminente jesuita P. Fidel Fita, de la Real Academia de la Historia en Madrid, nacido en Arenys de Mar; al jurista José Pella y Forgas, historiador del Bajo Ampurdán; al musicólogo Felipe Pedrell; al maestro de historiadores Antonio de Bofarull; al acreditado bibliografo An-

tonio Elías de Molins; al arqueólogo José Ramón Mélida; al eminente jurisconsulto aragonés Joaquín Costa; al bibliotecario de la Imperial de Viena, Rodolfo Beer, tan ligado a los estudios sobre Ripoll. Baste este muestrario —simple muestrario, lejos de un inventario exhaustivo— de autores con sus respectivas especialidades para ofrecer a nuestros lectores una indicación de la amplitud del horizonte cultural en que se desenvolvió la «Revista de Gerona».

Aludí al principio a la vinculación de la «Revista» con el movimiento cultural de la «Renaixença». Esta se refleja, sobre todo, en las colaboraciones propiamente literarias. Desde el primer número fueron acogidas poesías catalanas al lado de otras castellanas. Los poetas de la ciudad y provincia, en catalán o en castellano y algunos bilingües —Francisco de P. Franquesa, José Franquet y Serra, Narciso Viñas y Serra, el propio E. C. Girbal, Pedro de Palol—, nutrieron con sus inspiradas producciones las páginas de cada número. Ya en el primer año aparecen poesías del «mestre en gai saber» Joaquín Riera y Bertrán y de Francesch Matheu. Más adelante personajes tan representativos de la «Renaixença» como Mossèn Jaume Collell, Mossèn Jacinto Verdagué, Rubio y Ors, M. Milá y Fontanals y Angel Guimerà colaboran en la «Revista de Gerona». Esta, permeable asimismo a las corrientes de universalidad, se honra en acoger a sus páginas colaboraciones originales de José Zorrilla, de Salvador Rueda y de José Echegaray y traducciones de Federico Mistral, de Anatole France y de Edmundo de Amicis.

El nacimiento y crecimiento de la «Revista de Gerona» surgió como un proceso espontáneo de floración espiritual. Lo mismo cabe decir de la desaparición. Fallecidos, ausentes o envejecidos la mayoría de sus promotores, las filas de la «generación de la Revista de Gerona» empezaron a clarear, sin que nuevos retoños en cantidad suficiente acudiesen al relevo. El año 1895 E. C. Girbal, ya entrado en años y enfermo, secundado todavía por Grahit, a duras penas logra que salgan los doce números de la «Revista», ya los últimos. El motivo aparente de la muerte fue una desavenencia entre la Redacción de la «Revista» y la Junta de la «Asociación Literaria de Gerona» que le había dado vida; el número del periódico correspondiente a noviembre publicaba ¡caso insólito! una protesta contra la «Asociación» por una quisicosa insignificante. La causa real del cese fue el agotamiento de sus hombres y el cambio de ambiente en la época. La «Revista de Gerona» había cumplido su misión.

JOAQUIN CARRERAS Y ARTAU



Portada del primer número de «Revista de Gerona»

La primera mitad del siglo XIX fue para España, un período triste y estéril, caracterizado especialmente por la pobreza, la desorientación y el retraso cultural. La Guerra de la Independencia había agotado los recursos o posibilidades del país; las luchas políticas entre “constitucionales” y “absolutistas”, que siguieron a ella, esterilizaron todos los anhelos de reconstrucción; las luchas dinásticas entre isabelinos y carlistas acabaron de entorpecer y aun anular, más tarde, el desarrollo económico y cultural de España. Y con todas aquellas calamidades, se dio el triste caso de que nuestra Patria, al llegar a la década de los años 50 a 60 del pasado siglo, se hallaba empobrecida y, en el aspecto cultural, en manifiesta inferioridad a muchos de los otros países del centro y del occidente de Europa.

No obstante, a partir de la década del 60 al 70, manifestóse en nuestro país una orientación o tendencia más esperanzadora, un creciente interés por el incremento de su cultura; cobró vigor la literatura y se fomentó y avivó la investigación en el terreno histórico y arqueológico principalmente.

Aquel movimiento cultural que entonces se apreciaba, tuvo seguramente su origen en el Romanticismo, movimiento cul-

tural que se entronizó en varios países europeos y que también hizo mella en nuestro país, contribuyendo poderosamente a desvelar, en diversas ciudades españolas, un verdadero clima cultural y dando origen, en varias de ellas, a grupos de estudiosos, que fueron realizando una loable tarea de estudio y de investigación.

Para hacernos el debido cargo de dicho movimiento romántico en nuestro país, creemos oportuno remontarnos a los tiempos que siguieron a los momentos de máximo esplendor del Renacimiento.

#### LAS TENDENCIAS DEL RENACIMIENTO

El Renacimiento orientó las actividades artísticas y culturales, en los países europeos, hacia ideas y formas emanadas de los tiempos más gloriosos de la antigua Grecia y de la vieja Roma; clima cultural y formas artísticas que habían recibido la denominación de *clásicas*, y que habían quedado olvidadas o adormecidas en el largo período medieval.

Aquella tendencia clasicista manifestóse aun muy fuerte en muchas manifestacio-

*La vieja*

“Revista  
de  
Gerona”

*exponente de un  
afán de cultura*

por Joaquín PLA CARGOL



nes renacentistas de los siglos XVII y XVIII; pero a mediados de este último siglo, ya los vientos orientadores soplaron en otra dirección, y fruto de aquel nuevo anhelo, fue el que las actividades culturales y políticas de varios pueblos de Europa, (singularmente Francia), desembocaran en el movimiento llamado de LA ILUSTRACION, y cuyas notas más agudas o estridentes, habían de ser las dadas por la Revolución Francesa, con sus excesos tan lamentables y reprobables.

Los estudios de la antigüedad clásica, fundamentales en la cultura del Renacimiento, fueron decayendo ya. El arte clasicista se debilitó y surgieron pintores de tendencia independiente y hostiles a las soluciones clásicas y a los cánones y normas del clasicismo.

El movimiento de la ENCICLOPEDIA moldeó una nueva gama ideológica y cultural e influyó poderosamente en las tendencias y actividades de la cultura y del Arte en Europa. Hay que tener en cuenta que en aquellos tiempos era Francia la que capitaneaba la Cultura en Europa y que la cultura francesa irradiaba hacia muchos de los países europeos.

Todo ello llevó, por natural evolución, a que se fuera produciendo un movimiento cultural en que, en lugar de amoldarse a una concepción uniforme y rígida, clasicista, se tendiera a recoger y aprovechar las peculiaridades diferenciales existentes entre los países, y se orientó el rumbo de los estudios formativos y el temario de los trabajos literarios, orientándolos hacia los acacimientos y hacia la cultura y costumbres de la Edad Media.

## EL ROMANTICISMO Y SU TONICA

En relación al origen del Romanticismo, nos parecen muy ajustadas las palabras del insigne literato y académico Dr. D. Guillermo Díaz Plaja, quien, en su notable obra: "Introducción al estudio del Romanticismo español" (\*), dice:

"El Renacimiento es un fenómeno surgido del movimiento general de las ideas del setecientos; es la versión estética de la rebeldía individualista que preconiza el racionalismo; de la libertad, que propugna la Enciclopedia; de la defensa de pasión, que va desde Spinoza a Rousseau. Críticamente es, como ha notado Paul Souday, el paso del dogmatismo al relativismo".

La Revolución Francesa, a pesar de su iconoclastia, no echó del todo por la borda el bagaje del clasicismo; puede decirse que, no tan sólo lo toleró, sino que no parece intentara destruirlo. Napoleón, en sus años de apogeo, comportóse, en varios aspectos y en diversas ocasiones, como un clásico; aun en la tendencia de algunas de sus ideas (un aspecto de neoclasicismo).

Después de Napoleón y del completo fracaso de su ambición de reunir en un haz todos los pueblos de Europa, bajo su imperio, para dominarlos, las tendencias clasicistas decayeron rápidamente y, con la revalorización del espíritu y de la personalidad de cada pueblo, fue produciéndose, en el ambiente intelectual y en las tendencias del Arte, en los pueblos de Europa, un sentimiento de amor a su propia libertad, un anhelo por conocer la historia de los tiempos medievales y aun de los más recientes. De todo aquello surgió el movimiento llamado *Romántico*, que afectó a todos los países del Centro, del Occidente de Europa y entre ellos, a España e Italia. Aquel movimiento provocó una verdadera crisis de la concepción clasicista y constituyó un fuerte movimiento de libertad y de amor a los valores nacionales, regionales y locales, por lo cual, y en este aspecto, puede considerársele como de exaltación de los ideales nacionalistas y regionalistas.

Como diferenciación en sus respectivas concepciones, podemos decir que en el clasicismo, se impuso el canon y la norma y en el romanticismo triunfaba la imaginación, la emoción y el sentimiento.

Este movimiento romántico afectó también a la política de cada país europeo, y así en España, (lo mismo que en Francia), reaccionó contra los sistemas absolutistas y laboró por el establecimiento o el fortalecimiento de una política de tendencia liberal.

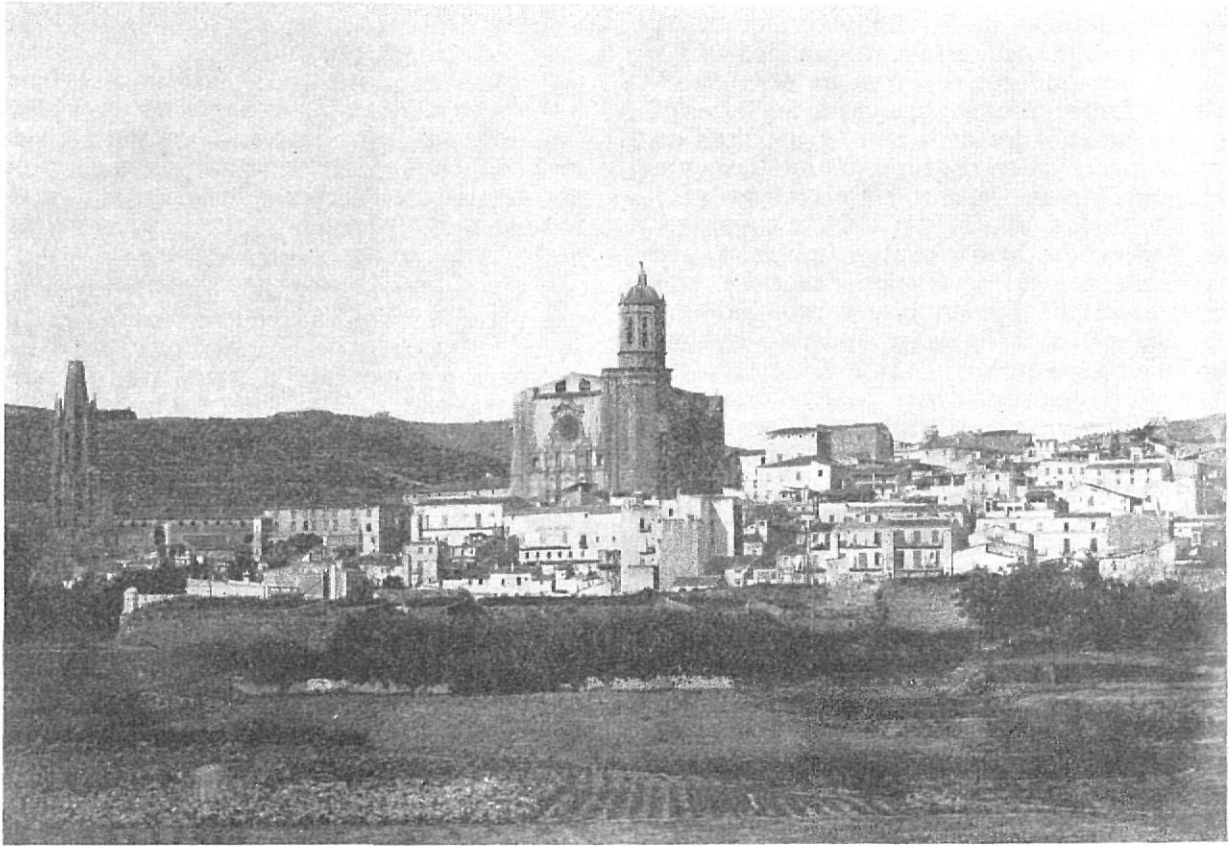
Según el parecer de Hubert Becher (\*\*), en 1805 apareció el vocablo *romanticismo*, aplicado a los seguidores de la entonces nueva tendencia literaria y, a partir de 1818, parece ya aceptado y se generaliza el empleo de las palabras *romancesco* o *románico*, usadas ambas, indistintamente.

Monteggia dijo de este movimiento que consiste en dar un colorido sencillo, melancólico, sentimental a la obra producida, y que interese más al ánimo que a la fantasía. Víctor Hugo escribió que "El romanticismo no es más que el liberalismo en Literatura (\*\*\*)".

(\*) Obra publicada por la Editorial Espasa-Calpe, de Madrid, en su extensa "Colección Austral".

(\*\*) Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo. Vol. XIII.

(\*\*\*) Prólogo de la obra dedicada a la figura de Cromwell.



Vista general de Gerona desde las huertas exteriores. En primer término, véase la muralla del Mercadal

## INICIOS Y TRAYECTORIA DEL ROMANTICISMO

En los orígenes remotos del Romanticismo, hay que catalogar, con plena justicia, algunas tendencias de ciertos escritores españoles, tendencias que se manifestaron ya en el siglo XVII, como indicaremos más adelante.

En Europa, las tendencias del Romanticismo no se manifestaron en una única dirección. Más bien podrían considerarse en sus manifestaciones dos direcciones; una, de carácter tradicional, que puede apreciarse en obras de Walter Scott y otra, de tendencia radical y hasta, en ciertos momentos, revolucionaria, que puede apreciarse en la obra de Lord Byron. Afectos a la primera tendencia aparecen también Cooper y Chateaubriand, y en la segunda, Victor Hugo.

En poesía, puede ser considerado como un precursor del movimiento romántico, el español Padre Feijóo, por tantos conceptos admirable escritor.

Fue característica de los poetas románticos el rehuir lo puramente retórico y el valorar especialmente lo sentimental. El romanticismo revalorizó el romance, de tanta solera en España. En los tiempos que podríamos llamar prerrománticos en España, cultivó el romance narrativo el escritor Me-

léndez Valdés; también lo produjo Martínez de la Rosa.

Nota muy destacada del romanticismo es la valoración del YO, o sea, de la personalidad, haciendo su subordinado al mundo físico y considerando a éste como al servicio de la personalidad del escritor; pasaba, pues, el mundo físico, a ser una mera dependencia al servicio de la personalidad humana.

Gustó el romanticismo de describir las pasiones, y lo hizo con fuerza o vehemencia; por encima de lo meramente descriptivo puso lo sentimental, lo afectivo, lo emotivo y lo pasional.

En relación al teatro de esta tendencia, dice el Dr. Díaz-Plaja que, en el teatro romántico, la escenografía pasó a ser elemento esencial en las obras teatrales representadas; las escenas, en muchos casos, aparecen impregnadas de convencionalismos.

El romanticismo se interesó por las ruinas, por las viejas historias, por los tiempos medievales, por los héroes populares. No se manifestó, en modo alguno, enemigo del progreso (que incluso exaltó en formas ditirámicas), y gustó de los temas exóticos, de las descripciones de paisajes y ambientes orientales (que mostraba en brillantes colores), gustaba de cuadros con odaliscas y de las

descripciones típicas referidas a los países de Oriente.

Puede decirse que, en general, en las obras románticas, lo subjetivo se impone a lo puramente objetivo. No valoró las reglas, como había hecho el clasicismo, y dio la máxima importancia a la espontaneidad, a la individualidad y a los sentimientos afectivos o emotivos.

Los pintores y los escultores se esforzaron en lograr representar el carácter del personaje e hicieron alarde de una gran libertad de interpretación.

## ESCRITORES ROMANTICOS

Todos los países del Centro y del Occidente de Europa sintieron las inquietudes despertadas por el movimiento romántico; y sus artistas procuraron reflejarlas en sus obras y los escritores y poetas en sus producciones literarias.

Entre los grandes escritores, en cuyas obras puede apreciarse bien destacada, la tendencia romántica, podemos citar a Schiller, Goethe y Heine, en Alemania; Diderot, Chénier, Mme Stael, Chateaubriand, Alfredo de Vigny, Víctor Hugo y otros más, en Francia; Manzoni, en Italia; Walter Scott, Lord Byron, Shelly, en Inglaterra.

En España aportaron su inspiración y su quehacer literario al movimiento romántico, los escritores Duque de Rivas, José Zorrilla, García Gutiérrez, Espronceda (con su encendido lirismo), el poeta Arolas, Larra (aunque éste, en algunas de sus producciones, más bien parece un clásico), Alarcón, Valera, Pereda y otros.

Como escritores costumbristas, podemos considerar como de tendencia romántica a Fernández y González, a Mesonero Romanones, a Estébanez Calderón, a Béquer, a Campoamor, Núñez de Arce y, en poesía, a diversos poetas líricos de los últimos tiempos del pasado siglo.

## EL ROMANTICISMO EN CATALUÑA

Los movimientos culturales y literarios, cuando poseen fuerza y características bien destacadas, no suelen quedar reducidos a manifestarse en pequeñas zonas geográficas, sino que sus tendencias irradian con fuerza y ganan prosélitos y panegiristas en otros países. Así fue como el romanticismo, salvando las fronteras de nuestra Patria, ganó muy pronto valiosos adeptos, lo mismo en Madrid que en Barcelona y en otras diversas ciudades de España.

El movimiento romántico en la literatura catalana, se aprecia bien en los versos de

Buenaventura Carles Aribau, cuya célebre *Oda a la Patria*, puede decirse, muy justamente, que marcó época en la Literatura catalana. Pablo Piferrer (poeta también en castellano) produjo, en catalán, obras admirables; Víctor Balaguer, historiador y poeta, constituyó, asimismo, uno de los valiosos adeptos a la tendencia romántica; el insigne Manuel Milá y Fontanals; Antonio Rubio y Lluch (éste, tal vez, con menor carga romántica) y otros varios escritores.

Aquel movimiento desarrolló en Cataluña una intensa afición a los estudios sobre Historia, movió el interés de muchos comarcanos a interesarse por tales estudios y despertó muy variadas vocaciones en núcleos selectos en las pequeñas ciudades catalanas, habiendo sido Gerona una de las que mayor contingente tuvo de estudiosos e investigadores y donde aquellas valiosas vocaciones dieron frutos que han sido apreciados como muy densos y estimables.

## EL MOVIMIENTO ROMANTICO-CULTURAL EN GERONA

Aquella inquietud cultural que despertó y desarrolló el Romanticismo, y que inicialmente manifestóse, en España, en Barcelona y en Madrid, produjose también en una élite de gerundenses y motivó, en varios de ellos, una fecunda vocación por la Historia, por la Arqueología, por la Literatura y por el Arte.

Es probable que influyera en avivar aquel ambiente el entusiasmo que despertó la construcción de los primeros Ferrocarriles, los ensayos practicados para producir luz eléctrica y, en las comunicaciones, la instalación del telégrafo eléctrico.

Fueron aquellos tiempos, según puede colegirse al estudiar las cualidades de sus hombres, tiempos de desinterés material y de noble generosidad. Los estudios previos, las investigaciones sobre temas históricos, arqueológicos o científicos, se desarrollaban por vocación entusiasta y sin esperar remuneración o paga material alguna por el esfuerzo que se realizara. La buena labor, llevada a término satisfactorio, la revalorización del hecho o de la obra artística realizados y la satisfacción espiritual que tal logro producía, era paga suficiente para aquellos generosos y esforzados paladines de nuestra historia, de nuestro arte y de nuestra literatura.

Aquellos gerundenses preclaros realizaron una muy valiosa labor, aportando datos, revisando documentos y archivos, examinando documentaciones en las viejas casas pairales. Sus trabajos, en buena parte, constituyen hoy valiosas fuentes de información





Cuartel de Santo Domingo, antes convento. Aspecto que ofrecía su fachada a comienzos del siglo actual

y hay que recurrir a ellos en muchos trabajos e investigaciones.

Fue, pues, aquella, una época fructuosa, lo mismo para el mejor desarrollo de los trabajos que se realizaron, como también para el prestigio cultural de la ciudad. No importa que algunos escritores posteriores, y aun contemporáneos, consideraran a los abnegados de la época romántica como poco objetivos o como faltados de preparación adecuada. Sus obras son suficientes para que podamos apreciar plenamente su labor, que, en justicia, no merece ser ni menospreciada ni despreciada o desvalorizada. Hay que reconocer, en aquellos loables esfuerzos, una vocación manifiesta, una labor sostenida y un esfuerzo considerable para hacer sus trabajos lo más completos posible. Ya se sabe que la perfección completa, en una obra, es

empresa casi inasequible para las fuerzas humanas.

Gerona en aquellos tiempos (nos referimos a las décadas 1870 a 1890) era una pequeña capital de provincia, de unos quince mil habitantes o poco más). El núcleo de la ciudad lo constituía la parte derecha del río Oñar y en el Mercadal se había abierto hacia unos años la calle Nueva (en terrenos que ocupaba anteriormente el convento y la huerta de San Francisco o de los franciscanos). Había sido trazada y se habían levantado ya en ella, algunos edificios, la plaza de la Independencia o de San Agustín, (en terrenos que había ocupado anteriormente el convento de agustinos). Se estaban edificando varias casas en la calle de Santa Clara, entre la calle de las Huertas y la plaza de San Agustín. Se habían edificado las casas

con porches de la plaza de San Francisco (o del Grano). En esta parte del Mercadal había aun entonces bastantes huertas, que cerraba la muralla de aquella parte de Gerona, la cual se levantaba por donde se abrió luego la Gran Vía de Jaime I. Aquella muralla, de unos cuatro a cinco metros de grosor, era aprovechada, en su parte superior, como paseo, singularmente en invierno, por ser lugar soleado y aireado.

En aquella Gerona ochocentista, el centro de enseñanza más concurrido era el *Seminario Conciliar*, cuya matrícula superaba los 700 seminaristas. Había también el *Instituto de Segunda Enseñanza* y la *Escuela Normal de Maestros*, la cual funcionaba entonces en un local de la calle de la Barca. Durante unos años de la década del 70, funcionó también, aunque efímeramente, en su segunda etapa, la *Universidad Libre de Gerona*. Como asociaciones culturales, funcionaban la *Sociedad Económica de Amigos del País*, la *Comisión de Monumentos* (para las cuestiones arqueológicas) la *Sociedad para el progreso del Arte*, para las cuestiones artísticas y la *Asociación Literaria* para las manifestaciones literarias. Esta lista de entidades culturales, en el pequeño marco de la Gerona de entonces, ya dice de por sí, la densidad y vitalidad del núcleo de valores con que contaba entonces la ciudad.

#### ANTECEDENTES EN RELACION A LA PUBLICACION DE LA "REVISTA"

Una de las causas determinantes de la fundación y publicación de la REVISTA DE GERONA, tal vez la más determinante, creemos que radicó en la "Asociación Literaria de Gerona" y en la publicación de los primeros volúmenes de los "Certámenes", celebrados al comenzar la actuación de dicha entidad literaria.

La primera fiesta de tales Certámenes, que tenían lugar en el Teatro Principal (llamado hoy Municipal), se celebró en la mañana del día 3 de noviembre de 1872; fiesta solemne, que presidió el Excmo. Sr. Gobernador Civil, una representación de la Diputación Provincial y del Municipio, otra de la Universidad libre y otras del Instituto, de la Comisión de Monumentos y de otras entidades de la ciudad.

El presidente de aquel Certamen fue D. Francisco de P. Franquesa y figuraban como miembros de la Junta de la Asociación, Don Enrique Claudio Girbal, D. Celestino Pujol y D. Joaquín Botet y Sisó. En el Jurado calificador figuraban D. José Ametller, el Rdo. D. Fernando Roig, D. Juan B. Ferrer y el Secretario.

Los trabajos premiados en cada uno de tales Certámenes, juntamente con el discurso del Presidente respectivo y de la memo-

ria que redactaba el Secretario de cada uno de ellos, se imprimían formando un volumen, que se repartía a los miembros de la Asociación Literaria. La publicación de aquel volumen anual fue, a nuestro entender, uno de los motivos que dio mayor fuerza al propósito de publicar en Gerona una REVISTA, de carácter mixto, literario y de estudio e investigación, en cuya publicación pudieran hallar cabida los trabajos que produjeran los literatos y estudiosos gerundenses, así como las colaboraciones de valía que pudieran enviar, desde otras poblaciones, diversas personalidades de reconocido prestigio.

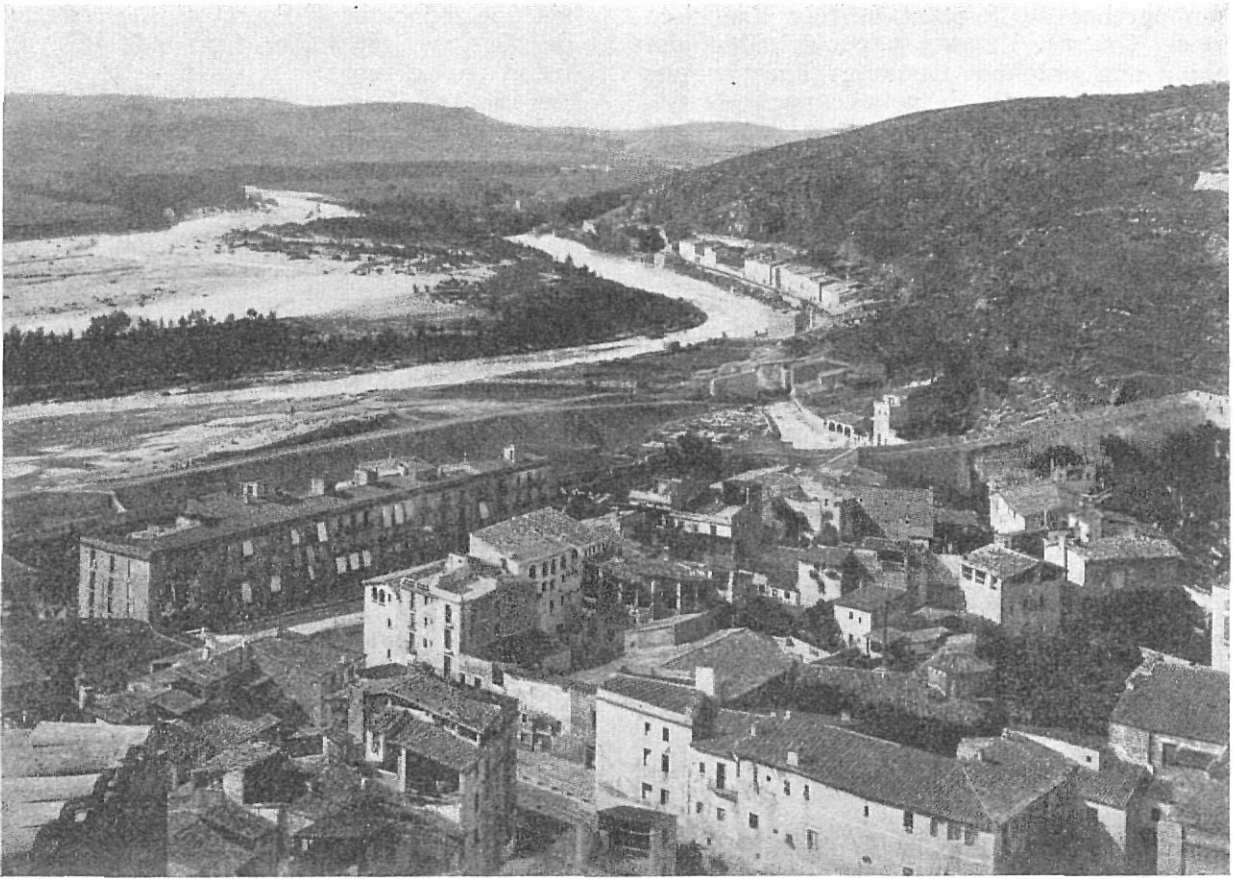
#### LA CREACION DE LA "REVISTA DE GERONA"

Fruto, pues, de las inquietudes espirituales y culturales del grupo gerundense, unidos sus miembros por un alto y loable espíritu de cooperación y de amor a las tierras, gestas y costumbres gerundenses, fue la fundación en Gerona de su REVISTA, que fue, en realidad, un afortunado esfuerzo y que, al través del tiempo de su publicación, logró interesar hondamente, no sólo a los gerundenses, sino a muchos comprovincianos y a los cenáculos literarios de Barcelona y de Madrid, pues pronto se dieron cuenta aquellos cenáculos, como igualmente las Academias, que los que redactaban y publicaban sus trabajos en dicha Revista de Gerona, constituían, en conjunto, un grupo de positiva valía, en los campos de la Arqueología, de la Historia, de las Ciencias naturales y de la Literatura.

Debido a la creciente estima que fue mereciendo la REVISTA, a medida que iban apareciendo nuevos números de ella, y al comprobarse la seriedad y solvencia de las aportaciones de los colaboradores locales, varios prestigiosos escritores de otras provincias, se complacieron en enviar a la REVISTA sendas colaboraciones suyas, que contribuyeron también a incrementar el prestigio de la publicación gerundense.

Culminando los anhelos y propósitos de quienes llevaron a cabo los preparativos para la publicación de la Revista, en el mes de septiembre de 1875 salió a luz el primero de sus números, que constó de 16 páginas (más adelante los números solieron contar 24 o más páginas), y que, impreso en la Imprenta del Hospicio, contenía como primer artículo un interesante PORTICO, debido a la pluma del Director de la Revista D. Manuel Viñas, de cuyo Pórtico son los siguientes párrafos, indicadores de los móviles de la publicación.

"No se oculta, a quien trata de estudiar el movimiento de nuestra vieja Gerunda y de su histórica provincia, que así en la capi-



Barrio de San Pedro, Pedret y Galligans, a últimos del siglo pasado

tal como en todas las poblaciones de alguna importancia, se ha desarrollado, en notable escala, el amor a los estudios científicos y literarios, consagrándose a los mismos con tal celo, que ya las Academias y otros Institutos literarios han hecho al trabajo de nuestros paisanos, gratisima y merecida justicia. La Literatura, las Ciencias y las Artes tienen en nuestras comarcas decididos amadores, apreciándose en su verdadero valor así las riquísimas obras de la Edad presente, como los legados de inestimable mérito, con qué los siglos pasados favorecieron a los hombres de hoy".

"Este periódico debe servir, pues, de enlace mutuo de todos los amantes de la literatura, de las ciencias y de las artes, que se albergaren en la provincia". "De esta suerte, lo que aisladamente tal vez moriría, por falta de estímulo o de medios suficientes de vida, la gozará, y muy próspera, dado a conocer en las columnas del periódico" (\*).

En el primer número de aquella Revista de Gerona, figuran trabajos del Cronista de la Ciudad, D. Enrique Claudio Girbal, otro de índole arqueológica debido a Don Francisco Viñas y Serra y poesías firmadas

por Narciso Viñas, y Joaquín Riera y Beltrán.

En el número de octubre, se publicó una carta firmada por el gran erudito Rdo. Padre Fita, un trabajo histórico de D. Juan B. Ferrer; una poesía de Norberto Guiteras; un capítulo de un extenso trabajo sobre "Naturalistas que vieron la primera luz en la provincia de Gerona", trabajo firmado por D. José Ametller; una poesía debida a D. Arturo Vinardell Roig, y se publicaba también el Cartel y el fallo del "Certamen Literario" correspondiente a aquel año.

#### COLABORADORES GERUNDENSES EN LA REVISTA

El núcleo de colaboradores de aquella recordada REVISTA DE GERONA, residentes en la ciudad, pudo ser bastante denso, Entre ellos hubo historiadores, arqueólogos, hombres de Ciencia, médicos, literatos. Citaremos entre los mismos los nombres de D. Francisco Viñas y Serra, de J. Botet y Sisó, Claudio Girbal, Emilio Grahit, Narciso Heras de Puig, Ignacio y Narciso Pagés, José

(\*) La gestación de "La Revista de Gerona" se hizo en la tertulia literaria que se reunía diariamente en la tienda del Sr. Viñas, en la calle de Abeuradors y que era llamada "La cova d'en Viñas".



Pascual y Prats, Celestino Pujol y Camps, Manuel Viñas, Manuel Almeda, Narciso Viñas y Serra, Rdo. Dr. Joaquín Gou y probablemente alguno más, de carácter más esporádico en su colaboración.

Entre los elementos de la provincia, que enviaron también trabajos de colaboración a la Revista figuraron los siguientes señores Alsíus, de Bañolas, Pellicer, de Ripoll, Vicente Piera Tosseti, de Palafrugell, Salvador Genís y, además, varios colaboradores ocasionales de Figueras, Olot, San Feliu de Guixols, Palamós y tal vez alguno más de otras poblaciones de las comarcas gerundenses (\*).

#### COLABORACIONES DE FUERA DE LA PROVINCIA

En relación a colaboraciones en aquella REVISTA LE GERONA, de personalidades destacadas en los campos de la Cultura y radicadas en otras provincias, citaremos las que aparecen en algunos volúmenes de dicha Revista, no haciéndolo con todos ellos para no dar a este trabajo una extensión que tal vez podría resultar excesiva; pero lo que citemos, creemos será suficiente para apreciar la estima con que se tuvo dicha publicación gerundense en los centros o cenáculos culturales de la España de aquel tiempo.

En el volumen de la REVISTA DE GERONA correspondiente al año 1878, figuran una colaboración de D. José Coroleu, sobre *El condestable de Portugal, rey intruso de Cataluña*; poesías de Mata y Maneja, y de Antonio Ros de Olano.

En el volumen de 1888, figura un artículo del Rdo. Dr. Jaime Collell (*La cançó de l'estudiant, poema*). Artículo de Didelot (*Notas Arqueológicas sobre Cataluña*); Otro de Isidoro Loeb (*La controversia, en 1263, en Barcelona, entre Pablo Cristiá y Moisés ben Nahmman*). Otro de Felipe Pedrell (*Apuntes sobre música local; Los ministriles del Viático*); De Pablo Piferrer (*El castillo de Monsoliu*); De Juan F. Riaño (*Tapicerías*). Del vizconde de Calonne (*El amor a los libros*) y una poesía del Rdo. Jacinto Verdaguer.

En el volumen de 1889 figuran artículos de Joaquín Batet y Paret (*El Consejo de Ciento*); Dámaso Calvet (*Manuel Monturiol*) Agustín Gifre (*Tipógrafos y bibliopolas gerundenses*), De Gertrudis Gómez de Avellaneda se publicaron (*Las siete palabras y María al pie de la Cruz*); José Ramón Mélida publicó *Crítica arqueológica y práctica*; de Apeles Mestres (Poesía); de Aniceto Pagés de Puig (Un poema); de Felipe

Pedrell (*Buenaventura Frigola*); de José García Robles (*Bibliografías*); de José Salderra (*Nuevos datos acerca de sepulturas talladas en la roca*); de José Serra Capdela-creu (*Entre els morts y De la calle*); del Rdo. Jacinto Verdaguer (*L'arbre de la vida, poesía*); de José Zorrilla (*A Granada, Poema*).

En el volumen de 1890 figuran: Una poesía de D. Víctor Balaguer; de Rodolfo Beer (*El maestro Renallo, escritor del siglo XI en Barcelona*); de Francisco de Bofarull (*El castillo de Sta. Catalina*); de Isidoro Fernández Flores (*Don José Zorrilla*); de Estanislao Vayreda y Vila (*Excursión botánica a Tossa*).

En el volumen de 1891 figuran los siguientes trabajos: De D. Ramón Bordas y Estragués (Una poesía); de Gustavo Adolfo Becquer (Rimas); de Apeles Mestres (*Cançó d'agost*); de José Puiggari, (*Juego de naipes catalán del siglo XV*).

En el volumen de 1893 figuran colaboraciones de Joaquín Costa (*La Civilización musulmana*); de Joaquín Dicenta (*Los dulces de la boda*); de Antonio Elías de Molins (*Bibliografía catalana del siglo XIX*); de Harzcenbusch (*Lo que tapa una mesa*); de Jackson Veyán (poesía); de D.<sup>a</sup> Emilia Pardo Bazán (*Madre*); de Vicente Wenceslao Querol (*María, poesía*); de Vital Aza (*Carta de verano, poesía*); de José Zorrilla (*La ignorancia, poesía póstuma*).

En el volumen de 1895 figuran colaboraciones de los siguientes escritores: del Sr. Conde del Asalto (*La mitra de San Olegario*); de Alvaro Campanar (*Sobre la fabricación de la loza con reflejos metálicos*); de Francisco J. Dorca (*Sobre la excelencia de la lengua griega*); de Anatole France (*En el jardín botánico*); de Jackson Veyán (*Dos poemas*); de Apeles Mestres (poesías); de Julián Romea (*La golondrina, poema*); de Salvador Rueda (*Cantares*) de Sant Mado (*Sobre los volcanes de Olot*); de Jacinto Verdaguer (Dos poemas).

Renunciamos a citar colaboraciones de otros volúmenes, pues juzgamos que con lo anteriormente transcrito puede tenerse plena idea del merecido prestigio que alcanzó, en los ambientes culturales de Madrid y de Barcelona, especialmente, el esfuerzo de aquellos paladines gerundenses, para dotar a Gerona y sus comarcas de un medio cultural que recogiera las inquietudes y trabajos de sus estudiosos, como realmente fue la REVISTA DE GERONA, así como también de las valiosas colaboraciones que la REVISTA logró, entre los escritores españoles más destacados de aquel tiempo.

(\*) Véase nuestra obra *Biografías de Gerundenses* (2.<sup>a</sup> Edic.).



Vista general de lá parte antigua de Gerona y del Mercadal a comienzos de este siglo

### EL AQUIETAMIENTO DE LAS AGITACIONES POLITICAS Y EL AVANCE DE LA CULTURA

El renacimiento cultural y literario, entre los años 1870 a 1895 fue bien notorio en casi toda España, y a ella contribuyó, indudablemente, la relativa calma política que reinó en aquellos años, acallándose con ello las violentas luchas políticas y dinásticas que tanto contribuyeron a hacer estéril todo avance en el país, a partir de la Guerra de la Independencia y del reinado de Fernando VII. Contribuyó también a aquel aquietamiento, en el último tercio del siglo pasado, el cansancio de los españoles por tantas luchas partidistas estériles y el vehemente anhelo de que llegara una era de sosiego y paz, que permitiera el normal desarrollo de las riquezas del país y el mejoramiento de la cultura de los españoles.

Así, pues, a partir de 1870, apreciose notable el desarrollo de anhelos de cultura honda y seria en nuestro país, y que afectaron a todas las clases sociales, aunque, como es lógico, manifestose sin duda, con mayor pujanza, entre las clases elevadas y medias. De ninguna manera, empero, el pueblo quedose del todo al margen de tales avances,

pues se manifestó siempre entusiasta para compartirlos, dentro de sus posibilidades.

La REVISTA DE GERONA constituyó un serio ejemplo que plasmó los anhelos de paz, de fomento de la cultura y del amor al Arte, manifestadas por un notable grupo de gerundenses.

### LO QUE REPRESENTO LA REVISTA DE GERONA

Aquella REVISTA DE GERONA representó, para la ciudad, un legítimo timbre de prestigio cultural. Representó, a la vez un alto índice revelador de una positiva elevación literaria y científica, en un grupo selecto de gerundenses que, movidos por su vocación, y de manera del todo desinteresada, coadyuvaron con plena eficacia al movimiento cultural que se hizo entonces muy notable en Madrid, en Barcelona y en otras varias ciudades españolas.

Aquel movimiento cultural manifestose, como antes indicamos, con pujanza en Barcelona, produciendo un fuerte renacimiento en la cultura catalana. Y en aquel movimiento de renacimiento de la literatura y de los estudios históricos y arqueológicos, Ge-

rona y las comarcas gerundenses ocuparon un lugar eficiente y destacado.

Los trabajos de investigación realizados por aquellos gerundenses beneméritos y por valiosos colaboradores de otros lugares, quedaron patentes en las aleccionadoras páginas de la REVISTA DE GERONA de aquella época, así como también en los numerosos volúmenes publicados por la "Asociación Literaria de Gerona", en los cuales quedaron reunidos los trabajos premiados en sus interesantes Certámenes Literarios, que se celebraban anualmente, por las Ferias de San Narciso.

La Revista de Gerona, en sus diversos números publicados, iba recogiendo, en su noticiario, mes por mes, todo lo que hacía referencia al movimiento cultural de la ciudad y a los hechos de esta naturaleza que se celebraban en la provincia. El conjunto de la Revista constituye un verdadero índice de las actividades culturales de Gerona en el transcurso de los años de aquella publicación. (\*)

Otro de los logros obtenidos por aquellos preclaros gerundenses, fue el incremento, en su tiempo, del Museo Provincial de Gerona, el cual llegó a alcanzar entonces verdadera categoría como Museo de Arqueología y de Arte, avalorado con excelentes piezas de Ampurias, cuyas excavaciones inició la Comisión Provincial de Monumentos de Gerona.

El Museo Provincial de Gerona llegó a figurar, en aquellos años, entre los mejores Museos provinciales de España.

La Diputación Provincial Gerundense, ayudó eficazmente a la instalación decorosa del Museo, con su apoyo económico.

#### COLOFON

Bien está conmemorar el noventa aniversario del comienzo de la publicación de la REVISTA DE GERONA, y ello ha de merecer el más cálido homenaje de gratitud y de buen recuerdo, por parte de los actuales gerundenses. Ojalá que, a su celebración, pudiera unirse la concesión de un premio,

por parte de la Diputación o del Ayuntamiento de Gerona, para fomentar los estudios sobre historia, arqueología o arte relativos a temas gerundenses. Premio que podría ser concedido periódicamente, cada tres o cuatro años, y en merecido recuerdo a aquella fructuosa etapa de REVISTA DE GERONA.

De esta manera, sobre recordar lo que aquellos beneméritos hicieron en sus publicaciones de la época, se añadiría la esperanza de mantener vivo el fuego de las inquietudes culturales de las promociones actuales y aún futuras.

Cada generación rinde su contribución al avance y al enaltecimiento de su ciudad, de su comarca o de su país, en general. Hagamos lo posible para que las actuales generaciones no corten o interrumpan este nexo de anhelo de cultura y de progreso en nuestras tierras, y con ello laboraremos eficazmente para nuestra ciudad y para todas las comarcas gerundense; para lograr para ellas el mayor honor, el mayor prestigio y hasta su parte de gloria, que son, en realidad, las mejores ejecutorias a que puede aspirar una ciudad como Gerona, y unas tierras tan bellas y prometedoras, como afortunadamente son las de las comarcas gerundenses.

Si nuestras actuaciones se desarrollan en tal sentido, contribuiremos, con eficacia, a rendir el mejor homenaje y la más franca cooperación, a conmemorar aquella vieja y prestigiosa REVISTA DE GERONA, cuyo 90.<sup>o</sup> aniversario tan justamente se recuerda ahora, por esta nueva REVISTA DE GERONA, que tan densa de contenido se ofrece en los números publicados, y que con todo interés viene publicando la Excma. Diputación Provincial de Gerona, dando con ello otra patente prueba de su buen deseo de fomentar la cultura, de su noble afán por enaltecer, en cuánto pueda, todo lo que hace relación a nuestra vida comarcal, a revalorizar los monumentos, a la par que a conservar y fomentar la persistencia de nuestras viejas y valiosas tradiciones.

(\*) Hemos indicado anteriormente que el relativo avance cultural experimentado por nuestro País en la época a que nos referimos, fue corolario natural del aquietamiento de las luchas políticas.

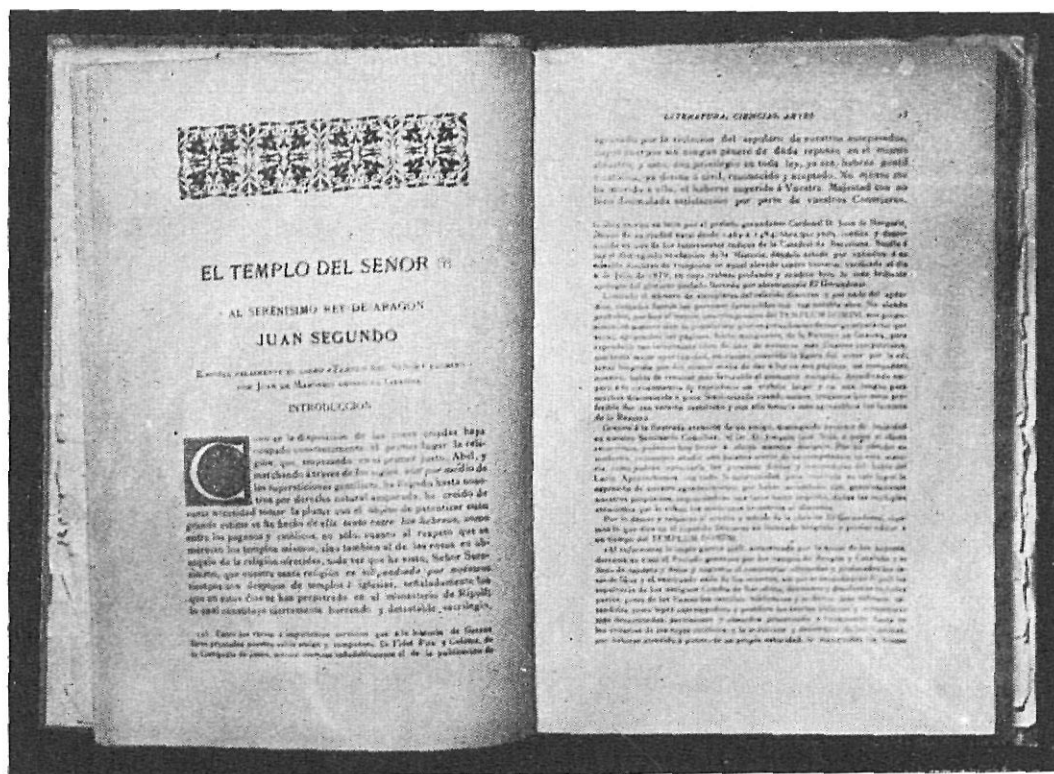
Nos parece adecuado echar una mirada retrospectiva a la serie de Gobiernos formados en España, a partir de 1871. En 24 de junio de dicho año, el general D. Francisco Serrano, asumió el poder, figurando en el gobierno entonces constituido, como ministros, los Sres. López de Ayala, Sagasta, Moret, Ruiz Zorrilla y Cristino Martos. A este ministerio siguió otro presidido por D. Manuel Ruiz Zorrilla y a éste el gobierno el Sr. Sagasta; pero en mayo de dicho año gobernó el general Serrano, al que sucedió en la jefatura del gobierno el Sr. Ruiz Zorrilla.

En 1873, con la primera República, fueron sucesivamente presidentes del Gobierno los Sres. Estanislao Figueras, Francisco Pi Margall, Nicolás Salmerón y Emilio Castelar.

En 1874, caída aquella República, se sucedieron varios gobiernos presididos por Francisco Serrano, por Juan Zavala y luego por Sagasta.

Vino, en 1875, la restauración monárquica, con Alfonso XII, y el primer gobierno formado entonces estuvo presidido por Cánovas del Castillo. Este presidió varios gobiernos hasta 1879, en qué asumió la jefatura del gobierno el general Martínez Campos y en 1881 subieron al poder los liberales, siendo presidentes del primer gobierno liberal D. Práxedes Mateo Sagasta. Entre Cánovas y Sagasta, en el triste momento del fallecimiento del rey D. Alfonso XII, fue convenido, para la mejor defensa de la monarquía, que se fortalecieran los dos partidos, conservador y liberal, y que turnaran en el gobierno del país, por etapas de planes a desarrollar. Quedó establecido lo que fue llamado el Turno pacífico de los partidos.





Portada de «El Templo del Señor», en Revista de Gerona

# La «Revista de Gerona»

Por JAIME MARQUES

# y la Catedral

La REVISTA DE GERONA en su primera época estuvo muy vinculada a la Catedral y al Excmo. Cabildo hasta tal punto que en todos sus números puede hallarse algún dato concerniente a la historia y a los valores artísticos del templo o a las actividades de la Corporación Capitular.

Repasando el índice de la publicación (1) hemos hallado más de sesenta epígrafes relacionados con la Catedral y no faltan numerosos artículos ajenos a ella firmados por capitulares prestigiosos, lo cual es también una forma importante de vinculación.

Cúmplese ahora el quinto centenario de la aparición de una obra del obispo gerundense y cardenal de la Iglesia D. Juan de Margarit y de Pau, titulada *TEMPLUM*

DOMINI, escrita en el año 1464, dedicada al rey D. Juan II, y destinada a defender la conservación e inmunidad de los valores artísticos y las joyas de la Iglesia, especialmente de nuestra Seo, puestas en peligro por la rapacidad de los agentes reales durante los azares de la guerra civil que entonces ensangrentaba nuestra patria.

La obra fue publicada íntegramente por el P. Fidel Fita junto con el discurso pronunciado ante la Real Academia de la Historia el día 6 de julio de 1879 (2), pero como está escrita en el elegante latín de la época en que se iniciaba el renacimiento de los estudios clásicos, no está al alcance de la mayoría de las personas cultas de hoy. Por ello la REVISTA DE GERONA encargó al sacerdote profesor de Humanidades en el Se-

minario y después canónigo de la Catedral, Dr. D. Joaquín Gou Solá, una traducción castellana, que fue publicada durante los años 1886-1888, y constituyó un valioso homenaje a la memoria del cardenal llamado "El Gerundense" al par que una estimable aportación a la cultura general de nuestro pueblo.

Al evocar ahora los méritos de la *Revista de Gerona* en su primera etapa y al cumplirse casi exactamente los quinientos años de la aparición de aquel libro tan gerundense por su autor y por el fin a que se destinaba, parece oportuno glosar las circunstancias históricas de la composición del libro y los méritos de su autor.

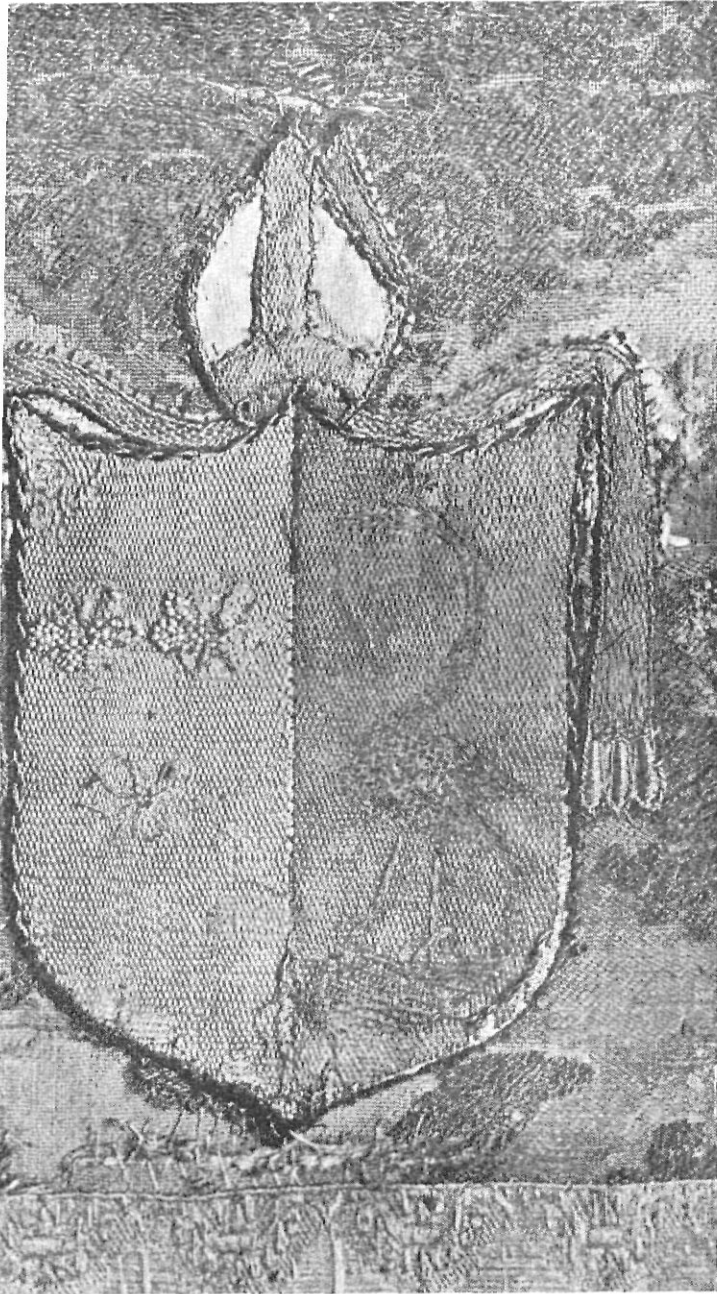
#### EL AUTOR

Después de los trabajos de investigación realizados por el Dr. D. Santiago Sobrequés, colaborador de nuestra REVISTA, (3), y por el Dr. Robert Tate (4), ha queda-

do fuera de duda que Juan de Margarit y de Pau fue gerundense por su nacimiento. Sin duda debió de nacer en una de las casas que actualmente bordean la calle de Santa Clara en el barrio del Mercadal, pues allí tenían una casa sus padres (5). El mismo autor se honraba en declararse gerundense de nacimiento y vinculado a esta ciudad desde su más tierna infancia (6). Su primera educación se verificó sin duda en las escuelas catedralicias de Gerona, situadas en el actual Paseo Arqueológico, junto al muro del claustro de la Catedral a donde acudían los familiares del obispo y de los canónigos de la catedral al par que los aspirantes a clérigos de la Seo. (7). Hacia los nueve años fue nombrado canónigo y con posterioridad fue regentado una después de otra casi todas las dignidades de la catedral. Fue enviado a estudiar a Bolonia, cuya Universidad era entonces la más famosa para el estudio del Derecho, y ejerció, poco después de terminados sus estudios, el cargo de Vicario General y Juez eclesiástico en el obispado de



Retrato del obispo MARGARIT  
en el frontal de la Seo



Blasón de MARGARIT,  
en el frontal de la Seo

Gerona. Entre 1449 y 1453 ejerció en la corte pontificia lo que hoy llamaríamos un cargo de agente diplomático de los reyes de Aragón. De allí regresó para ocupar la silla episcopal de Elna. Vacante la diócesis de Gerona en 1462 por traslado del obispo Jaime de Cardona a la diócesis de Urgel, fue nombrado obispo de su ciudad y diócesis natales, cargo que conservó hasta su muerte. Fue nombrado cardenal, en 1483 y en el cónclave del año 1484 era considerado probable candidato a la dignidad papal. Murió en Roma y fue sepultado en la iglesia de Santa María in Populo, en el año 1484. Para sucederle en el obispado todos los llamados a intervenir en la elección se pusieron de acuerdo en designar al sobrino del cardenal, Berenguer de Pau.

#### ASCENDIENTES PTERNOS

El padre del cardenal era D. Juan de Margarit y de Peguera, que poseía solar en San Gregorio, además de la casa de Gerona y del derecho sobre los molinos de la acequia Monar. Creemos que el padre del Cardenal era hermano del señor de Castell d'Empordà, D. Bernardo Margarit, llamado el Viejo para distinguirlo de Bernardo Margarit, hermano mayor del Cardenal.

El castillo de Llaneras o Castell d'Empordà, situado en el extremo de una loma entre Corsà y La Bisbal, había sido construido hacia 1300 y estuvo en posesión de la familia Vilacut durante todo el siglo XIV. A principios del siglo XV pasó a la familia Sant Feliu, cuya heredera, llamada Francisca de Sant Feliu casó con Bernardo Margarit el Viejo en el año 1421. Por los libros de visitas pastorales de Castell d'Empordà y La Bisbal hemos podido comprobar que el Cardenal tenía en gran estima a Bernardo el Viejo, al cual confió la guarda y administración del castillo de La Bisbal, perteneciente a la mitra de Gerona (8).

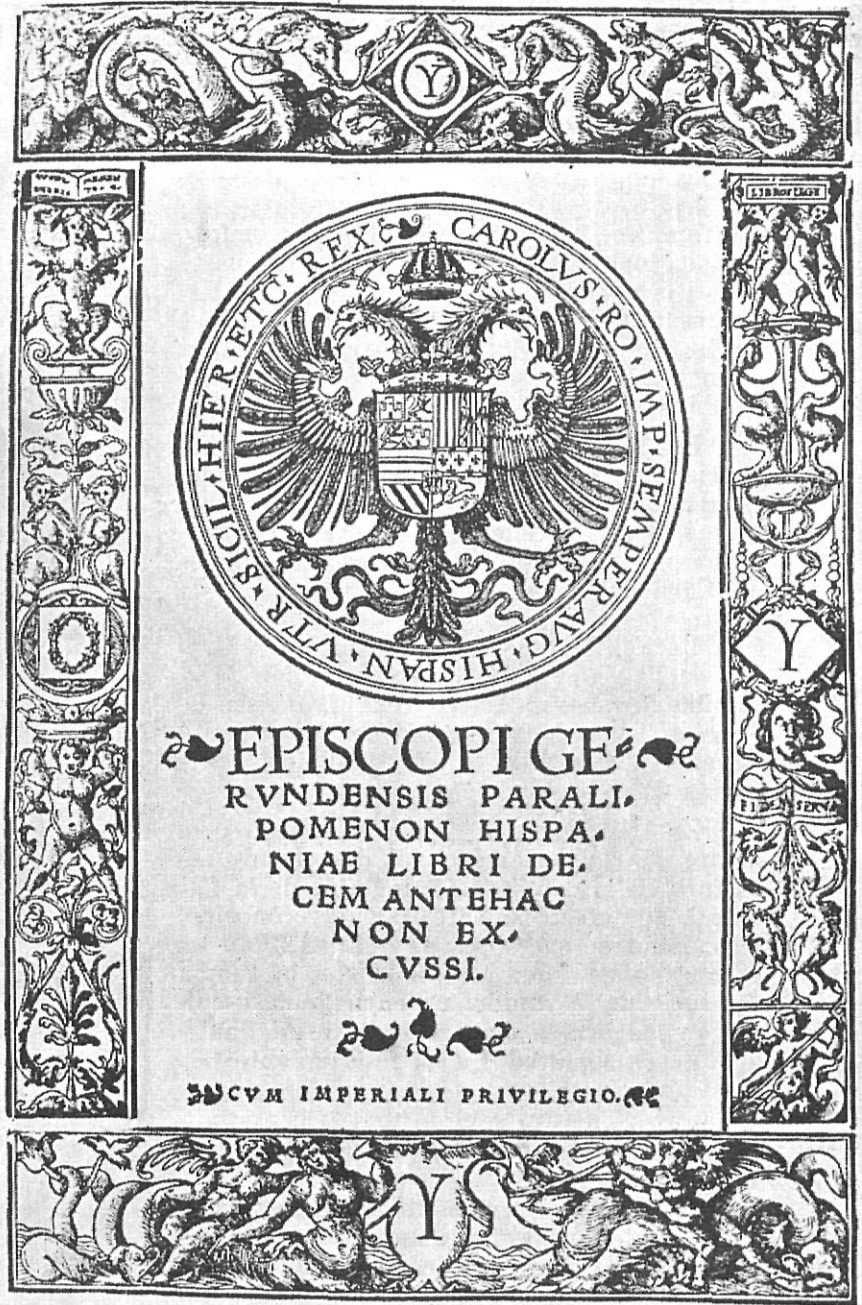
El abuelo paterno del Cardenal era Bernardo Margarit, ujier de armas y consejero del rey Juan I. Bernardo Margarit casó con una dama de la familia Peguera, cuyo nombre no consta.

#### ASCENDIENTES MATERNOS

La formación y el encumbramiento del joven Juan Margarit y Pau se debe principalmente a la protección de su tío materno el obispo de Gerona Bernardo de Pau. La madre del Cardenal se llamaba Francisca; el abuelo materno parece ser Francisco de Pau, que fue conspicuo consejero de Juan I y falleció hacia 1390. Este Francisco de Pau



Portada del libro  
PARALIPOMENON  
impreso en Granada en 1545,



APVD INCLYTAM GRANATAM.  
ANNO. M. D. XLV.  
Mense Octobri.

debió de tener tres hijos: el mayor, Juan continuó la línea recta de la familia el segundo, Bernardo, fue el famoso obispo de Gerona, cuya tumba continúa evocando su nombre ante los turistas y eruditos de nuestros días; el tercero, Francisca, casó con Juan Margarit Peguera fueron padres de numerosa prole.

La familia troncal de los Pau tenía el dominio jurisdiccional del vecindario de Cinclaus, que con el tiempo fue a parar a poder de los Margarit de Castell d'Empordà. Tenían también una rama familiar en el Ro-

sellón y otra rama en Castellón de la Plana.

En Gerona la familia de Pau poseía una importante mansión o palacio en la calle del Pavo. Precisamente el nombre de la calle deriva del blasón de la familia Pau, que, como es sabido, consiste en un pavo real de azur con el cuello levantado y la cola entre las patas en campo de plata.

Uu Berenguer de Pau, canónigo de Gerona era señor del lugar de Vilella en la provincia de Tarragona, y tiene su blasón en la capilla hoy dedicada al Santo Sepulcro, que sin duda fue costeadada por él. († 1333)

Pero el solar originario y principal de la familia era el castillo de Pau, en el Alto Ampurdán, al pie de los montes de San Pedro de Roda, en donde se conserva un sepulcro familiar. En tiempo del obispo Bernardo de Pau todavía retenían aquel feudo, puesto que al construir el suntuoso sepulcro el obispo reservó también el derecho de sepultura en la misma capilla a su hermano mayor Juan y a sus sucesores en el lugar y castillo de Pau.

En 1477, murió Juan de Pau, a quien suponemos hijo de Juan de Pau y sobrino del Cardenal, dejando muy confusa la herencia de sus bienes, de suerte que para evitar ruidosos pleitos el asunto fue puesto en manos del Cardenal, quien nombró una comisión de peritos para resolver el negocio por vía de conciliación. Heredera de este Juan fue Beatriz de Pau, que casó con un segundón de la familia Rocabertí. Así en 1524 Francisco de Rocabertí heredó la baronía de Pau y juntó en adelante los dos nobles apellidos y sus armas en el blasón.

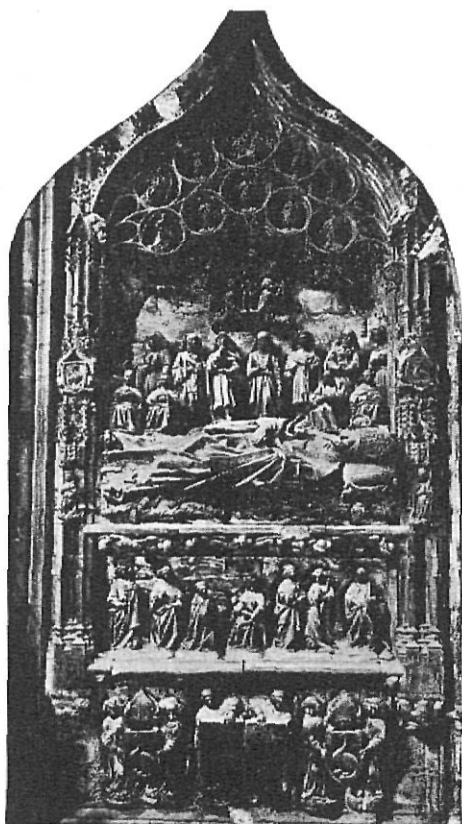
En 1642 Diego de Pau y Rocabertí y su madre María reclamaron el derecho de sepultura en la capilla de San Pablo de la Catedral, que efectivamente les fue reconocido, en calidad de sucesores de Juan de Pau en el castillo de Pau, reorganizaron la tumba del suelo de la capilla, en cuya lauda esculpieron las armas de Rocabertí y de Pau y allí fueron sepultados a su fallecimiento (9).

#### DONACIONES DEL CARDENAL

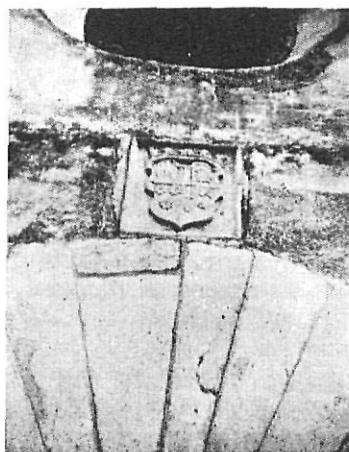
De la munificencia del Cardenal hacia la Seo de Gerona hay numerosas pruebas documentales. Pero los únicos recuerdos que han llegado hasta nosotros son el frontal que se exhibe en el Tesoro de la Catedral y la capilla de los santos Doctores.

El frontal es una riquísima pieza bordada en seda, plata y oro, y quedan numerosas perlas de las que formaban las *margaritas* o mayas del blasón paterno del donante. Este aparece dibujado, de rodillas ante la imagen de Nuestra Señora sentada en rico trono y llevando a su Hijo en el brazo izquierdo. Ante éste un ángel muestra un plato lleno de fruta, que significa las buenas obras del munífico donante. En la parte superior, una franja de finísimo bordado muestra una teoría de santos que enriquecen todavía más la pieza.

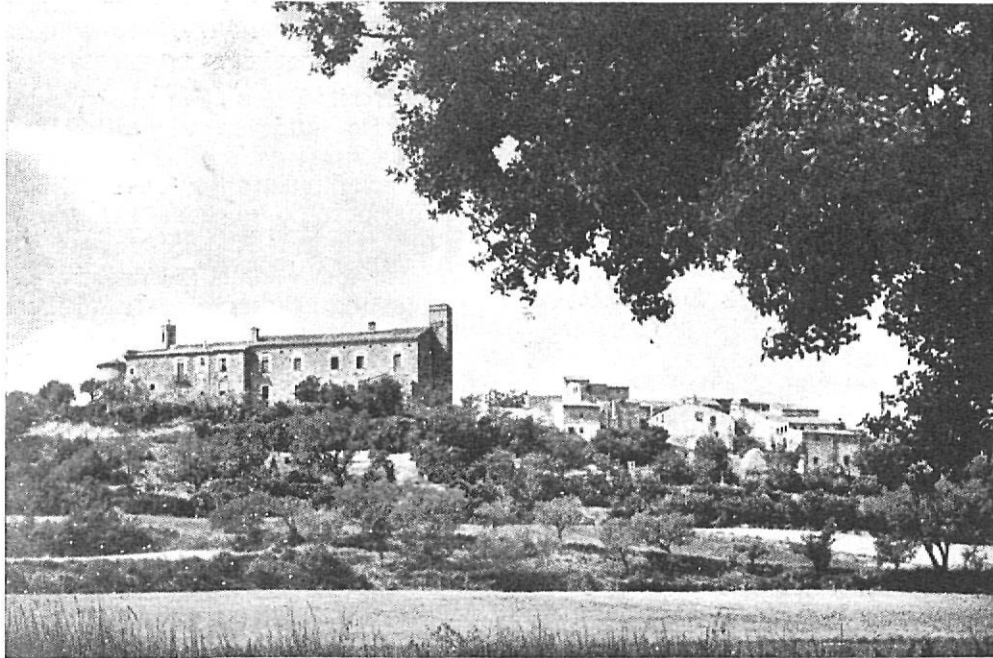
La capilla de los santos Doctores es la tercera que se halla a mano izquierda entrando por la puerta principal de la Seo. Contiene un grandioso retablo formado de cuatro pisos de hornacinas que contienen dieciséis estatuas de Santos presididas por la de la Virgen. Es de estilo Renacimiento,



Sepulcro del obispo Bernardo de Pau, en la Seo



Escudo de la familia Margarit, en la iglesia de San Gregorio



Vista del Castell d'Empordà, solar de una rama de la familia Margarit

pero muestra ciertas reminiscencias plate-rescas en la decoración. Fue construido por el canónigo Don Miguel de Agullana y fue colocado a petición del sobrino del mismo D. Jaime de Agullana, también canónigo de la Catedral, en el año 1598.

Pero la construcción de la capilla data del año 1492 en que fue concedida licencia al arcediano Juan de Margarit, el futuro obispo y cardenal, para su construcción.

El Cardenal en su testamento declaró su voluntad de ser enterrado en la capilla de la Catedral de Gerona que él había hecho construir (10). Sin duda las dificultades del traslado de los restos impidieron que fuera cumplido su noble deseo, y así por negligencia de sus herederos nos hemos privado del gozo de poseer los restos de tan esclarecido prelado.

Sin embargo, podemos asegurar que la capilla no fue terminada por obra de Juan Margarit. En efecto, conservamos el texto del contrato establecido entre el Cabildo Catedral y los operarios que la terminaron, establecido con fecha de 14 de febrero de 1521 por el precio de setecientas libras. (11)

Estas sucesivas intervenciones en la construcción y decoración de la capilla llegaron a borrar la memoria del iniciador de la misma, nuestro cardenal Juan de Margarit y de Pau.

#### OCASION DEL LIBRO *TEMPLUM DOMINI*

La ocasión de escribirse el libro titulado *EL TEMPLO DEL SEÑOR*, cuya traducción publicó la *REVISTA DE GERONA*, está contenida claramente en las resoluciones del Cabildo, de Gerona y también en el principio del mismo libro:

...he creído de suma necesidad tomar la pluma con el objeto de patentizar cuán grande estima se ha hecho de la religión... toda vez que he visto, señor serenísimo, que nuestra santa religión es vilipendiada en nuestros tiempos con despojos de templos e iglesias, señaladamente los que en estos días se han perpetrado en el monasterio de Ripoll; lo cual constituye ciertamente horrible y detestable sacrilegio, agravado por la violación del sepulcro de vuestros antepasados cuyos cuerpos sin ningún género de duda reposan en el mismo claustro...". (12)

La villa de Ripoll, fue saqueada por las tropas reales en el año 1464 y como a raíz de aquel saqueo fue escrito el libro, no es de creer que se demorara mucho su envío al soberano.

Alfonsello indica en dos páginas prietas de angustiosas noticias sin fecha concreta, situadas entre los asuntos del año 1464, que la corporación capitular hubo de soportar múltiples registros de la Catedral y del Te-



soro de la misma, y muchas amenazas de incautación del mismo por parte del capitán Rocabertí y de sus oficiales que con cartas del rey urgían la entrega de los objetos de oro y plata destinados al culto catedralicio, coacciones que sólo pudieron eludir entregando grandes cantidades en metálico. (13)

Al principio de aquellas exacciones, el obispo Margarit, seguía la corte del rey; pero después se hallaba en su castillo de La Bisbal, donde se cree que compuso el repetido libro en que desaprobaba las imposiciones tributarias y el despojo de las iglesias. (14)

## OTRAS OBRAS

El cardenal Margarit fue autor de otras obras más logradas todavía, porque no hubieron de resentirse de las prisas con que escribió el *Templum Domini*. El libro titula-

do PARALIPOMENON, contiene noticias sobre la historia de España, omitidas por los autores de su tiempo. El libro CORONA REGUM, fue escrito en obsequio de los reyes Fernando e Isabel, y ha permanecido inédito.

Escribió asimismo un tratado con el título "De laudibus Virginis Mariae" sobre las alabanzas de la Virgen María, cuyo texto desgraciadamente se ha perdido. También se ha perdido el libro titulado "Sedes regum". (15)

En todas sus obras nuestro escritor despliega una erudición extraordinaria para su tiempo.

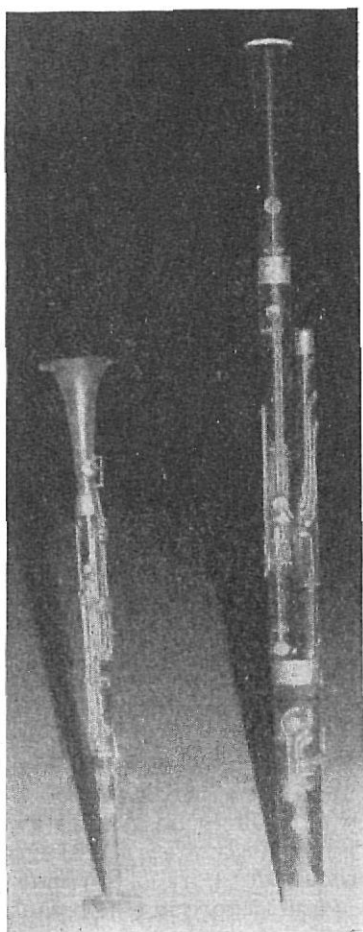
Fue también un eximio orador sagrado y político, si bien se conservan escasas muestras de su oratoria.

La oración fúnebre de Juan II, pronunciada en Barcelona, constituiría un modelo muy estimable del género, si se hubiese conservado .

## NOTAS

- 1) ANALES DEL I. de Estudios Gerundenses, vol. I. págs. 324 y sig.
- 2) FITA; *El Gerundense y la España primitiva*; Madrid 1879.
- 3) Véase, principalmente, Anales I. E. G. vol. XII págs. 245 y sig
- 4) TATE; *Joan Margarit i Pau*; Manchester, 1955.
- 5) SOBREQUÉS; Anales I. E. G. vol. XII, pág. 247.
- 6) TATE; *ob. cit.* pág. 6.
- 7) Véase nuestro artículo; *El Paseo Arqueológico de Gerona* en Anales I. E. G. vol 16 págs. 157 y sig.
- 8) Véase nuestro libro *Castell d'Empordá*. Gerona 1960, escrito con datos sacados principalmente del Archivo del castillo de aquel pueblo.
- 9) Resol. Capit. vol. 24, fols. 53 y 54
- 10) TATE; *obra cit.* pág 140.
- 11) *Libros de Obra de la Seo*; vol. 55 al 58.
- 12) *Revista de Gerona*, vol. 10 págs. 12 y 13.
- 13) *Resol. Capit.* vol. 4. fols. 3 y 4.
- 14) PERE LLOBERA, *La Bisbal...* Barcelona 1959, pág. 51.
- 15) FITA; *El Gerundense y la España primitiva*, pág. 26.

# Julián de Chía



Si bien las actividades histórico-literarias tuvieron en Julián de Chía poco marco en la REVISTA DE GERONA es muy comprensible que al homenajear aquel grupo de beneméritos ciudadanos, no se omita el nombre de D. Julián por cuanto su figura es una de las más representativas.

Por la hoja de empadronamiento suscrita en Gerona, el 20 de Enero de 1865, sabemos se llamaba Julián de Chía Yáñez, que había nacido en Toledo, que tenía 46 años y que en Gerona llevaba 27, que estaba casado con Doña Concepción Bajandas y Feliu, de 46 años, natural de Palamós y que llevaba en Gerona 25 años. Fruto del matrimonio, un hijo llamado Manuel, que en la mentada fecha contaba 9 años, que luego sería médico y notable naturalista. (1)

Las actividades de Chía fueron muy varias. nada sabemos de sus estudios. Se dedicó al comercio, estuvo empleado en el Gobierno político de Gerona y posteriormente en Rentas Nacionales. Cuando el 28 de Septiembre de 1863 fue nombrado Secretario del Ayuntamiento de Gerona, se dice era Interventor cesante de la Aduana de Selva de Mar.

Como escritor comenzó en el periódico "La Primavera", publicación gerundense de por los años 1857, y de cuya redacción formó parte en clase de mero aficionado (2). Aquí dió a conocer, en el número 12, unas noticias sobre la fiesta del Corpus en Gerona, sobre las que volvería más tarde. En esta época firmaba sus colaboraciones con el seudónimo: *El Novelero*. Fundó un periódico llamado "La Cotorra", semanario de carácter satírico-literario y del que en la Biblioteca Pública se conserva el número 4 correspondiente al día 23 de Abril de 1887. (3)

Paralelamente con el periodismo preparaba estudios de más enjundia, así por las Ferias de 1861 dió a luz las *Inundaciones de Gerona* que dedicó al Excmo. Ayuntamiento, relación histórica de las ocurridas en Gerona desde el 28 de diciembre de 1367 hasta las de octubre de 1861, relación utilísima para saber la triste historia de las inundaciones de la ciudad, siempre de actualidad. Fue su primer trabajo monográfico.

El segundo se titula *El Ducado y el Principado de Gerona*, publicado en Gerona en 1881, los dos primeros capítulos del cual vieron la luz en el tomo tercero de la "Revista de Ciencias Históricas" de la misma fecha. Apuntes históricos sobre la creación de estos títulos, recargando la nota de la oposición de la ciudad a dicha creación, con la serie de reyes y príncipes que los usaron.

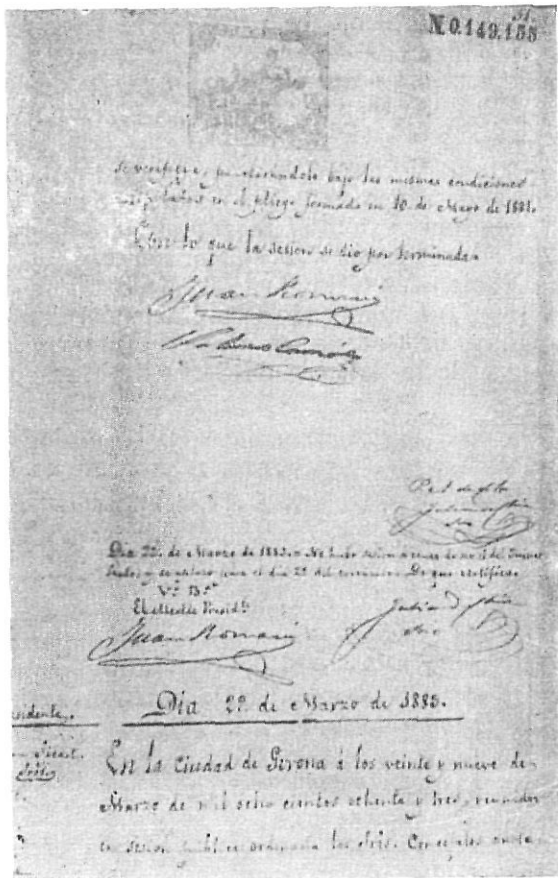
El tercer trabajo *La festividad de Corpus en Gerona* tuvo su inicio como ya hemos dicho en el periódico "La Primavera" en 1857 y fue reimpresso en "La Lucha" en 1878. Con las muchas noticias que en sus anteriores trabajos había ido anotando, reestructuró el tema y empezó su publicación en el tomo VII (1883) de la "Revista literaria de Gerona"; pero "al llegar a la mitad de la impresión, ésta quedó paralizada a consecuencia de ciertas dificultades que surgieron y de las cuales, por prudencia, tampoco quiero acordarme. Y paralizada habría quedado

otra cosa que un nuevo *Apéndice* al expresado opúsculo (el del Corpus), con el único y exclusivo objeto de dar a conocer los instrumentos musicales que se usaban en Gerona durante los siglos XIV al XVII". El trabajo está avalorado por un apéndice de Don Francisco Asenjo Barbieri sobre los instrumentos musicales que aparecen en la documentación municipal exhumada por el autor. Son muchas y del mayor interés las noticias, todas documentadas, que agrupadas en las secciones de música vocal y música instrumental ofrece este libro, hoy injustamente olvidado.

El mayor y más difícil de todos los estudios históricos del autor fue la extensa monografía titulada *Bandos y bandoleros en Gerona* en tres tomos que vieron la luz en la propia ciudad entre los años 1888 y 1890. Sobre dicha obra conviene vea el lector el prólogo que la encabeza, en el que el autor expone la concepción de la misma y su manera de llevarla a cabo y que en todo momento tenga presente que se trata de un terreno por nadie pisado antes y "porque presiento los reproches y censuras a que me expongo por haber arrancado del fondo de las tinieblas y sacándolos a la luz del día los bochornosos secretos de la antigua vida íntima de nuestra ciudad; de nuestra ciudad que no está acostumbrada a oír, acerca de los azares de su pasada existencia, más que el dulce arrullo de lisonjeros encomios".

El estudio ofrece mucho más de lo que el título promete, es un arsenal de noticias que van del siglo XIV hasta mediados del XVII, imprescindible a cualquiera que desee adentrarse en la historia de Gerona, sobre todo en lo tocante al siglo XV y especialmente en los años de la guerra civil en tiempos de Juan II, en que el autor pone en contribución documentación de los archivos de la ciudad condeal. Digamos que no siempre sabe mantenerse en el término medio, recarga tintas y de su comentario cáustico y avinagrado muchas veces, no escapa a nadie, ya sea autoridad real, eclesiástica, militar, civil o simplemente ciudadano. En conjunto supone una magnífica aportación que en nada desmerece de quien fue distinguido con el nombramiento de Académico Correspondiente de la Real de la Historia, y que es y seguirá siendo indiscutible obra de consulta.

En 1895 sale una segunda edición de su estudio sobre *La festividad del Corpus en Gerona* en el prólogo de la cual discurre sobre su producción histórico literaria, y ya se le ve preocupado por los achaques de su avanzada edad, "porque a la avanzada edad en que me hallo, rayana ya en los 80, no está mi cabeza para preocuparse en ninguna clase de trabajos intelectuales", lo que le da ocasión para, en forma de apéndice, añadir



Firma auténtica de Julián de Chía, en el Archivo Municipal de Gerona

probablemente para siempre a no haberse ofrecido el actual editor (Paciano Torres) a continuar, hasta su conclusión, la tirada aparte que de aquel estudio se había hecho hasta entonces en la imprenta de la "Revista", como así al fin lo verificó en 1885".

Un año después, ya separado de la Revista publicó la obra *La Música en Gerona* (Gerona 1886) que el autor califica de "pequeño juguete histórico, sin ninguna clase de pretensiones artísticas, y que en suma no es



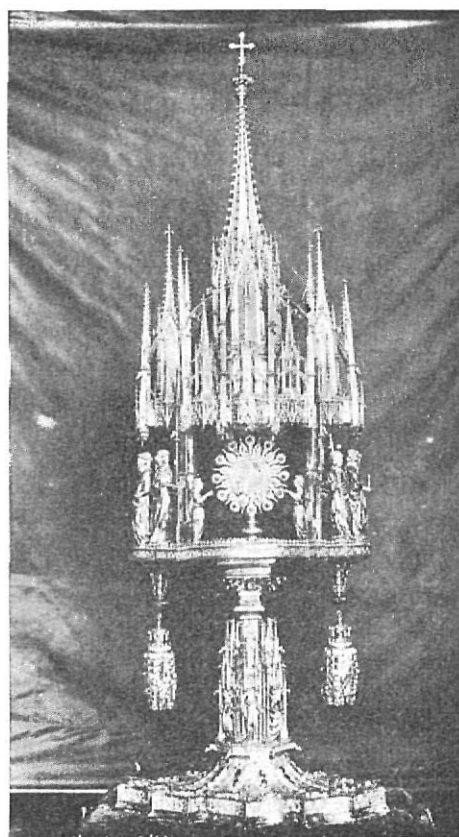
a la obra unas notas sobre: *La Inquisición, Costumbres sociales y La Revolución de 1640*, estudios desgajados del volumen que preparaba con el título de *Miscelánea* y que se había de completar con otros epígrafes, desgraciadamente perdidos para siempre.

En conjunto sus trabajos de investigación tuvieron por objeto acopiar datos para la historia de Gerona y darlos a conocer con la mayor claridad y del mejor modo posible, propósito que sirvió con toda lealtad y que los amantes de la historia le hemos de agradecer.

Esta gran labor de investigación la realizó conjuntamente con el cargo de Secretario del Excmo. Ayuntamiento que sirvió plenamente por espacio de veintiocho años desde 1 de octubre de 1863 hasta su jubilación en 26 de junio de 1888 en que le sucedió D. Narciso Font y Joseph, quien la había desempeñado interinamente durante las enfermedades y ausencias del titular.

Desconocemos los últimos años de vida de este benemérito historiador. Una vez jubilado pasó a Barcelona adonde le llevaron asuntos de familia y motivos de falta de salud, y entre esta ciudad y la de Mataró transcurrieron sus últimos días, falleciendo en Mataró en el año 1898 a los ochenta de su edad.

Digamos finalmente que la ciudad, en virtud de acuerdo municipal de 17 de enero de 1930 dio el nombre de CALLE DE D. JULIAN DE CHIA a la convergente a la del Carmen desde la del Olivo, incorporando, agradecida, a la nomenclatura callejera de la urbe el



Custodia de la Catedral de Gerona

nombre de quien, no siendo gerundense, por cuanto la quiso, sirvió y estimó, mereció la distinción de un homenaje tan relevante.

LUIS BATLLE Y PRATS

Archivero del Excmo. Ayuntamiento.

- 
- 1) Archivo Municipal. *Padrón de 1865*. Barrio 2.º.
  - 2) *La Festividad de Corpus en Gerona*. (Gerona 1985).
  - 3) Enciclopedia Espasa. Tomo 17, p 220; Mirambell *Las colecciones de prensa local en la Biblioteca Pública de Gerona en "Anales del I. de E. G."*, 4 (Gerona 1949) 297.

Uno de los más característicos personajes de la llamada "generación de la Revista de Gerona", es el insigne cronista de la ciudad D. Enrique Claudio Girbal y Nadal. Aunque el director de la Revista fue el jurisconsulto D. Manuel Viñas y Graugés, quien llevó todo el peso de la redacción quien sostuvo la Revista con su empeñado trabajo de una constancia sin límites fue Girbal.

La actividad de Enrique Claudio Girbal se desarrolla en un amplio campo, pero todo su trabajo tiene un denominador común: Gerona y su provincia. Girbal fue archivero, historiador, periodista, poeta, pero en todos estos aspectos de su actividad hay un tema único: Gerona.

Nació nuestro hombre en Gerona el 16 de noviembre de 1839, realizó sus estudios en el Seminario Conciliar, donde se formaron tantos jóvenes gerundenses no dedicados a la carrera eclesiástica. Tres años de latín y tres de Retórica le dieron un bagaje cultural que sirvió de base a sus trabajos y a sus investigaciones.

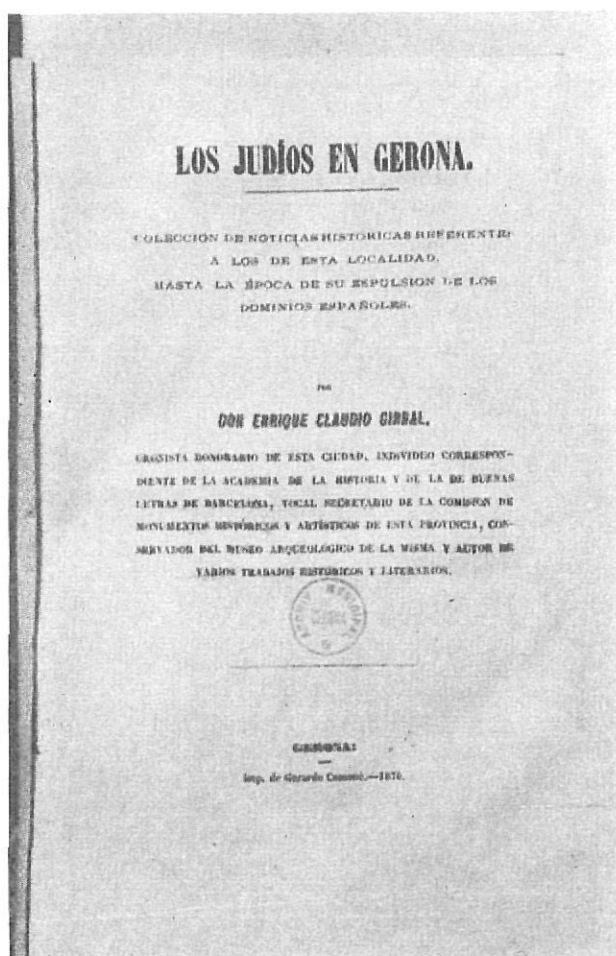
La primera actividad literaria de Girbal se manifestó en el campo de la poesía. Eran

# ENRIQUE CLAUDIO

los tiempos del renacimiento de la lengua y la cultura catalana. Girbal fue el introductor en Gerona de las ideas de la "renaixensa". Tubino, el historiador de este movimiento literario destaca la figura de Girbal por su amor a las letras catalanas, exento de todo apasionamiento político. Algunas de sus obras poéticas las firmaba con el seudónimo de "Lo trobador de l'Onyar". Su valía es reconocida fuera de nuestra ciudad hasta el punto de que en 1876 actuó de mantenedor de los famosos Juegos Florales de Barcelona, cargo que año tras año ocuparon las más significadas personalidades de las letras hispánicas: Milá y Fontanals, Víctor Balaguer, Rubió y Ors, Bofarull, Mossen Jacinto Verdaguer, Menéndez Pelayo, etc.

Funcionario de la Diputación Provincial estuvo encargado de la organización y cuidado del Archivo de la Corporación y muy especialmente de los Archivos de las casas de beneficencia de la misma, tan importantes desde el aspecto histórico, sobre todo el del Hospicio del que formaba parte la documentación de la Pía Almoína.

Nombrado correspondiente de la Real Academia de la Historia formó parte de la Comisión Provincial de Monumentos, de la que fue uno de los más destacados miembros, ocupando por muchos años la secretaría de la Comisión. También ocupó el cargo de Conservador del Museo Provincial. Tanto desde la Comisión de Monumentos como desde la dirección del Museo trabajó intensamente en la defensa del patrimonio artístico y arqueológico de Gerona y su provincia. Veló por la conservación de los monumentos, acudió allí donde se descubría una pieza o unos



Portada del libro «Los Judíos en Gerona» de E. C. Girbal

# GIRBAL NADAL

restos del pasado. Luchó denodadamente contra lo que creía lesivo para la integridad de nuestro patrimonio. Especialmente despegó una gran actividad y movió todos los resortes posibles en dos ocasiones. Una de ellas para defender la Dehesa, el maravilloso parque gerundense que se vio en peligro al proyectarse que la línea férrea lo atravesara en diagonal. Gracias a la actividad de Girbal y a las fuerzas que él movió la Dehesa se salvo en aquella ocasión.

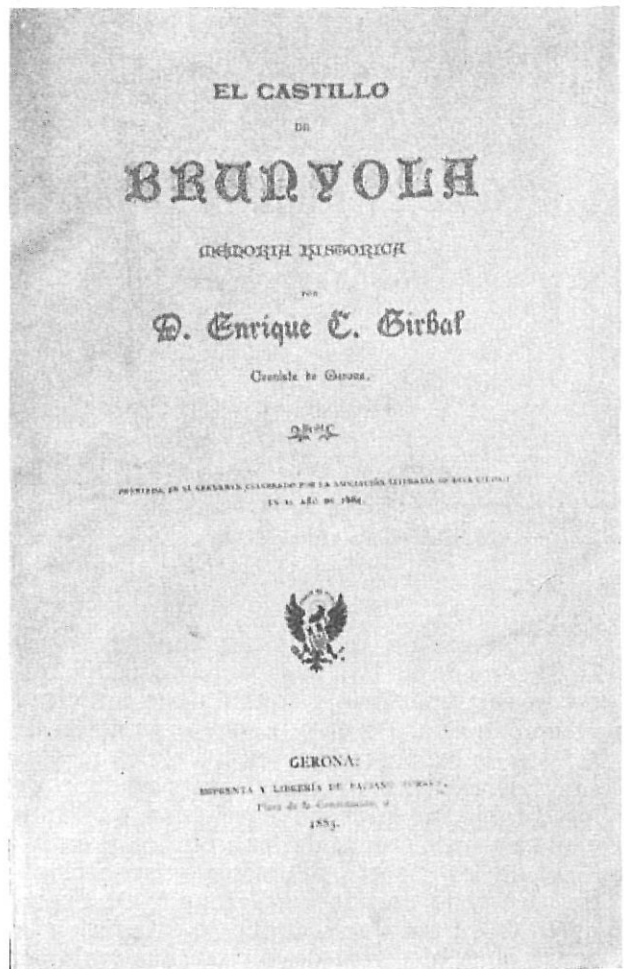
Otro asunto en el que volcó toda su influencia y por el que luchó con todas sus armas que tuvo a mano fue para evitar que salieran de Gerona las joyas bibliográficas de la Catedral. El Gobierno de la primera República se había incautado de los libros de valor de nuestra Catedral, entre ellos el Beato y la Biblia de Carlos V. Una orden disponía que se llevaran a Madrid para quedar incorporados a la Biblioteca Nacional, Girbal, desde su puesto de la Comisión de Monumentos movió todos los recursos, y los célebres libros se quedaron en Gerona.

La actividad periodística de Girbal fue también muy intensa. En 1861 fundo LA ESPINGADA, en 1864 LA CRONICA DE GERON, el mismo año EL ECO DE GERONA y EL ORFEONISTA. Colaboró además en otras publicaciones. Pero donde deja la mayor prueba de su personalidad es en la REVISTA DE GERONA. Además de cuidar de la composición de la Revista, de la corrección de las pruebas y de publicar asiduamente en ella artículos de alta investigación, corre a su cargo la sección de Noticias. Sección de un interés extraordinario pues en ella queda claramente reflejada toda la vida

cultural de Gerona y la actividad de los gerundenses en otras tierras en los veinte años en que sin interrupción se publicó la Revista.

Es tan clara la actividad de Girbal en la redacción de la REVISTA DE GERONA que quedan reflejados en ella todos los vaivenes de su vida. Cuando estuvo enfermo se retrasó la publicación, cuando su vida se va languideciendo la Revista va perdiendo densidad. En 22 de enero de 1896 moría Girbal y el número de enero de la Revista ya no se publicó. Con la vida de Girbal terminó también la vida de la REVISTA DE GERONA de la que no salió ya ni un sólo número en el que pudiera insertarse una nota necrológica para quien había sido su principal promotor.

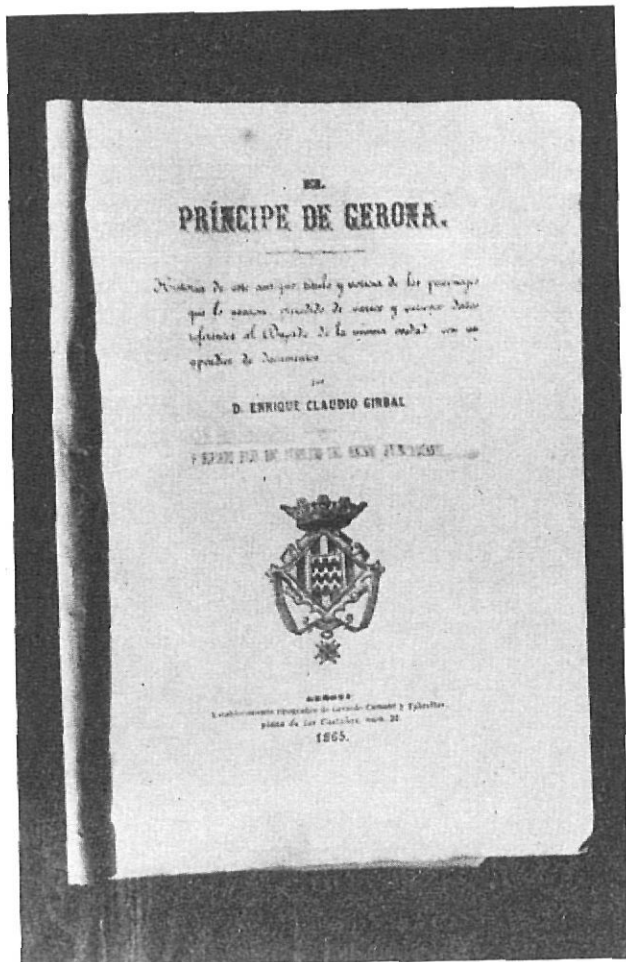
Si importante fue la personalidad de Girbal como poeta y como periodista lo que más destacaba de su actividad es su trabajo de investigador de nuestra historia. Sin exagerar podemos afirmar que Girbal es quien más ha trabajado para dar a conocer la historia de nuestra ciudad. En su misma época Gerona cuenta con otros historiadores insig-nes; pero su actividad se limita a una época determinada, o su investigación queda ce-



Portada del libro «El Castillo de Brunyola» de E. C. Girbal



ñida a unas fuentes concretas. Así Chía se limita al Archivo Municipal, Grahit se dedica especialmente al tema de la Guerra de la Independencia. Girbal estudia todas las épocas y utiliza todas las fuentes, siendo conocedor de todos los Archivos. Además se fija en aspectos históricos a los que en su tiempo todavía no se daba la importancia que actualmente se les reconoce. Girbal trata de la historia cultural, social, de las instituciones.



Portada del libro «El Príncipe de Gerona» de E. C. Girbal

El tema de la actuación de Gerona en la Guerra de la Independencia no podía faltar en su repertorio y lo trata con amplitud y competencia. Pero se preocupa también de la vida de los judíos que en los siglos medios convivieron con nuestros antepasados; de los establecimientos de enseñanza que funcionaron en Gerona, de los gremios y cofradías, de los tesoros artísticos y arqueológicos. En todo pasado de Gerona y de buena parte de su provincia el que se estudia en la densa obra histórica de Girbal. Sus trabajos se utilizan con provecho en nuestros días. No puede estudiarse nuestra historia local prescindiendo de la obra de Girbal.

Parte muy importante le corresponde en la creación de la Asociación Literaria de Gerona y también en la de la Asociación para el fomento de las Bellas Artes. Girbal era de los más asíduos concurrentes a la famosa "cova d'en Viñas", la tertulia de la tienda de la calle de Abeuradors donde se reunían los hombres de la generación de la REVISTA DE GERONA y que dio origen a todo el ambiente literario y cultural que cristalizó en la Asociación, en los Certámenes, en la Revista y en toda la actividad que se despliega en la pequeña Gerona del último tercio del siglo XIX.

Durante toda su vida se dedicó a coleccionar obras que trataran de Gerona y obras escritas por autores gerundenses. Su importante colección de escritores gerundenses la cedió íntegra a la Biblioteca Provincial, de cuya sección local forma la parte más importante.

También se debe a su actividad la celebración de las exposiciones anuales de Bellas Artes, que se instalaban en el Museo Provincial. Los mejores cuadros presentados eran adquiridos para el Museo, con lo que ha quedado en el mismo una interesante muestra de la actividad pictórica en nuestra provincia de finales del siglo pasado. Estas exposiciones pueden considerarse el antecedente de los concursos que actualmente convoca la Diputación Provincial.

Su actividad le relacionó con notables personalidades de su época; Milá y Montanals, Aguiló, el Padre Fita... Sus méritos fueron reconocidos nombrándosele miembro de doctas instituciones españolas y extranjeras.

No obstante su destacada personalidad, su incansable actuación, la importancia de sus publicaciones, en los últimos años de su vida pasó bastante olvidado y tuvo algunos disgustos que amargaron los últimos tiempos de su existencia.

Su entierro fue pobre y con escasa concurrencia, sin autoridades, sin coronas. El entierro de un hombre casi olvidado. Sus mejores amigos habían muerto o habían trasladado su residencia a Barcelona. Girbal había quedado aislado y solitario.

No obstante después de su muerte toda la Prensa gerundense publicó notas y artículos laudatorios. El clamor de nuestros periódicos fue unánime. Esto es muy significativo. En una época de banderías políticas en que los diversos periódicos no coincidían en ninguna apreciación, los cinco periódicos que se publicaban en la ciudad coinciden en la apología del ilustre hijo de Gerona que acababa de desaparecer. Esta es la mayor prueba de su personalidad caracterizada por su incondicional amor a Gerona, exento de partidismos y de intereses.

ENRIQUE MIRAMBELL

# Formación de la pinacoteca provincial Gerundense

*Las  
exposiciones  
de pintura  
a finales  
del  
siglo XIX*



Joaquín Vayreda y Vila  
"Una lliçó de Cant pla"  
(Olot)

Hacia los años de 1870 hasta algo después de 1880, transcurre un tiempo durante el cual, las Ferias y Fiestas que Gerona celebra desde remota antigüedad en honor de nuestro ínclito patrón San Narciso, ferias instituidas en 1283 por autorización del Rey D. Pedro El Grande se vieron los festejos enaltecidos en orden a las manifestaciones del espíritu, por una serie de Exposiciones que anualmente celebraba la Asociación pa-

ra el Fomento de las Bellas Artes de Gerona. Era la época gloriosa en que comenzó a publicarse la célebre "Revista de Gerona" — iniciada en 1876— a la que siguió la aparición del "Certamen Literario", y los tiempos de aquella pléyade de hombres ilustres, desinteresados, altruistas que infundieron el calor y entusiasmo capaz para la realización de empresas que colocaron muy por alto el nombre de la ciudad que les vió nacer.



Joaquín Vayreda y Vila  
"Paisaje" (Olot)

Fueron también unos tiempos movidos en la práctica de la pintura que ejercía en especial al aire libre. La pintura de paisaje se hallaba transcurriendo en nuestras latitudes por las últimas manifestaciones del postromanticismo; la escuela de Barbizón; el florecimiento de los seguidores de Corot; estaba en pleno auge la escuela de Olot, a la que tanto influjo dieron aquellas prestaciones anteriores. También eran los momentos en que empezaba a presentarse entre nosotros la penetración del Impresionismo. Todos los artistas o casi la totalidad de ellos anduvieron más o menos tiempo por los talleres de París, cosechando influjos de las tendencias entonces en boga.

Las exposiciones que vamos a comentar en unión de los cuadros que ellas aportaron a la naciente Pinacoteca del Museo Provincial gerundense, se instalaban en una de las galerías superiores de los claustros de San Pedro de Galligans, sede del Museo, ha poco edificadas para albergar las colecciones de Bellas Artes.

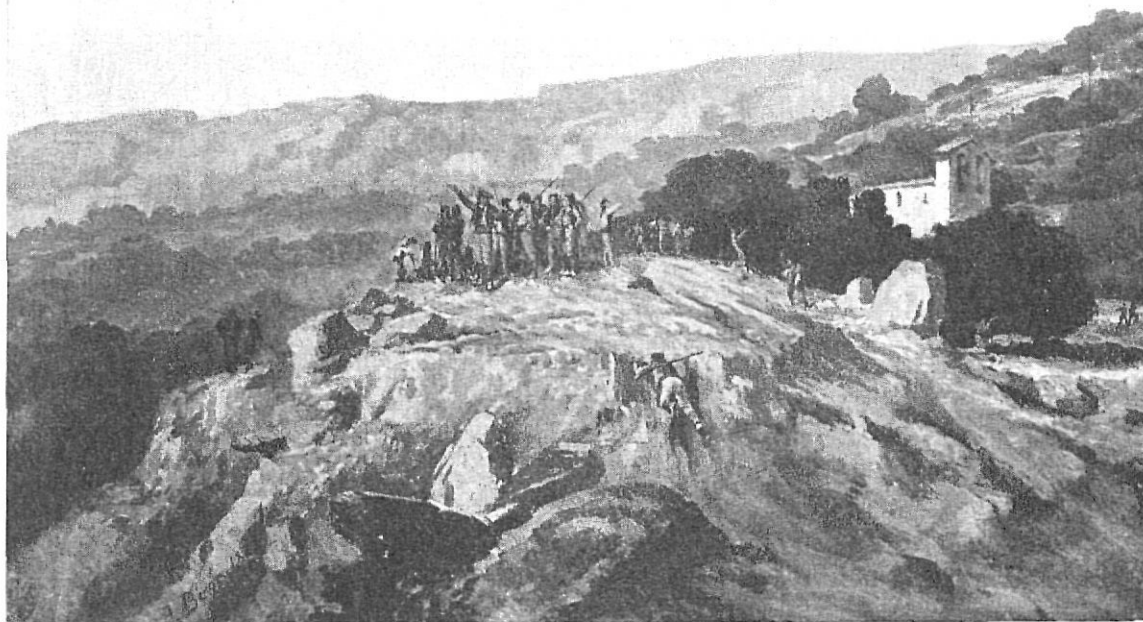
Por aquella época los bellísimos claustros de San Pedro que otrora labró Arnau Catell estaban en período de acabar su restauración, a cuya obra colaboraron con sendos donativos pecuniarios y que por su gestión les correspondía, los propios Diputados de la Corporación, tras haber sufrido en parte aquellos claustros que habían sido cedidos por la Mitra gerundense a la Diputación Provincial, los estragos del sitio de 1808 y 1809 y las posteriores consecuencias de las evenidas del Galligans, la de 1843 —de aciaigos resultados— y la de 1861. Recordaba a la primera unas pinturas que habían en el tímpano, bajo el arco del coro monacal, insigne iglesia de San Pedro, en las que unos ángeles sosteniendo filaterias rezaban: "Por los que el Galligans fiero sucumbió a su furor. Misericordia Señor". Epitafio que desapareció con nuestra última guerra. Tétrica leyenda en memoria de aquellos mártires.

El ambiente debió resultar francamente propicio en la anacrónica galería superpuesta que hoy desvirtúa uno de los monumentos príncipes de nuestro románico, afortunadamente en curso de restauración para devolverle su armónica belleza original.

Reseñaremos aquellas Exposiciones haciendo mención de los cuadros más sobresalientes que como consecuencia de las mismas ingresaron en nuestra pinacoteca, hoy invisible y en estado ruinoso en espera de su traslado e inmediato derribo para enaltecer el magnífico claustro y el conjunto del espléndido.

En aquellas galerías que a la sazón empezaban a funcionar, colgaron sus cuadros buen número de los pintores de la época que vivían en el país, y gozaban de positivo re-





José Berga y Boix "Un alto del somatén en Cataluña" (La Garrotxa)

nombre en el postrer tercio del siglo XIX, en cuyos lienzos plasmaban las tendencias de su tiempo. Las Exposiciones eran inauguradas a toda pompa — época feliz, un tanto añorada — con asistencia de la mejor representación de la Gerona ochocentista. Abría el acto el discurso de ritual que era pronunciado por quien ostentaba la presidencia de la Asociación. Tenemos a la vista algunos de los panegíricos publicados, escritos con el consabido estilo rimbombante de su tiempo que hoy ya parece tan añejo. La exaltación del final del romanticismo contribuía al empaque que el certamen imprimía.

Entre los discursos destacan los proclamados por los oradores de turno: Alfonso Gelabert y Buxó, pintor y profesor de dibujo, que dejó obra suya en el Museo; los leídos por el infatigable cronista Enrique Claudio Girbal, entre otros. En tales peroraciones era de costumbre prodigar un elogio a las Bellas Artes, sin que faltara el canto a las selectas damas asistentes. Un Catálogo de aquellas Exposiciones — la de 1879 — ha dejado testimonio de los artistas que a ellas concurren y nos sirve para ver a los más renombrados pintores que en sus tiempos descollaban en nuestras tierras.

Las Corporaciones y entidades gerundenses, amén de algunos particulares adqui-

rían parte de las obras expuestas y las cedían al Museo, actitud altruista que hoy se nos aparece nada menos que imposible, incomprendible. Con ello incrementaron considerablemente — en unión de las aportaciones de obras de mayor volumen y categoría, cedidas por el Estado, de las que en otra ocasión nos ocuparemos — las incipientes colecciones pictóricas de la institución.

En las primeras Exposiciones de 1871 y 1872 ingresaron obras de Berga y Boix; Joaquín Vayreda; Modesto Urgell; Torrescassana y del gran Martí y Alsina.

José Berga y Boix, nacido en La Piña, en 1837 figura entre nuestros mejores paisajistas. También cultivó la literatura y fue gran amigo de Vayreda, de quien aprendió mucho al formarse a su lado. Por causas políticas habían pasado ambos a Francia, siendo más tarde Director de la Escuela de Bellas Artes de Olot en la que cuenta como uno de los artífices de la gloriosa institución y maestro de grandes figuras formadas en la misma, entre ellos Blay; Clará; Berga y Boada; Claret; Domenge; Devesa; Casadevall...

Al año siguiente fue la Diputación Provincial quien adquirió dos obras de Joaquín Vayreda: "La fuente del angel", de Olot



Félix Urgellés de Tovar "Alrededores del Ter" (Gerona)

— pocos años después, sustraído del Museo en uno de tantos robos habidos en el pasado siglo — y el "Crepúsculo de una tarde de invierno". Mientras tanto la Comisión Provincial de Monumentos hizo lo propio con telas de los autores Teixidor, padre e hijo, ambos barceloneses de los siglos XIX-XX. El primero, José Teixidor, paisajista; el hijo, Modesto Teixidor Torres, dedicado a la figura de composición y a la pintura sobre asuntos de temas históricos tan en boga por entonces. Las obras de los Teixidor: "Retrato de mujer"; "Miguelete catalán" y "Mosquetero" pertenecen a la escuela romántica y a la costumbrista catalanas.

Joaquín Vayreda, quedó bien representado en varios lienzos obrados en aquella época. Aunque nacido en Gerona "per accidentis" el gran pintor es de estirpe olotina. Maestro en la interpretación del paisaje, temperamento moderno que poseía gran sentido del color, espiritual y delicado consiguió la celebridad del público de su tiempo.

Años después, en 1877, la misma Diputación compraba la magnífica obra de Berga y Boix: "Un alto del Somatén en Cataluña", lienzo que evoca maravillosamente las escabrosidades de La Garrotxa, país que tan fielmente supo interpretar el autor.

También la propia Asociación para el Fomento de Bellas Artes contribuyó a en-



Mariano Vayreda y Vila "Ball del Gambeto" (Riudaura)

grosar los fondos pictóricos del Museo con el regalo de dos significativos óleos del barcelonés Félix Urgellés de Tovar, que representan aspectos de los alrededores del Ter a su paso por Gerona. Urgellés, pintor y escenógrafo (1845-1919) autodidacta, cuando se decidió a pintar se fue primero al Prado, luego a París y a Londres, estudiando a los maestros durante varios años. Cultivó el paisaje romántico con efectos de luz, arboledas frondosas, obteniendo varios lienzos de las orillas de nuestro Ter en los que imitó al estilo de los Laquistas ingleses.

A la misma entidad citada se debe la obra de Mariano Vayreda, titulada "Lo fes-

teig" que pertenece como las anteriores al más puro romanticismo pictórico.

Mariano Vayreda, nacido en Olot, en 1853 y desaparecido prematuramente en Barcelona, en 1903 se formó al lado de su hermano Joaquín inclinándose muy pronto por la figura la que dominó en sus expresiones y actitudes. Ayudó a Joaquín en alguno de sus cuadros, pero produjo poco por dedicarse más intensamente a la literatura para producir obras maestras de nuestra "Renaixensa" conocidísimas y famosas: "La Punyalada"; "Sang Nova"; "Records de la darrera carlinada", entre otras.



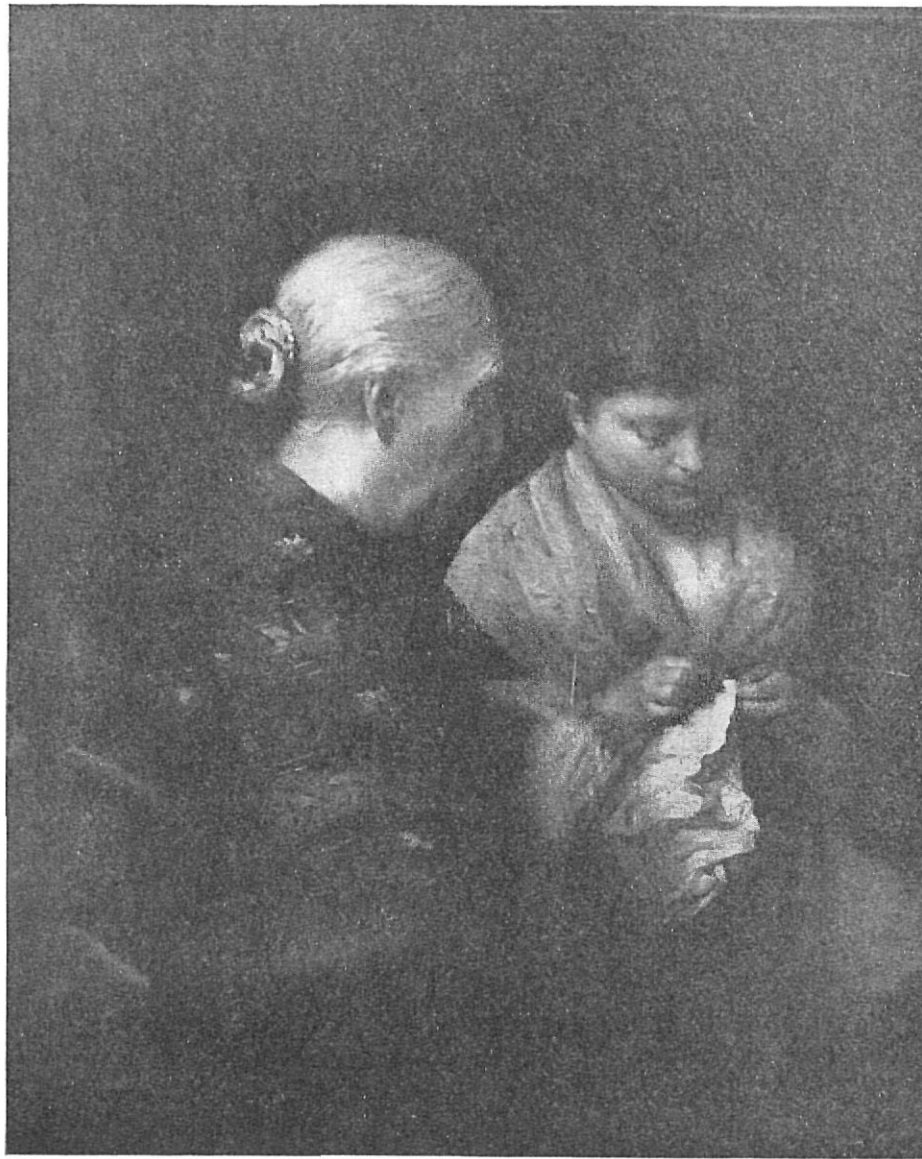


Juan Brull Vinyoles "Cabeza de joven"

Gerona distinguió la obra pictórica de Mariano Vayreda, premiándole en la Exposición de 1888. Nuestro Museo posee una tabla: "Ball del Gambeto, de Riudaura" que es una deliciosa composición de aquella típica escena costumbrista, a cuya escuela debemos incluir al autor.

Entre otras obras ingresadas por aquellos tiempos y debidas a las Exposiciones realizadas, debemos destacar las de Durán y Riera, pintor barcelonés muy prodigado entonces. Militó en las filas de los "Nazarenos". Sus lienzos de composición figuraron en casi todas las salas y exposiciones barcelonesas, hallándose bien representado en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad Condal. En el nuestro de Gerona poseemos los cuadros que le fueron adquiridos "Hacienda doméstica" que reproducimos y varios buenos estudios de cabezas de mujer.

Todavía seguiríamos la relación con otros cuadros de interés, ingresados en los mismos tiempos, significativos de la plástica de entonces. Entre ellos, los lienzos de Brull son muy significativos dentro de la secuencia del famoso pintor poco conocido. Juan Brull Vinyoles, barcelonés, 1863-1912 fue discípulo del gran Simón Gómez "el pintor del Poble Sec". Vivió largo tiempo en París siguiendo a Collin. Lucho toda su vida entre las viejas maneras y el perfeccionamiento que perseguía, fue un gran idealista como se transparenta en sus pinturas de veladuras y en ensueños hacia la concreación de lo inmaterial y etéreo. Pintó retratos de gran fuerza expresiva como lo son los que se guardan en el Museo Provincial gerundense, y cultivó también los asuntos mitológicos, fantásticos e irreales. Las obras de Brull, en es-



Joaquín Durán y Riera "Hacienda doméstica"

tas páginas reproducidas, son obras maestras que reflejan el arte de una época.

Autores como Urgell, Torrecassana, Gelabert y Buxó, Graner, Nin y Tudó, Amell, Tomás Padró, entre algunos más también se hallan representados como producto de la actividad decimonónica ejercida por las entidades gerundenses, en orden a la adquisición de cuadros.

Una buena colección de lienzos de Modesto Urgell e Inglada, el pintor de tanta producción figura en nuestras salas del Museo. Urgell, pintor y dibujante que estudió en la Escuela de Lonja tuvo por maestro a Martí y Alsina y de compañeros a todos los pintores de su época. Luego marchó a París y se hizo amigo de Courbet, el creador del

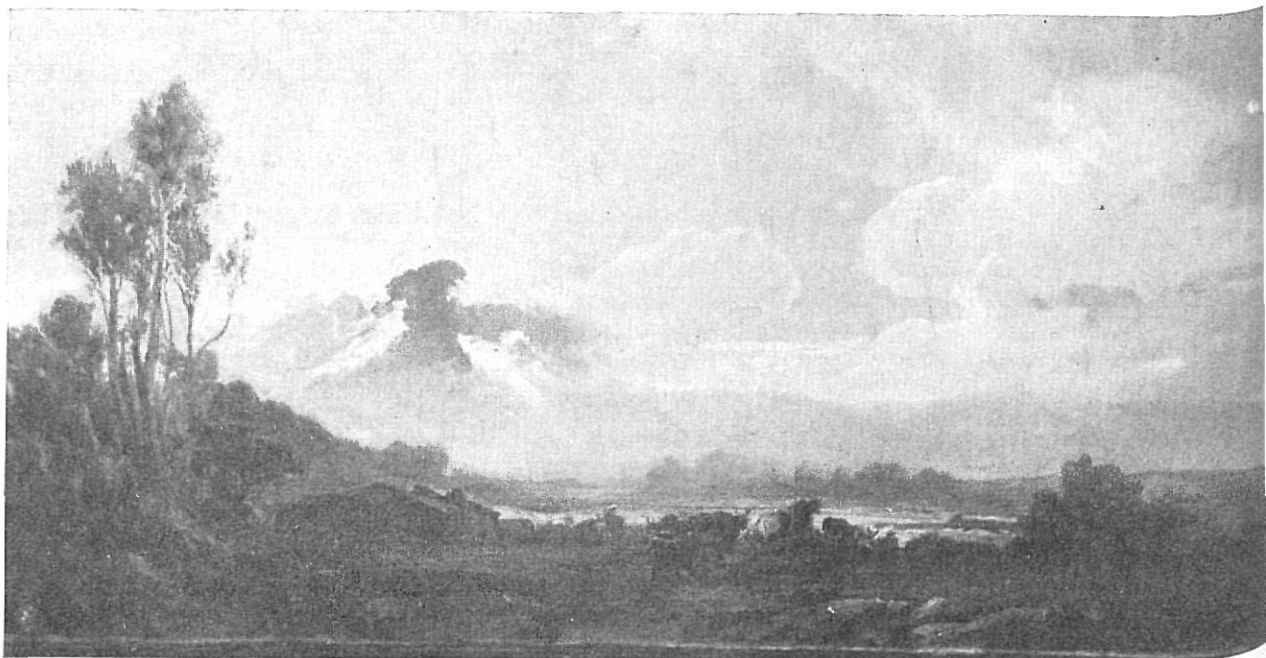
realismo. En su vida había residido y pintado en Olot y en Gerona largo tiempo, donde tuvo un estudio, creemos que en la calle de Alemanes. De los alrededores de nuestra ciudad captó muchas cosas. Fue el pintor llamado de los cementerios, de la melancolía y de las tristezas. Con todo su obra es densa y representativa alcanzando hasta unas catorce pinturas, paisajes y bellísimas marinas, la serie contenida en Galligans.

Imitador y continuador en parte suyo fue Torrecassana, del que también ha quedado obra entre nosotros. Francisco Torrecassana Sellarés, que había cursado sus estudios en Lonja siendo discípulo de Martí Alsina, siguió a Urgell, fue pensionado para ir a Roma y más tarde estuvo en París. Sus



Juan Brull Vinyoles  
"Cabeza de mendigo"

Ramón Martí y Alsina "Efecto de sol"



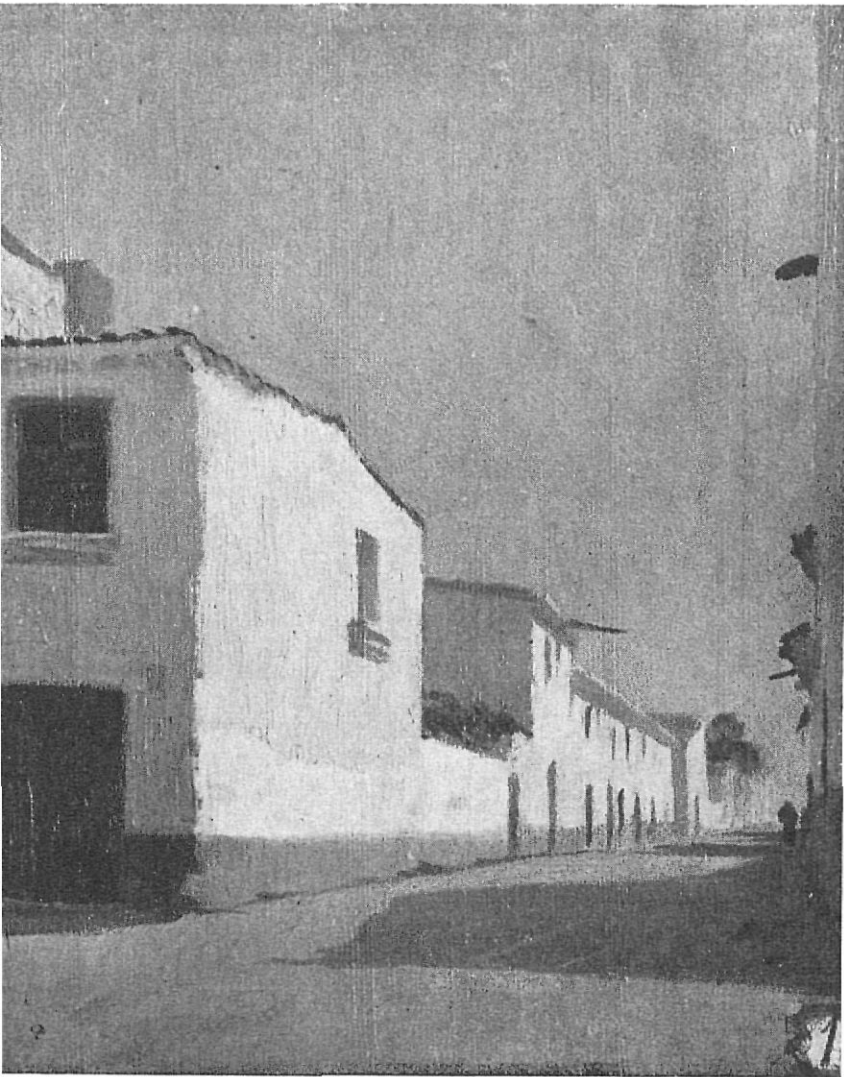




Juan Brull Vinyoles "Noia que fa mitja"

obras abarcan las composiciones históricas, el retrato, paisaje y escenas de costumbres. En muchas exposiciones y certámenes fue premiado y se presentó en Gerona con unas obras que todavía conservan escritas en el bastidor anotaciones de su puño y letra así como el precio de las telas, marcadas a 6 y a 8 duros. Torrecassona no siguió en realidad escuela concreta alguna. Cultivo el realismo y practicó el naturalismo llamado napolitano. Una de sus obras más significativas se refiere a un tema de arquitectura de un pueblo mediterráneo, ingresada a través de las mencionadas Exposiciones.

Esta es la aportación que Gerona y su Museo obtuvo como fruto de unas Exposiciones, Concursos y Certámenes que el azar de la vida truncó muy pronto, por desgracia



Francisco Torres-Cassana Sellarés  
"Calle" (Estudio)

Modesto Urgell e Inglada "Procesión de pueblo"



Alfonso Gelabert y Buxó  
"Tipos del país"



de nuestras colecciones que aún se hubieran incrementado. No obstante se logró indudablemente una buena representación del arte de una época muy significativa para nosotros, de un interés ciertamente positivo.

Al reanudar la Diputación de hoy actividades semejantes con los Concursos Provinciales de Arte, convocados dentro del mismo ciclo de las Ferias y Fiestas de San

Narciso, que es cuando Gerona se viste dorada en pleno otoño, se logrará sin duda al correr de los años, conseguir semejante aportación plástica entre los artistas que van desfilando por los certámenes anuales que se organizan. Así, quienes en otros tiempos nos sucedan conocerán las inquietudes y las facetas vividas por el arte de nuestros días.

#### BIBLIOGRAFIA

- GIRBAL (Y NADAL), Enrique Claudio. — Catálogo de los cuadros del Museo Provincial de Gerona. Gerona, 1882.
- PLA CARGOL, Joaquín. — Catàleg de les obres de Pintura i Escultura existents en el Museu Provincial de Girona. 1932.
- OLIVA PRAT, Miguel. — Las Exposiciones de la Asociación para el Fomento de las Bellas Artes de Gerona, en las Fiestas de San Narciso, a últimos del siglo XIX. Gerona, 1953.
- OLIVA PRAT, Miguel. — Inventarios Generales y Catálogos Sistemáticos y Monográficos del Museo Arqueológico Provincial de Gerona. (En curso de redacción).



# LOS QUE ENCONTRE EN EL CAMINO

por CAMILO GEIS, pbro.

## JOSE RIERA Y BERTRAN

Conocí todavía yo algunos supervivientes de la antigua REVISTA DE GERONA. Uno de ellos, Joaquín Riera y Bertrán, que, nacido en Gerona el 24 de enero de 1848, falleció septuagenario, en 1924.

Cursó la carrera de Derecho Civil y Administrativo y obtuvo la Licenciatura en 1868.

Durante sus estudios universitarios contrajo relación con Torras y Bages y Collell, con los que quedó, para siempre, ligado de amistad.

Fue una figura muy respetable y respetada en Gerona, de cuya ciudad natal llegó a ser Alcalde en 1873 y por cuya circunscripción fue más tarde Diputado a Cortes.

Hombre de múltiples actividades, cultivó, con gran intensidad y con reconocido éxito, la literatura y el periodismo.

Fue redactor de "La Renaixença", desde su fundación, y colaborador de casi todas las revistas literarias de la época, principalmente de las gerundenses, entre ellas, la antigua REVISTA DE GERONA.

Fue un notable poeta que cosechó importantes laureles en diversos certámenes y Juegos Florales, y obtuvo el título de "Mestre en Gai Saber" en los "Jocs Florals de Barcelona" en 1890. Posteriormente formó parte, varias veces de los siete tradicionales Mantenedores de la Fiesta y, en 1904, hizo el Discurso Presidencial. Fue asimismo Mantenedor de la "Gaia Festa" en su ciudad natal y en otras villas y ciudades. Fue individuo numerario de la "Real Academia de Buenas Letras", de Barcelona, y correspondiente de la "Real Academia de la Historia".

Fue presidente de la "Unió Catalanista", de l'"Associació Catalanista d'Excursions", transformada más tarde en "Centre Excursionista", de l'"Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana" y de numerosas entidades literarias, políticas y patrióticas.

En el cultivo de la poesía, sobresalió principalmente en los temas sobre aspectos populares.

Muchos son los géneros literarios que cultivó, además de la poesía, como son: la historia, la novela, el teatro —drama y comedia,— El apólogo, la fábula, etc.

Enumeraremos sus obras más conocidas. Recordamos el libro, lleno de erudición, "Historia popular del siti de Girona", la comedia "L'espurna", el chistoso sainete "Lo

testament de l'oncle", el cuadro de costumbres "La padrina", las obras, rebosantes de ambiente gerundense, "Lo promès", "El núvol negre", "La pubilleta", "L'hostalera de la vall", y las obras, tan popularizadas entonces, "Cançons del temps", "Llibre de sonets" "Historia d'un pagès", "El vicari nou", "Escenes de la ciutat", "Tomeu bon cor", "Lo poble de l'alzinar", "Mel i fel", "Com l'anell al dit", "Novelles premiades", "Cent faules" "Gent de mar"...

Ya que actualmente REVISTA DE GERONA, está tributando culto de recuerdo a su precedente homónima, bueno será recordar que Joaquín Riera y Bertrán fue un asiduo colaborador de ella. Enumeraremos algunos trabajos —poesía y prosa,— en ella publicados, entre los años 1876-1890: "Bell consol", "Los artistas", "Amorosa", "Frater-nal", "Catalunya pels catalans", "Pensamientos sobre literatura y artes"...

Riera y Bertrán fue además muy buen orador y maestro en la improvisación, de frase fluída y de palabra precisa y exacta.

Tal vez el afán de atender a tantas ramas de la Literatura —escribió el poeta Francesc Matheu— hizo que dejara descuidada la que le era más propia, la prosa, especialmente la novela.

Hombre de vida larga e intensa; todavía le vimos formar parte de los siete mantenedores de los tradicionales "Jocs Florals de Barcelona", de 1918, presididos por el ilustre músico y musicólogo Luís Millet, al lado de otro escritor de tierras gerundenses Salvador Albert, en cuya magno certamen literario sonaron, como premiados, dos nombres, también de tierras gerundenses, Eduardo Girbal Jaume y Víctor Catalá. Hoy nos causa admiración ver como personajes de la categoría literaria de estos escritores no se avergonzaban de aceptar simples accésits detrás, a veces, de figuras mediocres: Víctor Catalá recogió un segundo accésit a la "Englantina", y Girbal Jaume, un primer accésit a la "Copa".

Joaquín Riera y Bertrán dejó muchos trabajos inéditos. La muerte le encontró repasando todavía un libro de poesías dedicado a todas las fiestas del año.

Por la vida intensísima que, durante largos años, desplegó en la ciudad ducal, esta le es deudora de profundo e inpercedero agradecimiento.

## JOSE GRAHIT I GRAU

Fue en Barcelona que conocí a José Grahit, este apasionado gerundense, que se había llevado a su idolatrada Gerona prendida en el alma. Mucho antes de este encuentro, habían llegado a mis manos, por vía indirecta, unas páginas suyas, todavía inéditas —un denso volumen mecanografiado— sobre historia y folklóre de la Semana Santa gerundense. Había presentado dicho trabajo a una fiesta literaria que, con el nombre de Fiesta de las Letras, celebró le ciudad de Sabadell, poco tiempo después de concluida nuestra guerra de liberación: certamen bilingüe que presidió Don Eduardo Marquina

por Mosén Narciso Sagner, originario también de tierras gerundenses, que la fundó y sigue fomentándola. Esta "Germandat" celebra dos anuales conmemoraciones ordinarias: la de la festividad de San Narciso y la de Semana Santa. José Grait fue, desde su fundación, uno de los más activos propulsores de dicha entidad y uno de sus más asiduos concurrentes a sus solemnidades.

Un año antes de su muerte, en las páginas del periódico gerundense LOS SITIOS, sostuvimos una pequeña polémica sobre un tema ciudadano de los que tanto le apasionaban. Fuí yo quien sin imaginármelo, rompí



y de cuyo Jurado yo formaba parte. Hice todo lo posible para que el trabajo saliera premiado: era merecedor de ello, tanto por las dimensiones como por la calidad. Optaba al premio a un tema sobre historia o folklóre. El Jurado, con todo y reconocer los méritos del trabajo de José Grait, acordó, por mayoría de votos, dar el premio a otro trabajo, de mérito algo inferior, pero cuyo texto tenía relación con el Vallés, en cuya capital se celebraba el Certamen. Yo lo sentí por Gerona y por el gerundense que homenajeaba a nuestra Ciudad, con su trabajo, desde lejos.

Nos conocimos, como decía, en Barcelona donde residí muchos años, por ejercer un cargo judicial en uno de sus Juzgados. Fue en una de las anuales fiestas que organiza la "Germandat de Sant Narcís", radicada en la parroquia de San Ildefonso, regentada

el pequeño fuego, en la edición del 11 de febrero de 1959, con el artículo El "Pont" tiene un Pasaje sin nombre. Decía en aquel artículo, entre muchas otras cosas que no hacen ahora al caso, que, un buen día, en el barrio de "Pont Major", un sacerdote, todo corazón, cuya casa —la rectoral— daba al río, recogió el ahelo de sus feligreses, se lo hizo suyo, y cedió generosamente la mitad de su mansión para que pudiera ser abierto un pasaje hacia el río, inaccesible a la mitad del barrio, y proponía perpetuar la generosidad de aquel buen sacerdote —Mossèn Pere Rabat— bautizando el pequeño pasaje con su nombre. Este artículo me valió una réplica del notable historiador y folclorista gerundense José Grait, con otro artículo titulado: El "Pont" no tiene ningún Pasaje sin nombre. En aquel artículo, el autor confundía

el pasaje que une el barrio de "Pont Major" con una plaza, inaugurada poco después de la apertura del pasaje, bautizada con el pomposo nombre de "Plaça de Catalunya." El pequeño pasaje había quedado realmente sin nombre. Una contraréplica mía, absolutamente convincente, canceló el incidente. La equivocada intervención del señor Grait no fue, de todas maneras, infructuosa, ya que permitió precisar dos cosas —una, tal vez, inadvertida, y la otra, posiblemente, olvidada,— o sea que una cosa era el pasaje que, de la calle, desemboca en la plaza, y otra, la plaza hija del paisaje, plaza que, ella sí que tenía un nombre, y muy bonito. Por cierto que, dos años más tarde, la Corporación Municipal de Gerona, a propuesta del Teniente de Alcalde Señor Francisco J. Albert, que tanto se ha preocupado de las necesidades del barrio de Pont Major, dió curso a mi sugerencia, de buena fe impugnada por José Grahit, poniendo una placa con el nombre del citado sacerdote en aquel pasaje sin nombre.

Ambos habíamos obrado movidos por el mismo amor a la ciudad natal. En él se movía el cronista; en mí, el sentimental, hijo del barrio. José Grahit era un abogado doblado de publicista, con fructuosas incursiones en el folklore y en la historia, principalmente locales.

Con el admirado amigo el poeta gerundense José Tharrats, fundó José Grahit, en su juventud, la revista ARMONIA que, como escribió Joaquín Pla Cargol, a raíz de su muerte, "publicose por espacio de unos años y recogió las colaboraciones de algunos escritores de la época y las inquietudes de la joven promoción que comenzaba entonces a manifestar sus anhelos y a producir sus primeros frutos en aquel ambiente de un ilusionado modernismo, que era la tónica dominante en la Cataluña de aquellos años (1905 a 1918)."

Sus trabajos históricos y folklóricos fueron galardonados en diversos Certámenes Literarios. ¡Cuántas veces había subido al estrado de nuestro Teatro Municipal a recoger, en dichas Justas Literarias, sus merecidos galardones y los calurosos aplausos de sus amigos y del gran público!

Como periodista que era —ya en su juventud había ocupado la Presidencia de la Asociación de Periodistas de Gerona— su estilo era, naturalmente periodístico.

José Grahit y Grau fue un excelente continuador de la actividad cultural de su padre Emilio Grahit y Papell, un tiempo, destacado Alcalde de Gerona, que formó parte de aquella pléyade de ilustrados gerundenses que llenaron el último cuarto del siglo pasado con sus aportaciones a la cultura ciudadana, a través de la ASOCIACION LITERARIA y de la REVISTA DE GERONA.

También en esto último ha sido José Grahit un continuador de la labor de su padre, ya que ha sido, igualmente, colaborador de la moderna REVISTA DE GERONA, fiel trasunto de la antigua y excelente revalorizadora de su herencia cultural.

Precisamente nos place evocar un recuerdo infantil del nombre de su padre Emilio Grahit. El primer libro que, a petición mía, me compró mi padre en la feria —fuera, ya se entiende, de los textos escolares y de los "Patufets"— fue la documentada HISTORIA DE LOS SITIOS DE GERONA EN 1808 y 1809, de Emilio Grahit y Papell. Creo que valía tres pesetas, no más. Era en aquellos felices años de mi infancia en que, por tres pesetas, uno podía comprar los tres Reyes Magos con sus pajes y camellos para el mejor pesebre navideño.

Volvemos al hijo nuestro biografiado. José Grahit y Grau nació en Gerona, en el año 1883, y sólo por exigencias profesionales se ausentó de su querida ciudad. Me atrevería a decir que una de sus grandes "recances" —se me antoja una palabra literalmente intraductible,— a la hora de la muerte, sería la de no poder exhalar el último suspiro en su ciudad natal. Al jubilarse de la Secretaría del Juzgado que desempeñaba en Barcelona se trasladó a Gerona donde vivió por espacio de dos años, hasta que, por exigencias familiares —sus hijos residían en Barcelona— volvió a la Ciudad Condal, donde murió en 20 de julio de 1960.

Bibliografía de José Grahit y Grau. "De la sardana", "Gerundianes", "Les sardanes" (1915), "Recull sardanistic" (1916), "Anomalías de la ley y corruptelas procesales", "En Joaquim Botet y Sissó", "Errors populars", "Vibracions", "Les campanes de Girona", "Biografía de D. Emilio Grahit" (su padre), "Memoria de la labor de la Comisaría Provincial de Monumentos de Barcelona en el primer siglo de su existencia" (1947). "La campana de Santa Eulalia, de Barcelona" (1953)... También como periodista desarrolló una ingente actividad. "Como escritor —dijo Joaquín Pla Cargol— fue notable su tarea, y es de recordar, especialmente, su trabajo sobre las calles gerundenses, estudiando su proceso histórico y asociándolo al tipismo que afecta a algunas".

Fue Secretario de la Comisión Provincial de Monumentos de Barcelona.

Fue un enamorado y constante defensor de la Sardana, a la que dedicó, además de los antes citados libros, muchos artículos en periódicos y revistas. La "Obra del Ballet Popular", reconociendo sus méritos en este sentido, le otorgó la "Medalla del Mèrit Sardanistic", que le fue impuesta en un acto celebrado, en 1960, en Gerona.

Fue académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y Miembro del Instituto de Estudios Gerundenses.



# Eiximenis en la Actualidad



Participando de la atención creciente a los autores medievales y sin duda a través de la que se presta a la literatura y lengua occitanicas, Eiximenis va suscitando mayor interés tanto aquende los Pirineos como en países lejanos. Así, por ejemplo, desde tiempo se viene preparando la edición crítica del *Libre de les dones* en Estados Unidos; y lo propio ocurre con el *Dotzé del Crestià* en Inglaterra. Pero, mirando cerca de nosotros, advertimos que la Excelentísima Diputación de Gerona ha decidido instituir un patronato que, bajo el nombre del ilustre fraile menor, acoja todas las instituciones culturales de la Provincia. Este solo hecho indica una mentalidad que hasta ahora no había podido existir, aunque tal comprobación no tiene que ser en detrimento de la simpatía y estudio que E. Grahit dedicó al antiguo polígrafo gerundense, precursor como fue él del

actual movimiento a favor de Eiximenis (1); así como de cien años para acá se nota un mayor conocimiento, difuso y confuso a la vez, del hijo de Gerona que cuenta con mejores títulos literarios.

Nuestro intento es dar cuenta de algunos de los estudios — los que han llegado a nuestras manos — referentes a Eiximenis, y también de nuevos ejemplares manuscritos o impresos.

P. Bohigas en un artículo para aclarar el impresor de un incunable misceláneo publicado en 1486. *Tractat dels novíssims*, que acertadamente el ilustre paleógrafo señala como obra dudosa de Eiximenis, orienta hacia el impresor y mercader gerundense Mateu Vendrell o a algún tipógrafo que “trabajara con material procedente de matrices y punzones idénticos o análogos a los de Vendrell o Posa”.(2)

Debemos señalar aquí la aparición de ejemplares impresos que no constan en la relación que de ellos dió el P. Martín de Barcelona. (3) Tales ejemplares, pertenecientes a D. Santiago Espona, ingresaron a la Biblioteca Central de Barcelona:

a) *Libre dels Angels*, Barcelona, J. Rosenbach, 1494. (4)

b) Libro de los Angeles, Burgos, Fadrique de Basilea, 1494. (5)

c) Psaltiri deutotissim (...) Gerona, Diego de Gumiel, 1495. (6)

Como decimos, se trata de nuevos ejemplares, no de impresiones desconocidas. Pero la rareza de aquellos acrecienta el valor de las nuevas apariciones. Esto mismo debemos opinar del ejemplar *La naturaleza angélica* (...). (7)

Creemos oportuno indicar aquí mismo *Cuentos, Traducción de E. Vallés. Boj de A. Gelabert*, Barcelona, s. a. Hilo, n. 16. (8)

También los manuscritos ofrecen sus novedades. Empecemos lamentando la desaparición del que, conteniendo el *Libre dels angels*, poseía el Seminario de Gerona. (9) En cambio, debemos alegrarnos de la aparición de un manuscrito en la catedral de Gerona, que presenta el mismo tratado; pero nada se ha escrito todavía sobre ello, que sepamos. El especialista del *Libre dels angels*, el jesuita P. Miguel Arbona, publicó un artículo (10) sobre un nuevo manuscrito de la *Vita Christi* de Eiximenis, empezando por el sacerdote Bartolomé Pujol el 20 de julio de 1428 y terminado por el mismo, el 25 de diciembre de dicho año. Bartolomé Pujol, probablemente de la Selva del Campo, ha aparecido como un calígrafo excelente no sólo en este precioso manuscrito de Eiximenis, antes bien en otros dos conocidos, uno de ellos en Valencia y el otro en el Museo Británico.

Alejandro Cuéllar, al mismo tiempo y en la misma revista, escribió, a base de la *Doctrina compendiosa*, un límpido artículo sobre la "la manera de comportarse y ejercer, los jurados, los oficios públicos". (11)

Quien escribe estas líneas publicaba en 1963, en *Revista de Gerona* (12), una rápida visión sobre el aspecto espiritual en las obras reconocidas como ciertas del escritor gerundense; y más sintéticamente todavía, pero con mayores detalles bibliográficos, había hecho algo semejante en una publicación extranjera dedicada a la espiritualidad. (13) Más recientemente, basándose en algunos capítulos del *Primer del Crestià* señalaba una singular concepción sobre el cristianismo bien definida desde esta primera obra (1378), que Eiximenis mantuvo hasta sus postreros días de vida. Sobre una visión desoladora del mundo cristiano hacía brillar la esperanza de una próxima renovación de la Iglesia y del mundo. Esta reforma debían llevarla a cabo los "espirituales", corriente religiosa, que, dimanando de Joaquín de Fiore, abad ca-

labrés muerto en 1202, se extiende por Italia, Occitania y Corona de Aragón. En este último reino hay que citar a Arnaldo de Vilanova y a Eiximenis. Semejante aspecto no se ha tenido debidamente en cuenta respecto al autor gerundense, cuando infunde un carácter especial distintivo, a su obra. (14)

Desde no muchos años para acá, sin duda alguna se han publicado las historias de la literatura catalana de mayor vastitud. En ellas se ha dado cabida a la figura de nuestro polígrafo gerundense, como cabía esperar; y en ellas se le trata preferentemente bajo el aspecto literario, acentuando a las veces lo que aparece más pintoresco, sin dejar jamás de hacer constar que Eiximenis era un auténtico representante de la Edad Media hacia finales de ésta y contraponiéndole a algunos autores que, al decir de los críticos, ellos, sólo ellos, respiran las primeras auras del Renacimiento. No es este el momento de discutir semejantes apreciaciones en lo que puedan tener de míticas.

Señalemos a los autores más recientes cuyas obras dedicadas a la literatura catalana contienen un capítulo en que Eiximenis goza más o menos de su debido honor: J. Rubió Balaguer, (15) M. de Montoliu, (16) J. Ruiz Calonja, (17) y J. Romeu. (18). No faltan en las obras de estos críticos las palabras elogiosas para Eiximenis como singular cronista de la Edad Media, como escritor de lenguaje expresivo, rico en palabras y giros. Encuéntrase en ellos alguna que otra observación de particular interés, observación queremos decir personal. Con todo, Montoliu es quien más se ha detenido en poner de relieve el valor religioso en los escritos de Eiximenis, lo que nos ha parecido muy ajustado a la realidad. Además, cada crítico nos ofrece una excelente bibliografía, según el carácter de cada una de estas historias de la literatura catalana.

Mención especial, merece el capítulo dedicado por Francisco Elías de Tejada a nuestro autor gerundense: "el iusconstitucionalismo franciscano de Francesc Eiximenis". La observación lúcida y la amplitud de espíritu de este egregio castellano contrastan con alguna que otra interpretación que, harto incompleta y más o menos dura, de origen catalán, han merecido la persona y la obra de Eiximenis. Sin duda alguna Elías de Tejada ha escrito unas páginas, sobre todo las últimas, que deben contarse entre las más nobles que modernamente se hayan dedicado a nuestro fraile menor.

Mayor tiempo va a ocuparnos la historia de la literatura catalana (20) publicada no ha mucho por el insigne romanista Don Martín de Riquer. El segundo volumen de esta obra comprende parte del siglo XIV y todo el siglo XV. Este volumen, como es natural, mantiene la forma excelente como está concebida toda la obra: extensión consi-

derable dada a los autores o temas que se estiman como principales, donde se recogen estudios y ediciones de algún valor, abundante aportación personal y numerosas ilustraciones reproduciendo manuscritos, pinturas, incunables, poblaciones, paisajes, etc., que con la explicación adjunta vienen a ser como un comentario casi continuo al texto. La forma tipográfica misma completa esta obra de gran señor.

Con todo, no seríamos cumplidamente sinceros si no declaráramos que este nuestro homenaje, profundo y cordial, tiene alguna reserva, reserva que tal vez posea un carácter subjetivo; pero convicción nuestra es que debemos exponerla.

El gran erudito que es el Sr. de Riquer deliberadamente no ha acogido en su obra ciertas traducciones, cuando ha aceptado otras. Asimismo, ha hecho caso omiso de determinada literatura que, para entendernos de algún modo, calificaríamos de menor. Nuestro criterio es diferente. Cuando una traducción ha tenido su vida considerable y cuando unos textos juzgados como menores han gozado de la misma suerte, no creemos que puedan preterirse en una historia literaria que aspire a ser más o menos completa y quiera representar todo un pueblo.

Porque lo cierto es que ha habido escritos medievales, ahora silenciados como de menor cuantía, que han producido más manuscritos o copias que el *Somni* de Bernat Metge. Una historia de tan magnánima concepción como la del ilustre profesor barcelonés tenía que ensanchar más tal magnanimidad, recogiendo las vibraciones, las aspiraciones y las inquietudes que se reflejan en ciertas piezas menores algo divulgadas y que además ofrecen un interés literario o lingüístico. Un estudio de aspecto oligárquico, por decirlo de algún modo, resulta en detrimento de otros valores humanos que han ostentado una vida y una extensión superiores a los de ciertas grandes estrellas que en la sociedad han llevado un curso más solitario en cuanto a interés y expansión. Todos y todo deben completar una historia como integraron unos tiempos o una sociedad. Naturalmente, es difícil alcanzar tal plenitud, pero no hay que limitar tampoco de una manera harto restrictiva la aceptación de las piezas menores. Este criterio de la menor plenitud posible va ganando terreno.

Al escribir una historia de la literatura latina no se descuidan las traducciones hechas sobre el griego, sean éstas como fuere. No se pasan en silencio el *carmen fratrum Arvalicum*, ni el *carmen Saliorum*, ni las *neniæ*, ni los fragmentos de la ley de las doce tablas. Por la comedia "togata" no se olvida de ninguna manera la "pauaiata".

Los que se han tenido siempre como grandes o buenos autores cristianos en las

patologías, hoy se ven acompañados en estas por estudios dedicados a libros apócrifos referentes a los Evangelios o a los apóstoles, a oráculos sibilinos y a la epigrafía cristiana, puesto que así se acogen ambientes y corrientes de ideas o sentimientos que cumplieron su misión social; y, además, tanto en griego como en latín, tales textos van mereciendo su estudio lingüístico.

En la magnífica colección *La letteratura italiana*, en su ingente volumen duodécimo,(21) Giuseppe de Lucca se refiere extensamente al olvido en que hasta el presente se habían tenido muchos textos, particularmente del siglo XIV, (22) y señala la atención con que la filología actual, desechando las estancaciones de escuela, vuelve a sus mejores días y, en función precisamente de la filología, crece el interés por la literatura religiosa del siglo XIV en Italia; "una página trescentista", dice felizmente de Lucca, es como una tablilla trescentista, capaz de todas las sorpresas".(23)

Por lo que atañe a la literatura catalana, el crédito de las composiciones tenidas por menores todavía no ha crecido suficientemente. Esto se hace más patente cuando, dejando a un lado tales composiciones en lengua vernácula, se da audiencia a la *Disputa de l'ase* cuyo texto nativo por ahora no comparece.

Pero prosigamos en nuestro intento primordial.

Como era de esperar, el Sr. de Riquer destina muchas páginas (24) al fraile menor en cuestión. Dichas páginas, numerosas como son, recogen diversos aspectos de la producción eiximenisiana que con las ilustraciones que la adornan y comentan hacen gran honor al docto profesor de la Universidad de Barcelona.

Las novedades más apreciables, a nuestro parecer, se refieren a los puntos siguientes. Eiximenis fue ordenado en Barcelona el 22 de diciembre de 1352 (25); en 1378 (26) aparece como custodio en la ciudad condal; y, en 1373, había hecho donación de una capilla y tierras que tenía en Gerona a Bernat Miquel (27).

Luego el autor, a base de un conocimiento directo de los textos eiximenianos o de fragmentos publicados principalmente por Balari Jovany, el P. Ivars, Olivar y algunos otros, propone ciertos aspectos de la obra de Eiximenis. Así, éste aparece una vez más como cultivador de la literatura burlesca, cuando es esa una parte pequeña en la vastitud de su obra. Desde tiempo tal actitud ha podido sembrar la confusión sobre el sentido profundo que siempre ha movido la pluma del escritor gerundense.

El Sr. de Riquer, benignamente, indica la candidez de Eiximenis, al tratar de la profecía adversa a Juan I(28); pero cuando



declara que San Vicente Ferrer profetizaba como próxima la llegada del Anticristo y del juicio final, no ocurre lo mismo.(29). La credulidad en lo maravilloso, fustigada en Eiximenis, no lo es en el Santo valenciano, de quien el erudito barcelonés da unas referencias más o menos semejantes. Insensiblemente la tendencia peculiar de Torras y Bages se ha inoculado en la mente de nuestros hombres puesto que el autor de la *Tradició Catalana*, que reconoce no pocos aciertos en el escritor franciscano, en diferentes ocasiones le reprocha su espíritu de credulidad y seminovelesco.(30) Una vez hace parcialmente el distraído, una sola vez, al juntar Eiximenis con San Vicente Ferrer; pero cuando nota que han desaparecido ya las concomitancias entre ambos personajes, embiste de nuevo al escritor gerundense en lo que cree su afeción de lo maravilloso. La comparación entre el santo predicador y el fraile escritor nos lleva a no pocas similitudes en este aspecto; por lo que nos extraña que la lectura de los textos pertenecientes a ambos haya podido originar un trato tan diferente. La candidez tan sacada a colación a Eiximenis debe estudiarse en cada caso, a nuestro modo de ver. Así, verbigracia, en lo que ocurrió con la profecía de que se quejó Juan I. Recordemos de momento algunos puntos. Si la profecía antedicha favorable únicamente al reino de Francia y, por ende, molesta a la Corona de Aragón, donde era rey Juan I, se escribió en 1385, el rey — sin duda tan pronto como la conoció —, mandaba una carta de enojo y amenazas a Eiximenis el año 1391. Algo grave debía haber ocurrido para que Eiximenis hubiese tenido que cambiar de pensamiento, puesto que en el *Primer del Crestià* se había manifestado de muy otra manera, esto es, sobre el honor único de la supervivencia, que luego otorgó a Francia. Citaremos este punto interesante según lo hemos leído en el manuscrito(32): De la dignitat del Rei d'Aragó. — Lo quart Rey ho príncep chrestià s'apeúa lo Rey d'Aragó, situat en Espanya. Aquest posseex regnes, ço és, d'Aragó e de València, de Mallorques e de Serdenya e de Còrcega, e és compte de Barchinona e de Rocelló e de Serdanya, e posseex molt en la mar mediterrànea, hon ha tres dels dits regnes, ço és, Mallorca e Serdenya e de Còrcega. Aquest és vexil'lari e senyaler general de la santa Mare Església. D'aquesta casa és prophetat que deu aconseguir monarquia quaix sobre tot lo món. Lo seu principi, procés a terme se ha a dir longament en lo VIII en libre. Aquest fa senyal de barres longues, grogues e vermelles, e dien alguns que per gran misteri; car dien alguns estròlechs e theòlechs huntats d'esperit de profecia que aquestes barres longues signifiquen per purgar lurs pecats e per abaxar lur ergull e pompes e per reduyr-los al primer de

França, e en breu. E açò significa lo senyal; car lo camp es groch e les barres són vermelles, e da ha entendre que sobre l'aur de la dignitat eclesiàstica Déu Nostre Senyor trametrà aquests bastons d'aquesta casa, qui rubricaran per escampament de sanch tota l'Església damunt dita”.

El rey Juan I, murió el 29 de mayo de 1396; pero pocos días antes, el 12 de marzo del mismo año, nuestro fraile menor le mandó una carta que Riquer, tras de traerla felizmente fotografiada y transcrita, califica de redactada “con firmeza”. Pues bien, entre otras cosas dice Eiximenis al monarca, según su texto primigenio: “Senyor molt alt, sien-vos a cor vostres notablas ciutatz e vilas; car a la fi aquestas vos han a traura del fanch”.(33)

Pero anteriormente ya, mucho antes de morir el rey, Eiximenis había declarado lo que sin dura era su verdadera convicción: la desaparición de reyes y de toda clase de grandes señores para gobernarse el mundo hasta su fin por comunas.(34)

Cuando acabamos de decir es para dudar de la candidez e infantilismo que en harta medida se quiera imputar a Eiximenis. Pero el propio Sr. Riquer acertadamente escribe en otra parte que “el fondo irónico, a veces muy sutil, es una de las características del estilo de Eiximenis y de su técnica moralizadora”.(35) a nuestro modo de ver, hay que disminuir en gran manera la supuesta extensión del infantilismo en Eiximenis. Muchas de sus páginas, hondamente religiosas y a las veces ardientes, no dejan de estar escritas bajo el signo de “espiritual”, de un modo más o menos expreso y con el uso complementario, no raro, de la astrología, en unos tiempos en que ésta se solía tener en cuenta por lo general.

Nos parecen particularmente pertinentes las advertencias del Sr. Riquer sobre la prudencia con que se debe proceder respecto de las fuentes en que Eiximenis pudo inspirarse, para no hablar de ello de ligero.(36) Esta llamada a la prudencia es sin duda uno de los aspectos originales del sabio barcelonés. Otro, todavía, es la de estudiar los sermones de San Vicente Ferrer en su estructura, según las normas preconizadas por Eiximenis en su tratado *Ars praedicandi populo*.

Por ser el capítulo que el Sr. Riquer ha dedicado al autor gerundense el mayor estudio y mejor esfuerzo de ambientación sobre la obra de éste en su aspecto ante todo literario, debíamos tratarlo con todo interés. Así, pues, hemos dado a conocer algunas de las sugerencias que tan bello capítulo ha hecho surgir en nuestro ánimo, capítulo que, tendiente a precisar valores en el apasionante Eiximenis, honra al distinguido romanista profesor de la Universidad de Barcelona.

**T**ractat ses de prouiden  
 cia sobre consell la ma  
 ria del qual tracte de a  
 quells bons e mals adm  
 ministradors e regidors de  
 coses publicques com ne  
 enquina mona se han  
 hauer en llurs adm  
 ministracions e acis pps la  
 virtut en qlls sia mō  
 ppa

**F** **R** **T** **A** **M**  
 Com lauors la cosa  
 publica es benauen  
 turaadmet ordenada

e appetuntar de tot la dis  
 posta quant los regidors  
 de aquella son saus o a  
 ludi de sauesla son donats  
 e oprudencia vniusa sin  
 gularmet quant la prou  
 idencia es partera de sant  
 tes e bons consells e ma  
 re de preuistes elemens.  
 Sances Justes e molt p  
 firables E molt p funda  
 ment examynados p hau  
 sament de tots los contra  
 ris los quals naturalmet  
 ayos segint se poden p  
 tair lo lx volgut en pau  
 les molt breus dels bons  
 honors e profits ques se  
 guexen dels dics notables  
 e bons consells ayi ala  
 cosa publica com ala cosa  
 puada dir alguna cosa  
 E de tot pue affectiu sa

Particular interés asimismo nos merece y a la par agradecimiento, la aportación del profesor de la Universidad de Bari, G. E. Sansone, al conocimiento de Eiximenis. En su volumen dedicado a filología catalana,(37) consagró un capítulo a un nuevo manuscrito del *Cercapou* en el que trata además del problema planteado por esta obra. Dicho capítulo había visto la luz anteriormente como artículo en una revista de filología románica. Gracias a este filólogo italiano podemos disfrutar del *Cercapou* impreso por primera vez(38) a base de los tres manuscritos cono-

cidos y existentes. Decisión suya ha sido la de establecer que *Cercapou*, *Cercapou del Cartoixà* y *Compendium salutis animae* no son sino una sola obra, y propia del fraile menor. Ciertamente, tal identificación no carece de problemas, y la presntación misma del texto con harta frecuencia sugiere preguntas al lector, intrigado por el texto primitivo. Con todo, el esfuerzo de Sansone, en cualquiera que sea la interrogación que pueda hacer nacer en nuestro ánimo, constituye un servicio muy apreciable por la causa de Eiximenis. debemos tenerlo muy en cuenta.

Es a través de esta hermosa y sabia edición que nos permitiremos hacer algunas observaciones sobre los escritos de Eiximenis.

Ante todo no debemos pasar por alto que en esta edición nada se dice sobre la fecha de composición de la obra; pero el lector, si se fija en el siglo de cada uno de los tres manuscritos que contiene el tratado presente, comprueba como dos de ellos pertenecen a principios del siglo XV, mientras que el otro aparece como de finales del siglo XIV, (39) lo que representa un acercamiento considerable al tiempo de su composición.

El título de la obra merece una larga nota al editor, quien con razón advierte que jamás semejante título aparece a lo largo del texto. Con todo, nos parece menos acertada la aseveración de Sansone de que Eiximenis no abunda en imaginación (40) para poner un título tan sugestivo a esta su obra. Sin movernos de los títulos, acordémonos del *Scala Dei* y del *de pomo* perdido o tal vez prometido solamente.

Le edición, que está muy trabajada desde el punto de vista textual, presenta abundantes notas en este aspecto, así como algunas de semántica. En cambio, no son muchas las que se refieren a fuentes de inspiración. Sansone se limita a identificar las que el propio Eiximenis trae en latín, mientras que abandona la identificación de las que se presentan en catalán, por la dificultad que aquella ofrece: prácticamente, afirma Sansone, es imposible "coligar" el pasaje catalán a su fuente latina. (41) La lectura repetida del *Cercapou* nos ha demostrado que la afirmación del filólogo italiano tiene su exageración. No vamos a sobrecargar estas líneas con las anotaciones que hemos hecho sobre este particular; pero podemos publicarlas, si fuere necesario.

Sansone, que propone la correlación de algunos puntos del *Cercapou* con los de otros escritos de Eiximenis, (42) ha sido extremadamente parco, creemos sinceramente. También sobre este particular podrían presentarse ahora mismo bastantes más correlaciones.

El nuevo editor reconoce sus méritos a la lengua y al estilo del escritor gerundense, quien "únicamente intenta indicar de una manera lúcida la esterilidad del pecado". (43) Eiximenis, a fin de cuentas, carece "de una profunda aptitud mística", según dicho escritor.

Muy otra es nuestra opinión.

Empecemos por decir que los escritos del fraile menor no se limitan a una fe que podríamos llamar común, a una actitud meramente ética y a una exposición de fácil dogmática con un fondo sociológico. Para ser breves, diremos que en las diferentes literaturas hispánicas, mucho antes que otros,

Eiximenis es el primero que expone con claridad meridiana los tres grados tradicionales de la perfección cristiana. Cuando habla de su tercer grado, no sólo expone debidamente la contemplación infusa siguiendo a Ricardo de San Victor y a otros, antes por su cuenta Eiximenis da detalles que honran su pluma o, para mejor decir, su alma. Sobre esta materia se pueden leer algunos capítulos en el *Llibre de les dones*, que vemos reproducidos en el *Scala Dei* o *Tractat de Contemplació*.

Sin separarnos de las páginas del *Cercapou*, podemos comprobar que no es sólo el pecado y una mera ética lo que en él existe. Eiximenis, con ideas y sentimientos que mantiene desde su primera obra a la última, deja percibir los latidos de su alma por la más alta y pura contemplación de la vida cristiana. Vamos a señalar unos pocos pasajes de ello en esta misma obra que nos ocupa, el *Cercapou*.

Eiximenis se dirige al hombre para decirle: "prech-te que ab estudiosa pensa cogites tu quants són los dons que (nostre senyor Déu) a fets e fa incessantment a cascú en particular" (44). La ocupación del alma en el tiempo y en la intensidad está aquí suficientemente declarada. El Señor "à-li dada ànima o esperit abte a conèixer Déu e a contemplar les coses celestials" (45). El hombre es invitado a practicar la pobreza de espíritu eligiendo por reverencia a Dios, y sosteniendo voluntariamente "fratura de ço que poria bonament abundar, volent per amor de Jesucrist viura en vida pobra" (46).

El "empachat" del diálogo en que se desenvuelve el *Cercapou*, muestra su espíritu que instantemente y sin cesar pide que se le instruya sobre la vida de las virtudes, por la cual más fácilmente el cristiano pueda "obtenir de ésser ab Déu" (47). Aquí hay algo más que la salida del pecado y una vida buena sólo moralmente, lo cual concuerda con lo que Eiximenis había escrito antes: "deus diligentment pensar com poràs adquirir de muntiplicar tots dies de una virtut en altre, fins que la tua ànima sia fora de aquest caçre terrenal e sia unida en glòria ab aquell eternal Senyor qui la ha creada" (48).

Esta patética figura platónica de la vida considerada como una cárcel, con su inmenso eco en la tradición de la espiritualidad cristiana, se emparenta con una imagen de parecido más o menos igual, la de un destierro, imagen de uso no menos cristiano. Así, pues, dirá bellamente el autor del *Cercapou* cuando, entre otras prácticas, propone al cristiano que se ejercite "en plorar per loexil en què és posat present vida; en plorar de devoció; en plorar per gran dilació que és d'ésser ab Déu" (49). Ahí mismo el autor hace arrepentir al alma, a quien se confiesa por no haber "emprés ni perseguits



molts fets áduus que podia fer a laor de nostre senyor Déu" (50). Actos áduus sin duda son entre los muchos que señala Eiximenis y los muchos que hace suponer en el cristiano "subportar benignament los desordenats o de mal comportar, e consolar los trists o torbats" (51); y a tales actos, sobre todo los primeros de dicha citación, debemos añadir los siguientes, de un modo especial los de la segunda parte: "(lo crestià) deu pregar en les sues oracions per tothom en general, no exceptant-ne algú, encara que fos son enemich o perseguidor seu especial" (52). Esta caridad puede obligar a dar la vida por el prójimo. "del qual, en son cas, és tengut (lo crestià) de posar-se'n a mort" (53).

Por el derecho de justicia mismo y a la vez por gratitud el cristiano debe servir al Señor sobre todas las cosas, aunque sea "en escampament de sanch per martiri e n cos" (54).

En fin, Eiximenis habla del "crestià anelant a perfecció de vida", (55) quien, partiendo de la gracia y ayuda de Dios, debe ejercitarse en lo que propone a continuación.

Por cuanto acabamos de escribir, fundándonos en citaciones de Eiximenis que podríamos alargar, creemos que en el *Cerca-peu* hay algo más que una simple ética. Esta concepción ha sido también señalada por Probsi. Hasta hace pocos años parecía este el pensamiento dominante respecto a Eiximenis. Un estudio magnífico, publicado hace unos cuatro años, ponía de manifiesto el interés del fraile menor por la mística, indicando algunas de sus fuentes y a la vez la grande y evidente influencia que había ejercido sobre algunos que otros tratadistas en lengua castellana. Se trata de una aportación muy importante para el mundo mismo de la espiritualidad, y no ya sólo de Eiximenis (56).

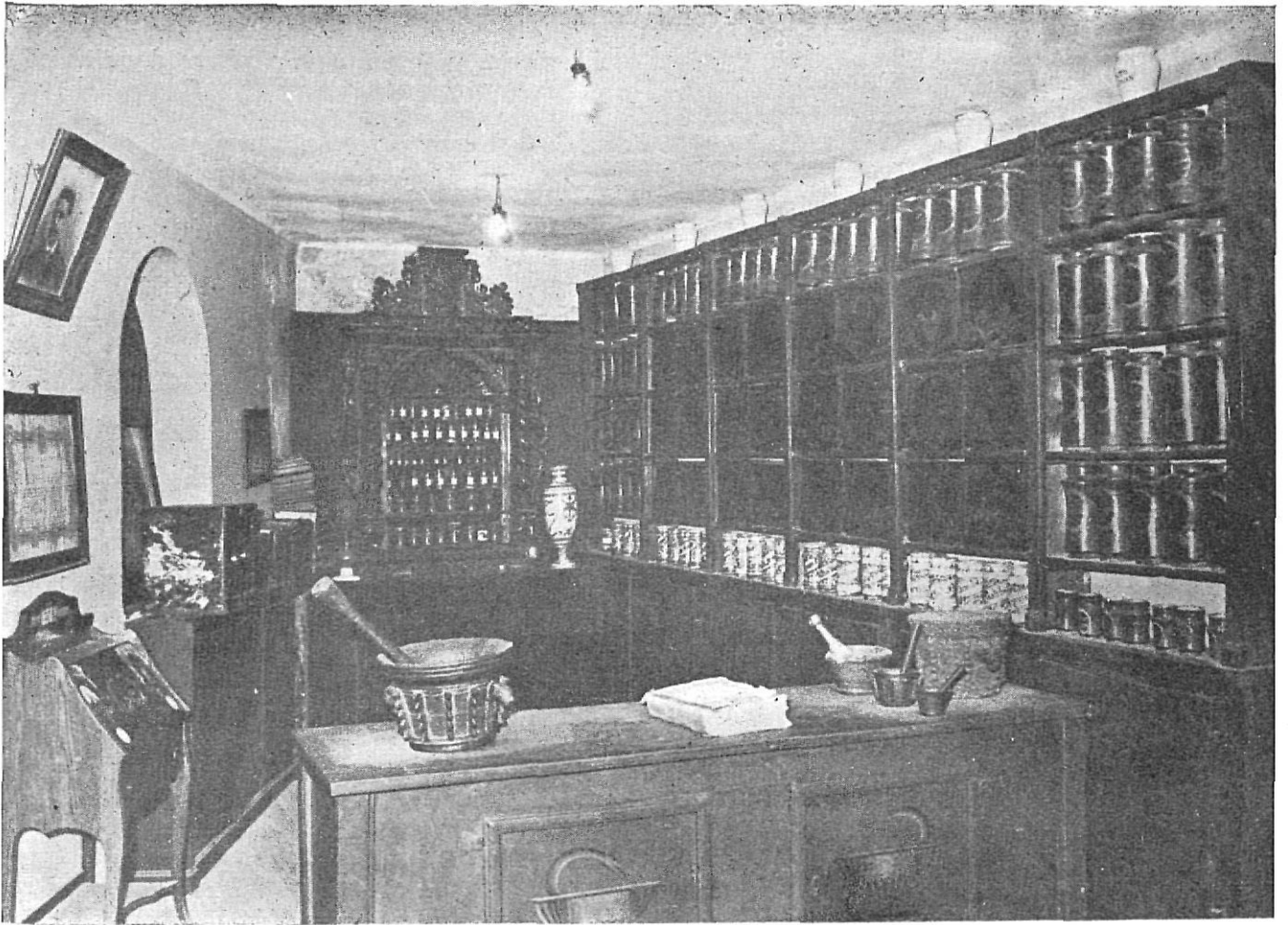
Para poner fin a estas páginas, parecemos útil decir que, a medida que los críticos van procurando que Eiximenis emerja del mar del olvido, a cada avance, a pesar de inevitables confusiones dichos críticos desiertan por Eiximenis un interés que había perdido de algunos siglos para acá. Para ellos el mayor agradecimiento.

#### NOTAS :

1. — E. Grahit. *Memoria sobre la vida y obras del escritor gironí Francesch Eximenis en La Renaixença*, t. III (Barcelona, 1873) pp. 185, 195, 208, 234, 245, 256, 266 ss.
2. — Pere Bohigas. *El impresor de la M<sup>ra</sup>, 89 mm., en Sonderdruck aus dem Gutenberg-Jahrbuch 1961*, pgs. 55-59. Sobre la autenticidad del tratado y sobre el mismo incunable cfr. *P. Martí de Barcelona, Fra. Francesc Eiximenis*, separata de *Estudis Franciscans*, (Barcelona, 1929), pág. 454.
3. — P. Bohigas, *Inventario de la colección de libros donados por D. Santiago Espona y Brunet*, Barcelona, 1960.
4. — *Ibidem*, n. 27, pág. 13. *P. Martí*, ob. cit. p. 428.
5. — *Bohigas-Inventario*, n. 28. P. 13. *P. Martí*, ob. cit. p. 428.
6. — *Bohigas-Inventario*, n. 29, p. 13. *P. Martí*, ob. cit., págs. 440-442. Respecto a este tratado múltiple cfr. nuestro artículo referente a Eiximenis en *Revista de Gerona*, n. 28 — 1963 —, sobre todo páginas 73-74.
7. — *Bohigas-Inventario*, n. 99, págs. 19. *P. Martí*, ob. cit., pág. 428.
8. — *Bohigas-Inventario*, n. 502, pág. 45.
9. — *P. Martí* - ob. cit., pág. 425.
10. — P. Miguel Arbon - S. L., *Un nuevo manuscrito de la "Vita Christi" de Eiximenis en Estudios Franciscanos*, 62 (1961) págs. 411-414.
11. — *Estudios Franciscanos*, 62 (1961) págs. 415-432.
12. — *Ibidem*, Núm. 22 (1963) págs. 67-75.
13. — EIXIMENIS en *Dictionnaire de Spiritualité Ascétique et Mystique*, t. 4, col. 1950-1955 (París, 1961).
14. — *Francisco Eiximenis y los "espirituales". Sobre un capítulo de ordenación jerárquica en Miscellanea Melchor de Pobladora* - Roma, 1964, vol. I, págs. 251-265.

15. — *Literatura Catalana en Historia de las literaturas hispánicas.* — Barcelona, 1949 - Vol. I pági-  
nas 720-725.
16. — *Les grans personalitats de la literatura catalana.* — Barcelona, 1949, vol. IV, págs. 9-59.
17. — *Història de la Literatura catalana,* Barcelona, 1954, págs. 97-109.
18. — *Literatura catalana antiga,* Barcelona, 1961 vol. II, págs. 74-83.
19. — *Las doctrinas políticas en la Cataluña medieval.* — Barcelona, 1950, págs. 138-153.
20. — *Història de la literatura catalana,* vol. II, Barcelona, 1964.
21. — *Prosatorio minori del Trecento,* t I, Milano-Napoli, 1954.
22. — *Ibidem,* pág. XII.
23. — *Ibidem.,* pág. xvii.
24. — Capítulo VIII, págs. 133-196.
25. — *Ibidem,* pág. 134 y nota 4.
26. — *Ibid.,* pág. 136.
27. — *Ibid.,* pág. 136.
28. — *Riquer,* ob. cit. p. 138.
29. — *Ibidem,* págs. 201, 205, 210, y 220-221.
30. — Obra citada, págs. 164, 167-168, 176 y 186.
31. — *Ibidem,* pág. 179.
32. — Biblioteca Central (*Barcelona*) ms. 456. Cap. 217. En el Cap. 217 Eiximenis da la fecha de cuando  
escribe aquel capítulo: "al dia de huy, qui és l'any de la nativitat del Fill de Déu Mil-  
CCC LXXVIII". 247.
33. — *Riquer,* ob. cit., pág. 139. Sobre la situación financiera y la camarilla existente en la corte de  
Juan I, cfr. *F. Soldevila, Història de Catalunya,* vol. 11, págs. 500-502.
34. — *Dotzèn del Crestià,* cap. 200.
35. — *Riquer,* ob. cit., p. 174.
36. — *Ibidem,* pág. 155 y 158.
37. — *Studi di filologia catalana* — Bari, 1963 págs. 153-177.
38. — *F. Eiximenis, Cercapou.* Vol. I, Barcelona, 1957, Vol. II, Barcelona, 1958.
39. — Vol. 1, págs. 15-16, cfr. *Studi di fil. catal.,* págs. 153-156.
40. — Vol. I, pág. 8.
41. — *Ibidem,* pág. 22.
42. — *Ibidem.*
43. — *Ibidem,* pág. 12, cfr. p. 13.
44. — *Ibidem,* pág. 83.
45. — *Ibidem.*
46. — *Ibidem,* pág. 109.
47. — *Ibidem,* pág. 95.
48. — *Ibidem,* pág. 95.
49. — *Ibidem,* pág. 110.
50. — Vol. II, pág. 57; vol. I, pág. 104.
51. — Vol. I, pág. 90.
51. — *Ibidem,* pág. 91. La página 104 del vol. I es una invitación toda ella a sufrirlo todo con alegría y  
dando gracias de ello al Señor. Y en la pág. 95 se nos propone semejante vida de trabajos siguiendo  
el camino de los santos, "iluminados y encendidos por el Espíritu Santo".
53. — *Ibidem,* pág. 74
54. — *Ibidem,* pág. 105.
55. — *Ibidem,* pág. 97.
56. — *Cebrià Barant, L'Exercitatori de la vida spiritual de García Cisneros et le tractat de Contemplació*  
*de Francesc Eiximenis en Studia Monástica,* —Montserrat, 1960—, págs. 235-265.

No debemos pasar por alto el feliz hallazgo, aunque fragmentariamente, de un libro de Eiximenis que se creía perdido. Deben tal hallazgo al franciscano P. León Amorón, quien dio todos los detalles pertinentes y publicó el fragmento encontrado bajo el título *El problema de la "Summa theologica" del Maestro Francisco Eximenos O. F. M. (1340?-1409)* en *Archivum Franciscanum* (Quaranchi-Florenca, 1959) pág. 1-28.



# La Farmacia de Llivia

## Patrimonio Provincial

LLIVIA es una población conocida como un enclave español dentro del territorio del estado francés, situada en la comarca natural de Cerdaña, la cual se halla actualmente escindida entre las soberanías de Francia y España por virtud del tratado de los Pirineos.

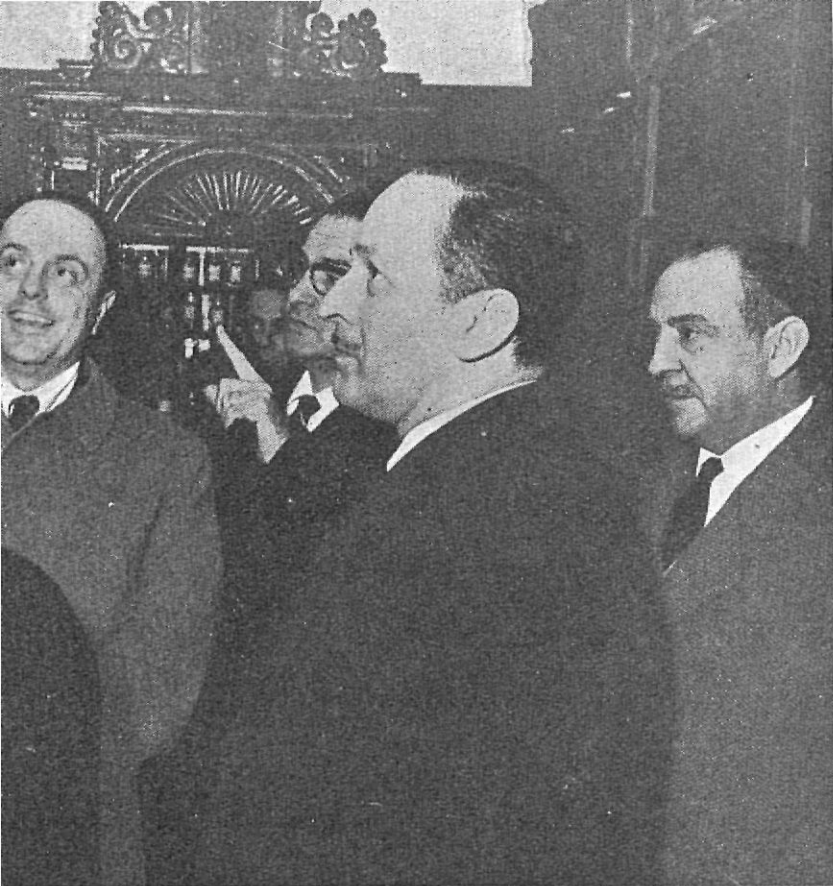
La población de Llivia, siempre fiel a sus características comarcales, que constituyen su bello folklore, guarda valiosos tesoros de arte y de historia que ufanamente muestra a los visitantes: el castillo, la iglesia parroquial, la colección de joyas de escultura orfebrería y tejidos de la misma iglesia, la torre que fue local del Ayuntamiento, el arca

metálica, el llibre ferrat y la colección de pergaminos reales del archivo municipal.

Pero lo más típico de Llivia, lo que le da renombre universal porque no se halla en ninguna otra parte, es la renombrada farmacia o botica, citada ya en documentos de principios del siglo xv. aquella farmacia es considerada la más antigua de Europa y desde su constitución hasta nuestros días ha permanecido vinculada a la familia de apellido Esteva.

El Ayuntamiento de Llivia guarda ahora la preciada botica y la considera como tesoro colectivo de la población, si bien hasta fecha reciente perteneció a los descendientes





de aquellos ilustres farmacéuticos que la erigieron y enriquecieron, ahora desvinculados de la profesión y residentes fuera del territorio español.

En tales circunstancias era evidente el riesgo que corría la colección de policromos *albarellos* y pintados cajones que integran la farmacia. La villa de Llívia está rodeada de tierra extranjera por todas partes; los propietarios de la colección se ven solicitados por los comerciantes de antigüedades que están siempre al acecho de la ocasión de adquirir piezas raras; las necesidades económicas de los dueños exigen cuantiosas inversiones monetarias que estimulan a la venta de objetos para ellos innecesarios. Todo ello producía en los naturales de Llívia la angustiosa inquietud de que llegara a perderse para la población el atractivo de su farmacia.

A partir del año 1964 personas amantes del arte y de la villa representativas de la población y de sus autoridades se pusieron en contacto con personas representativas de los intereses provinciales e interesados en la conservación de los monumentos provinciales y por su medio se iniciaron las gestiones para que la Excm. Diputación Provincial adquiriera la propiedad de la farmacia lliviense, a fin de que pudiera permanecer sin riesgo en la población que la vio nacer y que la ha conservado con esmero hasta hoy.

La iniciativa halló espléndida acogida en el seno de la Corporación Provincial. El Excelentísimo Sr. Don Juan de Llobet Llavari, su actual presidente, se interesó extraordinariamente por el asunto, y previa la valoración de las piezas y explorada oportunamente la pretensión de los dueños acerca de su indemnización, se llegó a un razonable acuerdo, ventajoso para ambas partes.

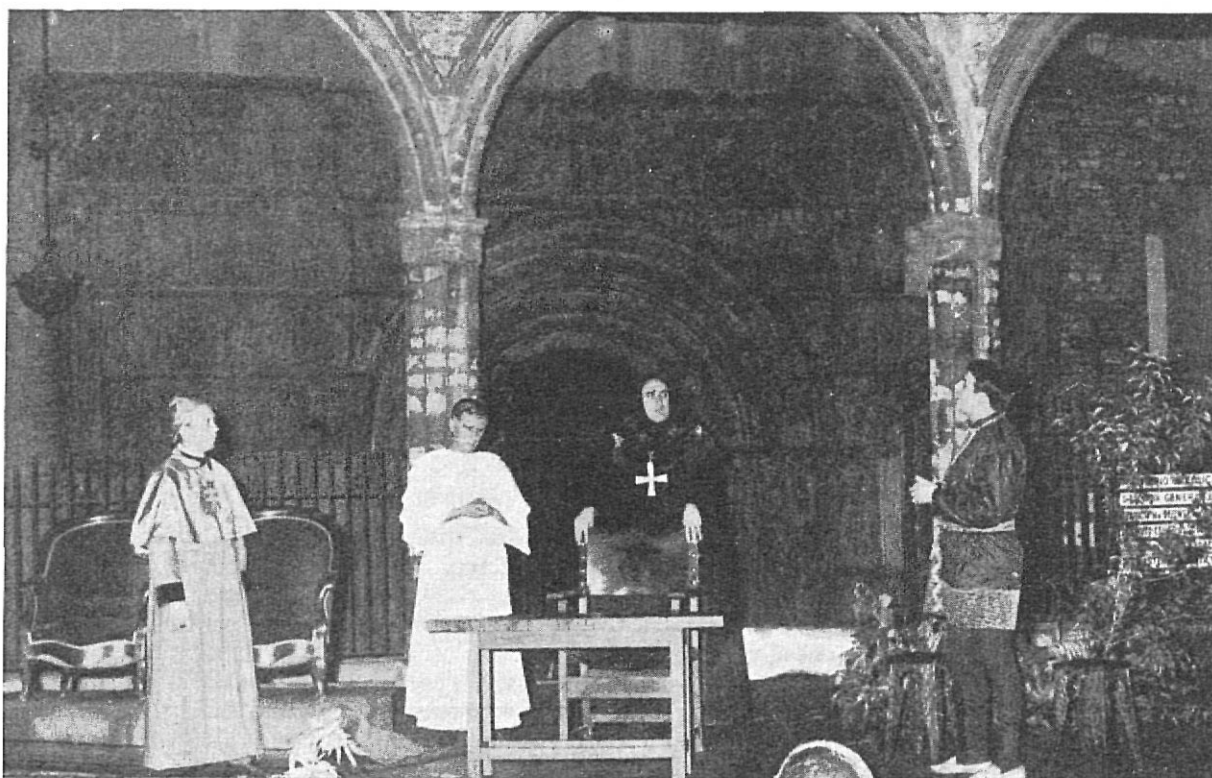
Las gestiones culminaron en el acto de la firma del contrato de compraventa, realizado en la Sala Ayuntamiento de Llívia entre el propietario Sr. Antonio Esteba y el meritado Sr. Presidente de la Diputación, en presencia del hermano del antiguo dueño y del alcalde de Llívia y del de Puigcerdá, de lo cual da fe nuestra información gráfica.

Los adjuntos grabados muestran también un aspecto de la farmacia, instalada en la casa consistorial de Llívia, de modo que pueda admirarse *in situ*, y la visita efectuada a la misma por el Excmo. Sr. Don Manuel Fraa Iribarne, Ministro de Información y Turismo en compañía del Excmo. Sr. Gobernador Civil, Don Victor Hellín Sol y del propio presidente de la Excm. Diputación, Don Juan de Llobet.

Nos congratulamos de la adquisición realizada y dejamos constancia del celo de nuestras autoridades por la conservación y exhibición del patrimonio artístico provincial.



# TEATRO AL AIRE ARQUEOLOGICO

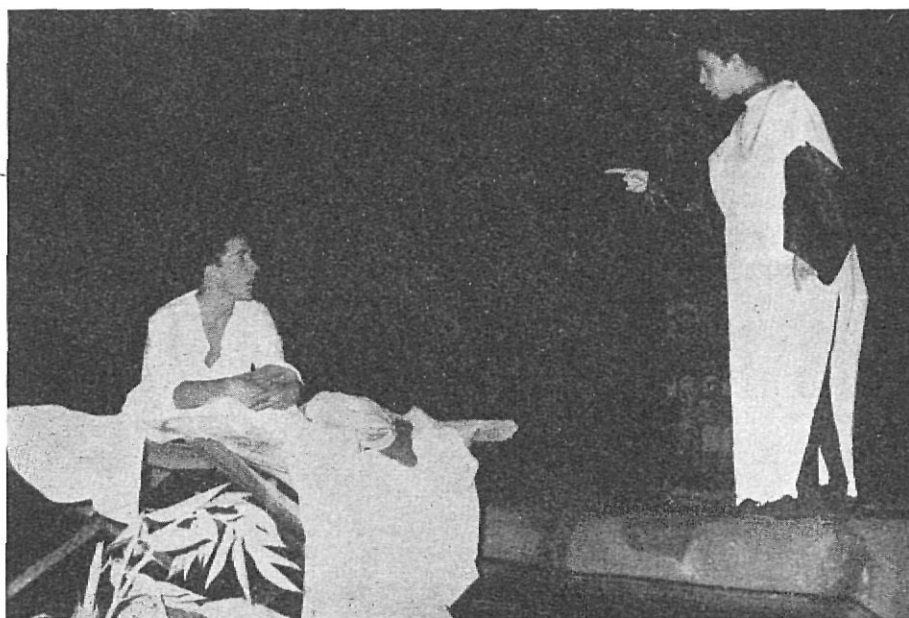


Los Festivales de España no llegan a Gerona. La institución que tantas cosas buenas hace viajar por la geografía turística de España, parece olvidarse de que nuestra ciudad y nuestra provincia esperan año tras año la llegada del cartel. Y no llega. Es un época, esa del verano, en que los catalanes de las piedras sacan panes, es cierto, y las ocupaciones materiales se prodigan; pero también es cierto que no sólo de aquellos panes vivimos todos. Y no nos gustaría que alguien pudiera decir —al hacer balance de las grandes ausencias— que los pueblos tienen los festivales de España que se merecen. Sinceramente, lamentamos su falta que anotamos en el boletín de las notas gerundenses: de momento la nota negra es de puntualidad, veremos si será de asistencia.

Hay un principio general (de biología o algo así será) según en cual la necesidad crea un órgano y su actividad lo desarrolla. Gerona tenía una necesidad artístico-veraniega; esa necesidad hizo surgir el cartel, los carteles, que no llegaban por la carrete-

ra nacional de Madrid a Francia por La Junquera, que es precisamente la que pasa por Gerona. "Proscenium" es un nombre latino, gerundense de nacimiento. Es una agrupación que prepara unas representaciones de teatro al aire libre. en verano, Se estrenó con "La ciudad sumergida", en 1963 siguió "Becquet, o el honor de Dios", en 1964; y este verano de 1965, "Santa Juana", de Bernard Shaw. "Proscenium" es el festival de Gerona para unas noches de verano, al estupendo aire libre del Paseo Arqueológico.

La Agrupación, casi no es necesario decirlo, es de buenos aficionados. Son los que han sabido mover unos resortes, necesarios para el caso, que se suman esfuerzos para el montaje. Estos defensores de la Agrupación son la Diputación Provincial, el Ayuntamiento y la Sección Femenina. Teatro de aficionados siempre es síntoma de juventud; y esa afición, con tres temporadas consecutivas en su haber, siendo muy bueno lo que ha dado en teatro, es mejor todavía el campo de posibilidades que ha



abierto en el Paseo Arqueológico. Ahora habría de venir, siguiendo al teatro, la aportación de las demás bellas artes que no han pisado aún las piedras del Paseo. Hay un ejemplo de que cuando las veladas tienen calidad el público se responsabiliza, y esta vez no hay que agradecer nada a los turistas extranjeros porque las sillas del teatro al aire libre las hemos ocupado los de casa, los de toda la vida.

Este año por el reparto de "Santa Juana" en donde han figurado nombres nuevos que no nos gustaría perderlos de vista, se adivina que la afición, el reclutamiento, no sólo no decae sino que va por buen camino de darnos la continuidad deseada. Bienvenidas sean estas auténticas revelaciones de gente muy joven que tan bien saben hacer y decir trascendentales papeles con fondo de piedras viejas. Pero quisiéramos hacer unas sugerencias llamémoslas ambientales con ánimo de poner un grano de arena a la construcción perdurable de nuestros Festivales.

El escenario natural es sorprendente. El Paseo Arqueológico tiene unas posibilidades únicas en su género para las representaciones de teatro. La escalinata, la torre, el puente, el césped, y luego a medianoche las graves campanadas, aquel vuelo de pájaros espantados por un débil toque de monjas. Hasta aquí, de acuerdo. Lo natural, subrayado con luz y sonido, tiene carácter propio. Pero montar un tablado de madera y ponerle un faldón no favorece el montaje, aunque sea hecho con el laudable propósito de que el público no pierda palabra del jui-

cio de Santa Juana. Lo natural ha de quedar claro, las piedras no han de ser eclipsadas. En todo caso, si una "tarima" debía pensarse, ésta tenía que ser para los espectadores, y la estética del ambiente no se hubiera resentido de nada. Y el respetable hubiera ganado visibilidad para seguir la representación. Porque siendo el teatro una corriente humana de actor a espectador, hay que pensar "también" en éste. (Desde luego, todo al margen de la cuestión económica, que no rozaremos, aunque no se nos oculta que hay una relación siempre directamente proporcional entre el fondo ambiental y los fondos vitales...). Pensando en los asistentes —que en definitiva es pensar en el auténtico apoyo— hay que reconocer que hay localidades incómodas. Tal vez será una feliz solución trasladar el Teatro al anunciado Auditorium del "Jardín de la francesa". No conocemos el lugar, pero las referencias aseguran buenas condiciones acústicas, un fondo de Torre de Carlomagno y ábside de la Catedral, y una capacidad de mil espectadores, cualidades todas ellas que hacen ilusionar a cualquiera. Es posible que el ámbito del futuro Auditorium sea menos grandilocuente que el actual de "les Serracines", pero entendemos que si se pierde en este sentido, puede ser que los luminotécnicos se superen en el juego de luces y sombras que hasta ahora se les escapaba ante las enormes dimensiones de los elementos corpóreos.

Queda todavía un tercer lugar inexplorado, virgen, escondrijo aún del reino animal, que tendría que ser redimido y llevado

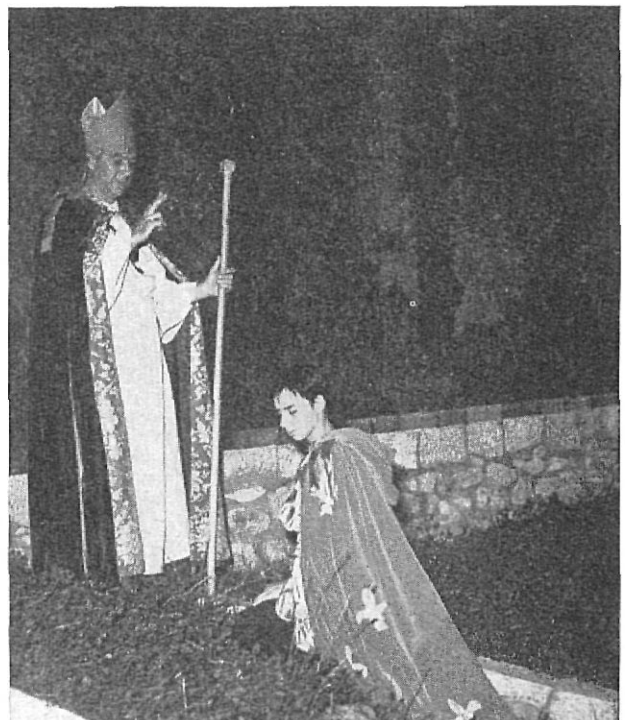
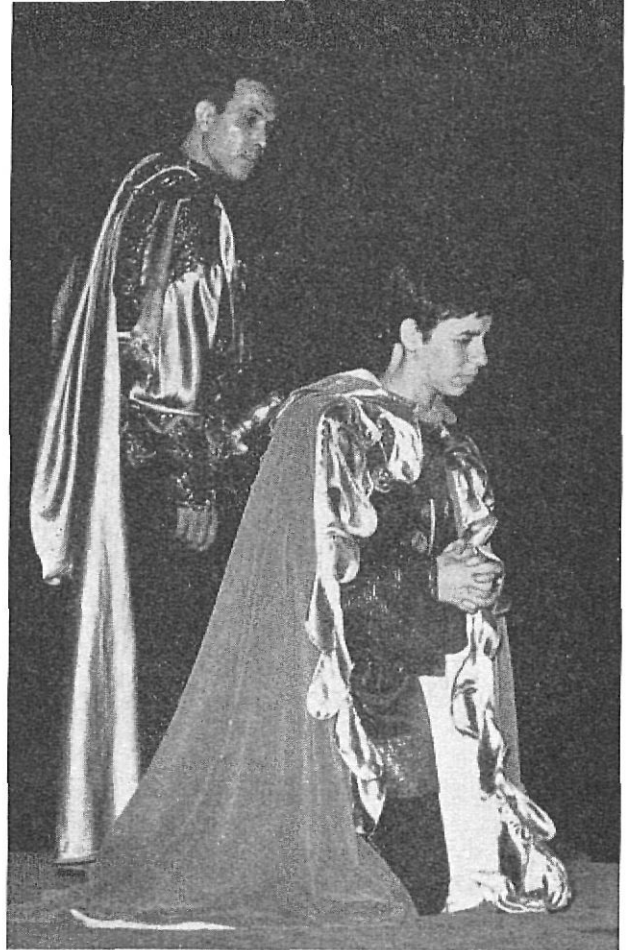


a nuestras noches veraniegas. Brindamos la idea: el grandioso solar de las "Aguilas, en la Plaza de Santo Domingo. El lienzo de muralla existente sería el excepcional telón de fondo; un graderío podría aposentar a muchísimos espectadores con comodidad; la actual fachada de las "Aguilas", debidamente restaurada, sería la natural puerta de acceso; una vertical zona verde, los incondicionales cipreses, pondrían un discreto velo sobre los edificios menos notables. Claro está que para realizar este sueño tendríamos que renunciar a un Museo proyectado para enseñar no sé qué, además de pensado para aprender soledad.

Una última sugerencia quisiéramos hacer a "Proscenium". Van tres temporadas de teatro de época histórica. Se ha demostrado que el género le sienta bien al Paseo Arqueológico. Pero no iría mal poder ver alguna vez teatro moderno, de ambientación contemporánea. Es una nueva audacia y un campo experimental para los montadores, decoradores e iluminadores con que se cuenta o se debería contar. No puede ligarse "Proscenium" para siempre a la capa, a la cruz y a la espada. Juan de Orduña hizo esto en el cine y no le probó.

Gerona tiene ya una primera piedra de los Festivales. La tan traída y llevada apatía gerundense tendría sus días contados si "Proscenium" pudiera ver contagiado el fuego de su antorcha a otras que deberían también encenderse. Las noches, el Paseo, Gerona, todo se vería más claro.

JORGE DALMAU



# Visita de

*El Excmo. Sr. Ministro de Obras Públicas D. Federico Silva Muñoz, examina diversos planos de las obras y necesidades de nuestra Capital y Provincia, con motivo de su visita de trabajo, en la que conoció las necesidades de la capital y recorrió la provincia.*



*El Ministro de Obras Públicas acompañado del Subsecretario de su Departamento y Directores Generales de Carreteras, de Transportes Terrestres, el de Puertos y otras personalidades, dirigiéndose al Puerto de San Feliu de Guixols para conocer sobre el terreno los problemas que tiene planteados.*



*En San Feliu de Guixols el Ministro de Obras Públicas, escucha los planes de mejora del puerto e instalaciones para salvar la playa de la población. Asimismo se le mostraron los planos y posible emplazamiento del Club Náutico.*



# Personalidades

*El Director General de Arquitectura D. Angel García-Lomas, con las primeras autoridades provinciales en la inauguración del restaurado puente de Besalú.*



*El Sr. García-Lomas en su visita a las obras que se realizan en la Casa Provincial de Cultura, de la Diputación, por las que se interesó vivamente.*







## Estampa Ripollesa

# “ELS BOIXAROLS”

La doncella aguardaba a su prometido.

Como en los tiempos heroicos de la Grecia gentil, un campesino doncel, determinado estaba en visitar la casa de su prometida para ultimar la fecha de su enlace matrimonial y discutir los detalles y preparativos de la gran fiesta.

Finalizaba así el noviazgo entre Juan Pagés y la bella Margarita Jofre, residentes en distanciadas zonas dentro del corazón del Pirineo y descendientes de sendas familias diseminadas en la comarca del ripollés, por abandono de la Villa Condal con motivo de la peste de 1660.

Era plena primavera de 1810. Cinco meses se cumplían de la muerte, en el Castillo de San Fernando de Figueras, víctima de la iniquidad del tirano de Francia, del Gobernador de Gerona D. MARIANO ALVAREZ DE CASTRO, cuyos heroicos hechos vivirán eternamente en la memoria de todos los buenos. No en balde había transcurrido el tiempo, que no soporta que le miren; cuando se quiere contemplarlo, quien sabe donde para...

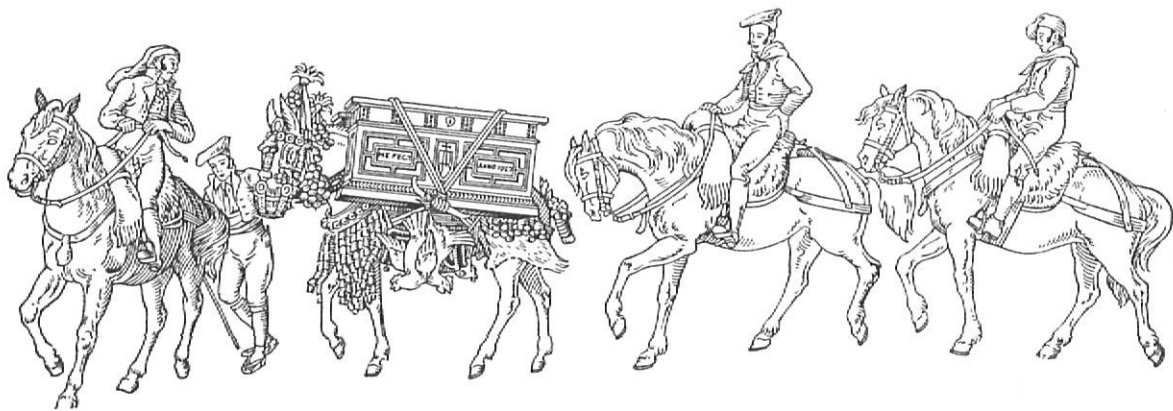
Salidos de unos trasiegos que mucho antes de la primera decena de aquella diecinueve centúria, fueron propicios para hundir esta comarca que, con angustia y congoja, recordaba aún la temporada de connotaciones vividas, la más popular conocida con el nombre de “rebomboris ó albarots del pa”, herederas de la dominación que el extranjero Dugommier pretendió conseguir con la bandera francesa, empeorando tanto la si-

tuación que durante largos años, (aquellos que no pasaban aprisa, precisamente) se hizo sentir críticamente la escasez de alimentos, que llegó sobre todo al último extremo. Un par de gallinas costaba una onza. Trece reales una libra de pan blanco y un gato valía 40 reales.

Apurada situación que duró el tiempo que los escondrijos de la alta montaña y el espeso de sus bosques, eran refugio de vagamundos, hombres sin ley y de instintos pésimos que tenían en vilo el alma de pueblos pequeños y apartadas masías, continuamente amenazadas por el puñal o la tea, bajo pena de abordar a todas horas el último trozo de pan de aquellas familias rurales.

Aún ahora en nuestros días encontramos en estas comarcas pirenaicas parte de amargos recuerdos de aquellos tiempos tristes y difíciles.

Dentro este recuerdo, como un oasis, no era reñido el enamorarse. El joven rural del Pirineo —pastor o labrador— que en jornadas de fiesta mayor en la Villa, había tratado a una “xicota”, bien pronto se decidía a “posar compromís” con un galanteo formal, preludio de esponsales. Todo había empezado en “fer vistes”; galanterías, conocerse, hablarse y llegaba el compromiso que en rigor en los saraos de la plaza mayor, debían guardarse unos determinados rigodones para los prometidos. El joven acompaña a su elegida en todas las ocasiones que las fiestas locales le depara. Esta rehusa cualquier atención o intención de otro joven y si este



quiere bailar con ella, tiene forzosamente que pedir permiso al prometido.

Juan y Margarita se habían dado promesa formal de matrimonio, "*paraula de casament*". Había seguido el "*demanar la noia*" y sus padres consentido. El resto seguía ya sin interrupción. Los parientes conocían la decisión y habían asistido invitados a "*l'àpat de prometatge*" celebrando en la casa pairal del novio. A su comienzo los padres respectivos dieron "*son consell*" que aceptado fue por el señor Párroco. Terminado el ágape, desfilaron a casa del señor Notario a formalizar "*els capitols*" para señalar la administración de los respectivos bienes en el momento de ser marido y mujer.

Normalmente todo había pasado y se esperaba el día señalado para que los prometidos marcasen su enlace. Por última vez el joven visita en su propia casa a la futura esposa.

Como una doncella de Arcádia, batiéndole de cansancio el pecho y enrojecidas las mejillas con el calor de las sardanas del sacrificio; se recostaba para reponerse azorada en el umbral, levantada con temblor del banco de piedra debajo una alegre ventana colgada como una jaula en el cielo y en donde momentos antes anhelosa estaba ocupada en "*fer mitja*". Contempla como desciende por el sendero que conduce a la casa, rostro alegre como si murmurase rimas de Homero, como si pasando debajo algún laurel sagrado lo hubiese coronado y perfumado de aromáticas y verdes hierbas recién salidas del bosque, blandiendo un brote de encina, camina aprisa al encuentro de la prometida. Ella sonríe, caídas las manos sobre la falda, como extasiada con desmayo su cabeza sobre las espaldas, ondeándole el pañolón por encima sus rizos de rubio cabello y sombreada por colgaduras de pámpanos de una parra que viste todo el portal; más que una muchacha

campestre, aquella criatura parecía allí transportada por el fantástico pensamiento de un pintor.

La visita es bien recibida por la familia. Mientras la madre "*bellugosa*" da las últimas instrucciones para preparar el recibimiento digno "*del fadri*", los prometidos sentados en "*l'escòn de la llar*", admiran "*les joies*" que ofrece el novio. "*Aliança, arrecades, agulla de pit i braceroles d'or*", todo está a su punto para servir.

Prometedoras esperanzas se formulan y alegría desbordan aquellos personajes. Ni bromas ni sátiras de amigos y conocidos, podía ensombrecer aquella alianza a días vista. "*Anell al dit, honra sense profit*"; "*Si no hi ha arrecades no hi ha abressades*". Colonos y aparceros lo habían despedido con algazara; "*Qui en joies gasta el dot, de sa muller és janot*", pero de nada sirven los dichos más para alumbrar el tono fuertemente poético a esta extraña aurora, donde los primeros rayos de sol del día, juegan con el viento y las hojas de los árboles emitiendo un concierto alegre se abraza a la primera luz bajada de entre negras brumas para posarse inquieta en los rostros radiantes y blancos de una pareja que embelesada se contemplaba.

En los casamientos era de rigurosa costumbre que el novio, en el día de los esponsales, no pudiera ver, en absoluto, ni de lejos, a la prometida esposa. De infringir esta tradición tenía que pagar al Reverendo Cura-Párroco, "*cinc sous*" como multa por cada falta, siendo más rigurosa aún esta prohibición, en el tiempo que duraban las amonestaciones; "*Tirar trona avall*", que es publicar el matrimonio contratado durante tres fiestas seguidas en el momento del ofertorio de la misa mayor. Durante este tiempo no podía ser vista la novia por el prometido, bajo severa pena pecuniaria. El último día de la

proclamación, ya cuidaban “*els arcabots*” (amigos del novio), en comunicarle a éste, que ya se habían “*trenca't les cames a la núvia*”.

El día antes del casamiento, el “*criat major*” al frente “*dels arcabots*”, amigos más distinguidos de la ambas familias, designados por el novio para escoltar a su prometida, se presentan en el domicilio de ésta y con toda ceremonia y distinción, sin traspasar el umbral del patio, llaman con tres aldabonazos la gran puerta de entrada. El padre de la muchacha, que espera la visita, pregunta a la comitiva:

— “*Qué se us oferia?*”.

— “*Si hi és Marguerita, la núvia!*” —  
Responde “*el criat major*”. Obtenida respuesta afirmativa por parte del amo, replica el criado:

— “*De part d'el Joan Pagés — el nuvi — venim per si ens voleu donar la noia*”.

Franquéan entonces la entrada los ceremoniosos embajadores y son muy bien recibidos en la casa con gran alegría y atendidos pomposamente durante su estancia hasta el día siguiente, designado para el enlace.

El día del enlace matrimonial la comitiva reunida en casa de la novia se prepara a cabalgar y desplazarse en las mejores caballerías de la hacienda, para escoltar a ésta y llevarla al altar “*amb robes i dot*”. Cabalga primero la novia ayudada por el “*Criat major*” al rico sillón-montura de terciopelo escarlata, bordado de sedas de colores y claveteado en plata formando dibujos, que ocupa el engalanado lomo de una brillante y joven yegua, adornada con vistosos encintados. Bien acomodada la novia — que viste “*ric faldelli de domàs, devantalet de seda amb puntes; gipó de vellut y formosa mantellina de blonda blanca*” le presenta entonces el “*criat major*” “*unes bordades camalligues*” y enrojecida y pundorosa la novia, confundida y encendida en vergüenza, levanta “*lo més precis del faldelli i damunt la mitja de seda blanca, posa ell la cama-lliga a la núvia*”.

“*Carrer amunt carrer avall  
som perdut la lligacama;  
pagaria una unça d'or  
que el promès l'hagés trobada.*”

Tonadilla popular, amoldada a diferentes estrofas, que para ruborizar aún más a la muchacha, entonaba “*el pare dels boigs*” iniciando así su divertido cometido de algaraza, satírico y contrario a la novia y favorable al novio.

Ella, entonces, regala — para hacer más vistosa su comitiva — “*als fadrins i criats convidats*”, una corbata de seda, o un pañuelo de vivos colores y éstos se lo cruzan al pecho en forma de banda, “*per l'espatlla esquerra a l'eixella dreta*”. Les toca el turno al galanteo a la novia a vecinas y amigas solteras “*Les capitanes del Roser*” y “*Les majorales de la Cofradia dels Angels*”, le ofrecen el mejor y más hermoso ramillete de flores, que ella embelesada, coloca cuidadosamente en la parte del corazón, cerca de la cintura y siguen ofreciendo “*toies de flors*” a los mozos de la comitiva.

Cavalga el cortejo: “*el pare dels boigs; el matxo de la roba; els arcabots; la núvia la seva mare i germans i el seu pare — l'home de les unces — a cavall d'una mula blanca, que si no la tenien, l'enmatllebaven allà on fos*” y emprenden la marcha hacia el romántico Monasterio de la Villa comarcal, con larga y vistosa comitiva que llena a su paso por valles y planicies de animación y algaraza.

La “*qualcada*” que conduce la novia es rumbosa. La novia verdadera reina de la fiesta, “*segueix cavalcant, portant la brida de l'enflocada euga, el criat major, que va de moço de pen i atent servidor de la núvia*”, éste la guarda durante todo el día, no permitiendo que el novio le hable, “*fins te el dret de posar-li la lligacama*”. Un excepcional convidado a los exponsales es el *pare dels boigs* hombre casado y maduro que es “*l'engrescador de tabalades entre el jovent durant el dia de les bodes*”. “*El matxo de la roba*” que abre el camino a toda la comitiva de la boda y es portador de todos los vestidos y ropas de ella, además “*dels gorrats*”, pares de gallinas regaladas y colgadas entre la carga del mulo. Siguen familiares montados en engalanadas mulas servido por un joven “*arcabot*” a excepción del mulo de las ropas y cierra la comitiva “*el boser*” que corresponde al padre de la novia o a quien se designe para el cometido de ser portador del dote de la muchacha y encargado además de pagar los gastos de la boda y viajes de ésta.

Los administradores de Santos en las ermitas por donde forzosamente tenía que pasar, salían con una pequeña imagen de la Virgen María y “*l'aiguarosera*”, y barranto con una cinta azul de parte a parte el camino, no permitían el paso de la comitiva hasta que “*el boser hagues fet caritat i pagat la banda a la confraria*”. También en la “*qualcada*” siempre se presentaba, precisamente en alguna hondonada del bosque cuyo camino atravesaba, “*l'embarrasada del camí*”. Los leñadores, carboneros y arrieros que en aquel lugar trabajaban, al conocer el paso de



la novia, cerraban por completo el camino vecinal con grandes troncos de árboles entrelazados. Costaba al "bosser" otro tributo, esta vez en vino, bebido alegremente por todos, en especial por aquellos rudos leñadores y arrieros que, por este "vi d'escalibari", consentían que "els destralers — sempre al davant del seguici —, amb destrals i altres eines, desbrossesint el camí per ahont tenia que passar el corteig". En este intervalo hacen "aixordadosa" gala la muchacha que armados de escopetas, hacen mucho ruido disparando al aire continuamente, "escarnint els ecos de les comes i fondals l'escopeteix, fent que el burgit sia continu". Además de un tributo el "galejar" con pólvora, era un símbolo de defensa contra quienes "volguesin robar la núvia", porque aún cuando moczos y "arcabots", criados y familiares seguían bien cerca de ella, ya que su obligación es defenderla de las posibles tentativas de raptó que "els fadrins del poble i de les masies" podrían intentar llevar a cabo, en particular aquellos que habían conseguido "carabassas" y a despecho habían respondido con "l'enramada" a la novia, embadurnando con unas pinceladas de almagre, la fachada de la casa donde moraba la muchacha que había desairado o rehusado al galanteador, y camino del altar "gran mengua fora pels guardadors constants de la noia que se la deixessin robar".

De madrugada el novio se ha afeitado a la luz de un candelil delante un trozo de espejo. Se ha vestido con su mejor ropa, una blanca camisa regalo de la novia confeccionada por ella misma; y se coloca "un corbati" que posiblemente le durará toda la vida ya que es regalo de ella y compuesto en compañía de unos familiares y del colono vecino "també mudat i que farà de testimoni", marchan a la parroquia en donde aguardan a la novia arrodillado delante el confesionario, "amb la capa de panyo negre al bras".

No había necesidad de que el señor Párroco le avisase de la llegada de la otra comitiva, el rumor se lo ha dado a conocer. En el atrio la comitiva de la novia al juntarse con la familia del novio, se entablaba este diálogo:

— "Poncella la volem!"

— Poncella la duem,

— Si no ha és be ens ho pensem!"

y con un "espectec de gales" se juntaban las dos familias y mientras juntos entraban al Monasterio para celebrar la boda la madre del novio, "la sogra ajuda a descalvacar a la núvia, quedant incorporada d'ella tant promte ha rebuda la benedicció nupcial".

"Eixes arres i nell te done en senyal de matrimoni".

"Vós Joan preneu per muller, etz., etz". Responde el, con voz ni demasiado alta ni tampoco baja, el "sí pare". Ella, en cambio, para que no digan que tenía demasiadas ansias en casarse, apenas pronuncia las palabras, pero los testigos bromistas la obligan a repetir el "sí pare" alegando no haberlo oído.

Terminada la ceremonia religiosa, es inútil que intente el marido acercarse a su esposa, ya cuidan sus guardianes que nadie durante todo el día se acerque a la custodiada casada. Viene una extraordinaria "xocolatada" con "coquetes de Maria; pastissets i cocs" y al medio día se celebra un solemne "dinar de germanor" donde no faltan las cantadas y la alegría al son de "guitarrons, flaviols i ferrets". Festín de bodas que empieza por la "coquesa que mana que es pari taula" designando el último extremo de la misma el lugar a ocupar por el "pare dels boigs" y que termina precisamente cuando "s'aixeca seriós l'home de les unces — o sia el pare de la núvia — i ficant ma l'infern del gec, es treu una llarga bossa de seda negra plena de dobles de quatre i buidant-la sobre la gran taula, compta fins a doscentes unces i entregant-les al pare del núvi, diu: — aquí vos faig entrega, amic Josep, del dot que pertany i dono a la meva estimada filla, tenint la seguretat que en vostra casa serà ben considerada tota la vida i també confio que el novell matrimoni sabrà viure amb felicitat i en la pau de Déu—.

Allavors el pare del núvi, aixecant-se, respon: — Si bé es veritat que nosaltres no hem de menester masses papets sellats, tots els aquí presents son testimonis de l'entrega del dot a la nostra jova i també que fem promesa davant de tothom de tractar-la com a filla, confiant igualment com heu dit vos, Isidre, que la nova parella serà ditxosa en la pau de Déu i també que ens endolciran les vacres de la vellesa que s'ens apropa.— A la tarde en la era se organiza el sarao amenizado por el violín de don Hilario de cal fuster hasta que el cansancio les aconseja retirarse. El "pare del boigs", durante este tiempo ha organizado el ejercito de expoliación, intentando raptar a la novia, que de no poder por excesivo celo de sus guardianes con los que han sostenido una verdadera batalla, que no desean aún que vaya a parar al lado del marido, buscan para esconder lo mejor del sabroso menú y hacerles pagar su valentía, o bien escondiendo los vestidos de ella y de la "pluja de confits amb que els fadrins l'ataquen sovint".

Y llega la hora del retiro. Se acompaña a los recién casados a la masia que se les ha

dotado para su morada. La suegra que aguarda de pié en el primer peldaño de la escalera, abraza a la desposada y ésta acompañada por su nueva madre toma posesión de la casa. Cansados los invitados de tanto bullicio y fiesta, organizan un refresco final y desfile a sus lares. Las madres respectivas acompañan a la desposada hasta el aposento nupcial, donde al fin el marido recobra su legítima esposa después de tanta separación forzosa y haberse pasado tantas horas ocupando "l'extrem de la llarga taulada".

*"Trista roman la núvia  
com ses noceres s'en van,  
emprò ella roman  
amb sa millor companyia."*

Mas no era acabada aún la misión de servidores y familiares, porque de seguro que les será preciso mudar la cama nupcial porque a los desposados, con la costumbre de "tirar sal al llit dels núvis, embullar-los-hi la roba o revolcars'hi els joves", se hace imprescindible les ordenen otra vez el aposento.

Al punto de medianoche, "el criat major" entra en la alcoba de los desposados y les presenta "grasses taces de fumet caldo" condimentado con las mejores gallinas escogidas "dels gorrats" o hasta robadas de alguna masia, detalle que también forma parte del selecto programa de este personaje, como si de esta forma fuera superior la "tassa de brou porque no es desmai al dormir ple-gats".

Mientras esta circunstancia dura una recluta de chiquillada, organiza una serenata bajo el balcón de los recién casados, dedicando un estribillo a cada uno de los novios:

*Casarse i morir un sol, camí.*

*Casarse i el mal dia, no ve d'un dia.*

*El casar no fora res,  
si al cap de l'any no fossin tres.*

*Casat Pere, que mal any t'espera.*

*Home casat burro espatllat."*

*Casadita novenzana, recrea bien tu marido  
que si no lo recreas bien, de Dios te vendrá*  
[el castigo]

*Esta noche te se acaba, el título de ser*  
[doncella;

*mañana por la mañana. serás casadita*  
[nueva.

Las suegras tienen que despejar y hacer callar al grupo, no sin antes ofrecerles, con irónica invitación, "dolços de bescuit, galletes, confits i vi blanc".

Así acaba una estampa festiva de quienes en realidad existieron, apodados "Els Boixarols", nombre aplicado a la circunstancia etimológica de "boix" (del castellano boj), arbusto de madera amarilla, sumamente dura y compacta muy apreciada, y también derivación de "boixerica" planta de los Pirineos.

Dios bendijo la unión de nuestros personajes con ocho varones y ocho hembras, llegando este apodo a abrigar una descendencia numerosísima diseminada por el agro catalán de la alta montaña y del llano y hasta con ramificaciones en las plantaciones de Hispano-América.

JUAN PRAT COLOMER

(Premio Folklore "Sara Llorenç 1960)

# CRÓNICA de BAÑOLAS



Los días 14, 15 y 16 de Agosto último, se celebraron en el Lago los XIX Campeonatos de Europa y del Mediterráneo de Ski Náutico en los que participaron quince naciones.

La suavidad de la superficie del agua permitió a los esquiadores alcanzar el máxi-

mo de sus posibilidades personales, comprobándose asimismo el mejoramiento de los estilistas de este deporte en casi todas las disciplinas.

Los campeonatos representaron un nuevo récord en naciones participantes, y número de esquiadores; el hecho de no haberse





presentado ninguna reclamación contra las clasificaciones definitivas es indicio de su perfecta organización.

La instalación de slalom fue ingeniosamente proyectada, siguiendo un nuevo sistema que dio un excelente resultado y será aplicado en el extranjero.

Los campeonatos fueron retransmitidos por Eurovisión, durante los tres días, siendo la primera vez que se retransmitía un acto celebrado en nuestra provincia.

Asimismo el lago fue escenario de los Campeonatos de Cataluña de Outriggers que se celebraron el día 5 de septiembre, con participación de siete clubs.

El primero y segundo de cada regata quedó automáticamente clasificado para los Campeonatos de España que se celebraron el día 17 del propio mes.

# X Festival de Música de S'AGARO



De tres veladas, repartidas entre tres sábados consecutivos, días 17, 24 y 31 de julio, se compuso el Festival correspondiente a 1965, con el cual se cerraba el primer decenio de los brillantes conciertos, que, ininterrumpidamente han venido celebrándose año tras año, en los jardines de Senya Blanca, residencia particular de don José Enseña Gubert, a cuyo empuje creador y organizador hemos de agradecer, en primer término, el inicio y la continuidad de estas sabrosas veladas musicales. Un primer término indiscutible, sin restar, empero, méritos a cada uno de los componentes del Patronato de los Festivales, a cuya labor conjunta debemos la calidad de los programas ofrecidos.

Las fechas, y todos somos sensibles a ellas, ejercen siempre un gran influjo. De ahí, tal vez, que por cerrarse en 1965 el primer decenio de los Festivales, se confeccionó el programa con un cuidado especial.

En el concierto correspondiente al primer sábado, se presentó nuevamente el gran pianista Cziffra, que con anterioridad ya tantos aplausos había cosechado en el mismo escenario de Senya Blanca, acompañado por la Orquesta Sinfónica de Barcelona, tan digna siempre y tan excelentemente conjuntada. Giorgi Cziffra Jr., actuó de Director del conjunto, y su actuación, como conductor, tuvo galas de "première".

La Orquesta Sinfónica de Barcelona con "L'apres midi d'un faune", abrió el programa. Siguió después, el Concierto N. I., en sí benol. para piano y orquesta de Liszt, con el cual Cziffra corroboró su maestría como consumado intérprete del virtuosismo trascendente característico de este gran compositor. Finalizó el programa con la Sinfonía N.º 8, en si menor (Inacabada) de Schubert.

Con gran entusiasmo y recreándose en los pasajes más emotivos de las partituras, condujo el joven Cziffra a pianista y orquesta. La labor de todos fue muy aplaudida, y de una manera especial la del gran pianista, el terminar su actuación.

Fue este primer sábado, climatológicamente, la mejor de las tres noches de los Festivales; toda suavidad, bajo la blanca mirada de la luna y el aquietado susurro del mar.

En este aspecto, no fueron tan afortunadas las otras dos noches, frías y desapacibles, especialmente la del 31, en la sopló un fuerte vendaval, perjudicando la audición y obligando a las damas al uso de prendas de abrigo. Con todo, la gran preparación de la Compañía italiana de Opera de Cámara "Teatro del l'Opera Giocosa della Citta di Genova" salvo los escollos de las difíciles condiciones atmosféricas, corroborando su justa y merecida fama. Su presentación en España, desde S'Agaró, gustar las primicias de su arte, tanto en lo tocante a su aspecto lírico, como a sus cualidades puramente escénicas, de consumados actores, constituyó un magnífico regalo, para el nutrido y selecto auditorio, que llenaba los jardines de Senya Blanca.

Efectos luminotécnicos especiales, muy bien logrados, hacían resaltar la belleza de la "loggia", que como es habitual, sirvió también de escenario. El vestuario de la Compañía, también muy logrado, hacía revivir aquel ambiente inefable que caracterizó las épocas del barroco y del rococó.

La Sección de Cámara de la Orquesta Sinfónica de Barcelona, dirigida por el maestro, Fernando C. Mainardi, cumplió muy bien, cooperando con los intérpretes a neutralizar las malas condiciones de las dos noches.

El sábado, día 24, se puso en escena "L'Amante di tutte" de Gallupi. Y la última noche, la ópera en un acto "Il Maestro di Capella" de Cimarosa, que interpretó el singular bajo Michele Casato, que actuaba, a la vez, de director escénico. Y a continuación "Il Signor Burschino" de Rossini, en la cual se destacó Giovanna Vinci, en el papel de Sofía, como ágil cantante y de excelente escuela. También Gavino Ardis, (tenor lírico), en su papel de Florville obtuvo un señalado éxito, así como Carmen Repetto, (soprano ligera), se había destacado, en la parte de Clarice de "L'Amanti di tutte".

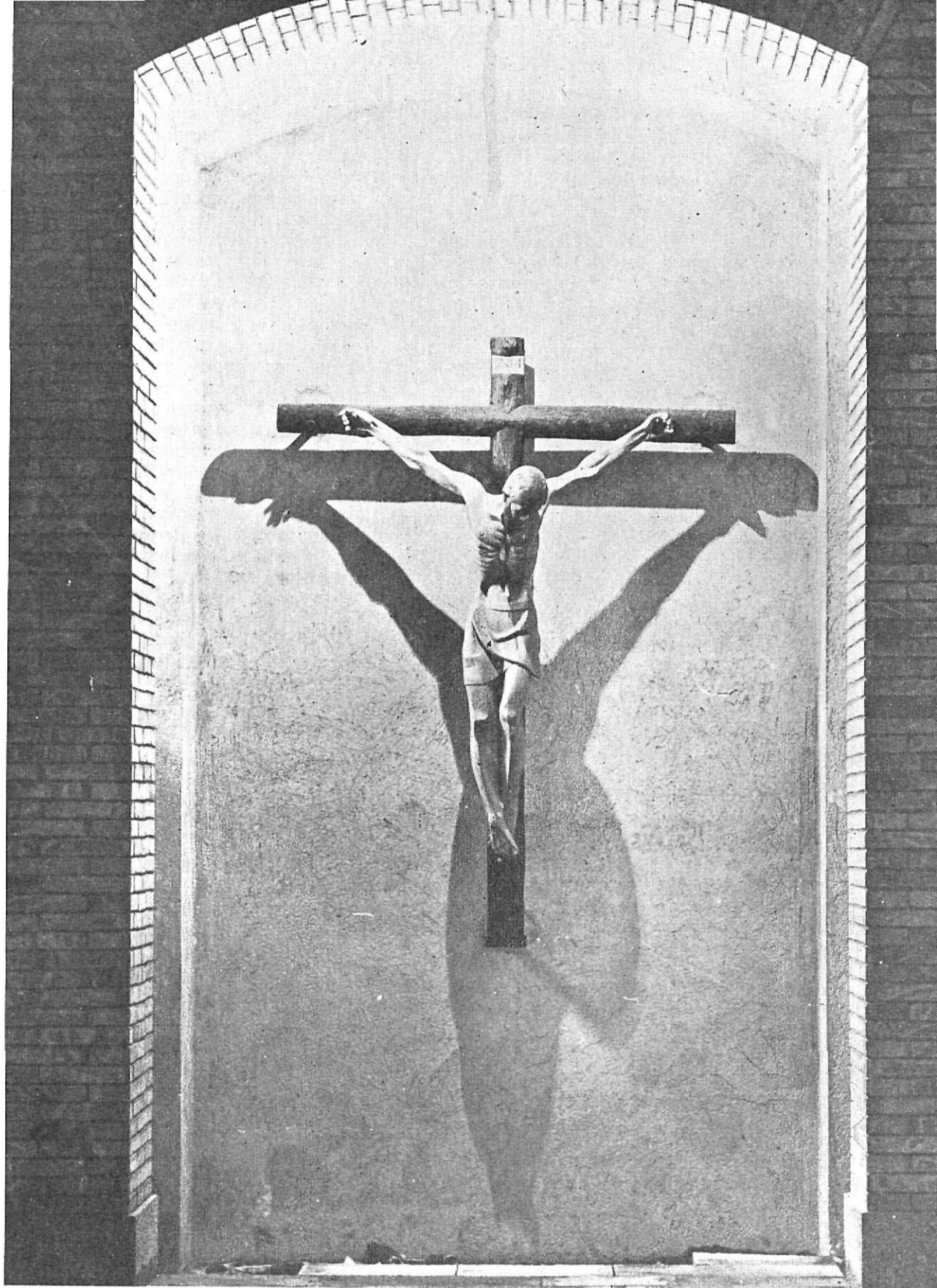
Quizá no sea justo del todo señalar nombres, por cuanto toda la Compañía rayó a gran altura. Las obras, de finos y estimables valores musicales, y con sus graciosos argumentos, presididos por el consabido enredo que las caracteriza, dieron ocasión a que todo el elenco de la Compañía pusiera en juego sus dotes como cantantes y como excelentes y acabados actores.

El público salió complacido de las veladas y premio con grandes aplausos la soberbia actuación de la Compañía italiana y la labor, en todo momento dignísima, de la Orquesta y Director.

El Festival de los Tres Sábados clausuró brillantemente este primer decenio de las audiciones de Senya Blanca. Un capítulo más de los éxitos y aciertos de S'Agaró, nuestra bella y exquisita Ciudad Residencial, joya de la Costa Brava.

L. D'ANDRAITX





Exposición de Arte Sacro

En la casa de la Cultura de la Excm. Diputación Provincial de Gerona, coincidiendo con el exultante júbilo de la Iglesia en su Liturgia del Tiempo Pascual, tuvo lugar una exposición de Arte Sacro, del 10 al 30 de Abril. También se organizó un Ciclo de Conferencias que fue desarrollándose en diversos días, mientras duró la Exposición y del que daremos cuenta al final de esta crónica:

El Capítulo VII de la Constitución sobre Sagrada Liturgia promulgado por el Concilio Vaticano II, abre una nueva etapa en la Historia del Arte Sagrado. La Iglesia, siempre atenta al mensaje de las bellas artes, como expresión del sentir humano en una de sus facetas de espiritualidad, puesta al servicio del culto divino, estimula a los artistas y cuenta con su inspiración traducida en obras dignas, decorosas y bellas, tanto en sus formas como en los materiales empleados.

Las orientaciones del Concilio Vaticano II sobre Arte Sacro, no tienen precedentes en anteriores Concilios, quizás debido al carácter dogmático de estos. Es verdad que el Concilio II de Nicea (año 787) y la última sesión del C. de Trento (3 diciembre 1573) se ocuparon del Arte como motivo de expresión religiosa, pero sólo en lo que se refería a la ortodoxia de la Fe y la dignidad del culto divino.

La íntima trabazón del Arte Sacro con la Liturgia, es obra del Vaticano II.

Ciertamente, habían de transcurrir unos años para que la labor del Concilio actual se note extensamente en nuestros templos, ya que los artistas precisan unas hondas vivencias espirituales para que luego viertan esas vivencias en su propia inspiración. Ahí está el fundamento necesario para que se dé un arte litúrgico que pueda captar la totalidad del pueblo de Dios, tan sediento de esta consonancia entre un Arte más simple con una Liturgia más sobria.

Nuestro Excmo. Sr. Obispo, sintoniando con el sentir de la hora actual de la Iglesia, contando con la colaboración de la Comisión Diocesana de Arte Sagrado, fue el gran promotor de la aludida Exposición, siendo además, Presidente de la Junta de Honor integrada por las autoridades civiles y militares de Gerona y Provincia, que en conexión con la Junta Ejecutiva, hicieron realidad la Exposición y el Ciclo de Conferencias.

Es muy de estimar la labor positiva que se llevó a cabo al socaire de la Exposición de Arte Sacro. Es un primer paso muy seguro hacia la admisión de nuevas formas de concebir el Arte Sacro, según la mentalidad y exigencias del hombre de hoy. Fue una contribución poderosa a la educación del gusto artístico en su más prístina manifestación: La estética.

Las obras expuestas, en gran mayoría de artistas gerundenses —algunas de auténtico valor artístico— merecieron plácemes y admiración. Gerona dió una nota destacada en pro del movimiento general religioso que a impulso del Concilio Vaticano II, informa todo el quehacer de la Iglesia en su presente tarea de renovación.

Por la magnífica selección de fotografías y planos de Templos que también figuraron en la Exposición de Arte Sacro, pudimos captar cuán íntimamente han de conjugarse las líneas arquitectónicas, con las formas de los objetos de culto y vestiduras sagradas. Un mismo ritmo, una misma línea de melodía artística es lo que en realidad requiere el despliegue efectivo de las bellezas espirituales que se encierran en la Sagrada Liturgia. El Arte es el signo sensible de la inmensa riqueza fontal condensada en lo que produce *de hecho* la fe sobre toda forma invisible de culto. Por algo se le llama al artista, con mucha aproximación, el intérprete del mensaje de Dios.

A continuación damos una relación de los temas de las conferencias y de los señores encargados de desarrollarlos:

“APERTURA” del Ciclo de Conferencias, por el Excmo. Sr. Obispo de Gerona, Dr. D. Narciso Juvany Arnau.

“ICONOGRAFIA Y SIMBOLISMO” por el Dr. D. José M.<sup>a</sup> Valverde, Catedrático de Estética de la Universidad de Barcelona.

“LA PARROQUIA COMO GRUPO SOCIAL: URBANO-SOCIAL- DE SUBURBIOS” por el Sr. D. Jorge Bonet, Arquitecto de Barcelona.

“OBJETOS DE CULTO” por el Rdo. Sr. D. Fernando Roig, Presbítero.

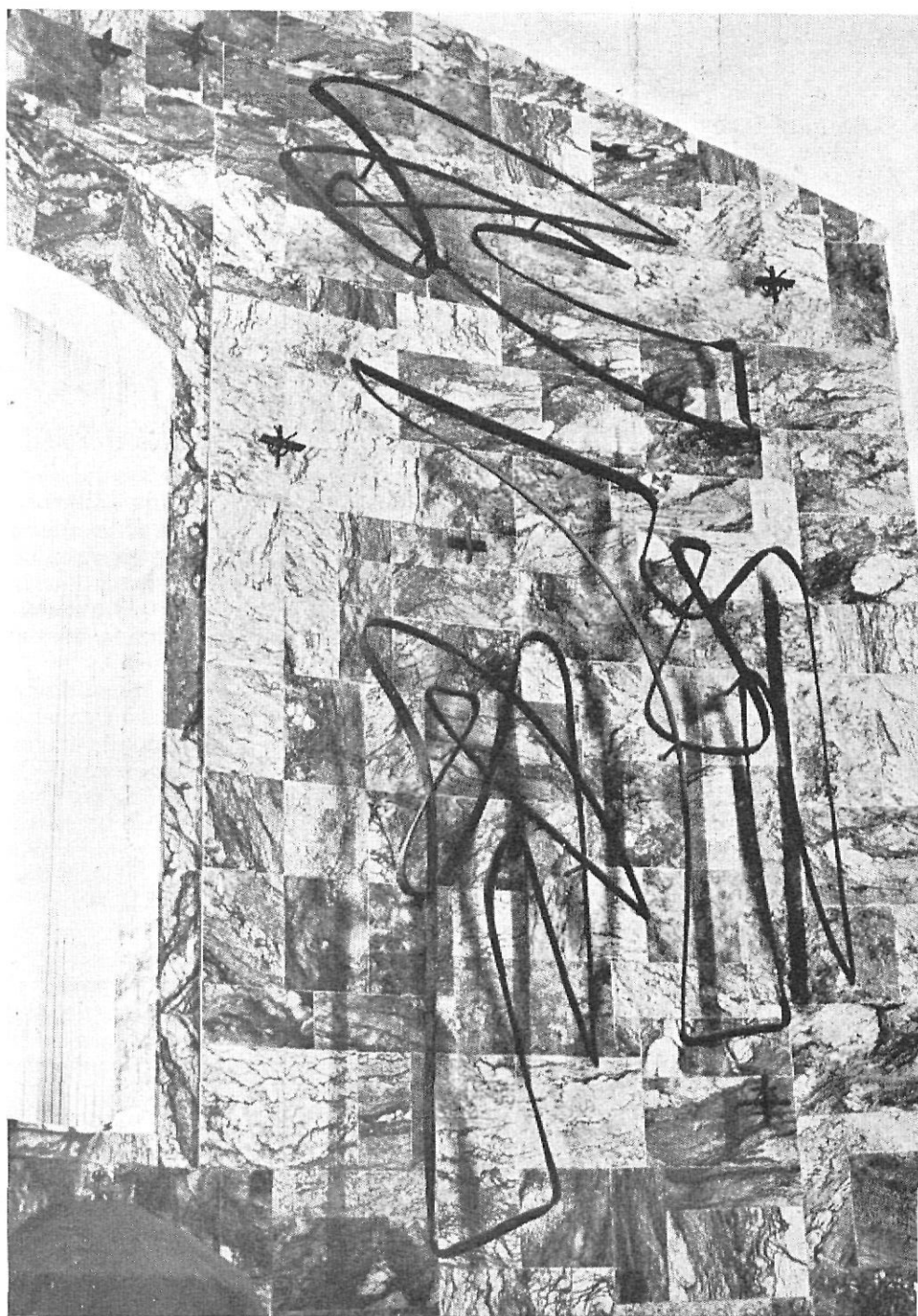
“EL ARTE DE LOS OBJETOS DE CULTO” (para Religiosas) por el Rdo. Ldo. D. Ginés Baltrons, Catedrático del Seminario de Gerona.

“ALTAR - EUCARISTIA - PENITENCIA-PALABRA” por Fr. José María Aguilar, OP., Director de la Revista “Ara”.

“ORDEN, ESPIRITU DE POBREZA Y SENCILLEZ” por el Sr. D. Joaquín Masramón, Arquitecto de la Excm. Diputación Provincial de Gerona.

“ADAPTACION DE LES ESGLESIES A LES DIRECTRIUS DONADES PEL CONCILI VATICAN II SOBRE LITURGIA I ART” por el Rdo. P. A. Borrás, S. J.

“CLAUSURA” del Ciclo de Conferencias, por el Ilmo. Sr. D. Carlos Cid, Comisario del Patrimonio Artístico Nacional.



Todos los señores conferenciantes, sin pretensiones y con altura, sin estridencias, pero con dominio sobre los temas, pusieron su inteligente palabra al servicio del Arte Sacro, en lo que debe ser en un futuro más o menos próximo.

En esta Crónica de la Exposición de Arte Sacro y del Ciclo de Conferencias, queremos resaltar la colaboración de la Excm. Diputación Provincial de Gerona y del Ilustre Colegio de Arquitectos, que han contribuido de manera amplia y generosa, que les honra y distingue.

También desde estas páginas agradecemos la acogida que la Exposición y Conferencias tuvieron por parte del público. Ciertamente una valiosa asistencia "del hombre de la calle" dio carácter popular a la manifestación artística que reseñamos.

Por último agradecemos a los señores expositores su valiosa aportación, cuyo objetivo dominante ha sido la valuación y estima del Arte Sagrado, adaptándose más y mejor a los cánones de la renovada Liturgia.





# V Feria del Dibujo y de la Pintura II hispano-francesa

Como ya es tradicional en nuestras Ferias y Fiestas de la Santa Cruz, Celebróse el día 2 de Mayo, la V FERIA DEL DIBUJO Y DE LA PINTURA — II HISPANO-FRANCESE, en el incomparable marco de la Rambla Sara Jordá y organizada por la Agrupación de Cultura, del Casino Menestral Figuerense.

En el presente año fue elegida "Musa de los artistas 1965", la gentil señorita M. Francisca Rodríguez Ferrer.

Minutos antes de su inauguración se concentraron en el Casino Menestral Figuerense, las Autoridades, artistas, prensa e invitados, siendo recibidos por el Presidente de la Entidad, Don Bartolomé Mesquida Lliteras y demás componentes de la Junta Directiva, para luego formar la comitiva que los trasladaría a la sede de la Feria: la Rambla.

Abría la marcha una pareja de la Guardia Municipal y la banda de trompetas y tambores del Batallón Cazadores de Montaña Madrid XXXI. Banda de música del Gobierno Militar de Gerona, en lugar preferente precedía la "Musa" acompañada por el Presidente de la Agrupación de Cultura, Don Pedro Bruguera Pellicer, Autoridades Locales, Juntas Directivas del Casino y de la Agrupación de Cultura, invitados y artistas venidos de diferentes puntos de la región y del Rosellón con sus carpetas; a continuación seguía el típico "ninot daliniano" montado sobre un burro, conducido por el artista Felip Vilá. Cerraba la comitiva la banda de cornetas y tambores y de música de la "clique" de Ceret, que con sus vistosos uniformes daban una nota de colorido a la cabalgata que se estaba celebrando.

Una vez en la Rambla, la "Musa" se situó en un trono levantado al efecto, siendo obsequiada con un ramo de flores por Don José Oliva Llagostera, Director del Banco de Bilbao, de Figueras, en nombre del "Club Bancobao".

A continuación el Presidente del Casino Menestral Figuerense, Don Bartolomé Mes-

quida Lliteras, le impuso la banda de honor en medio de calurosos aplausos mientras las bandas de música interpretaban marchas militares.

El artista olotense, Don Juan Granados Llimona hizo ante el público el retrato de la "musa".

Seguidamente las Autoridades se trasladaron en el centro del recinto de la Feria, en donde encima de un entarimado, el artista figuerense Felip Vilá, pintó un monumental cuadro en honor al genio de Salvador Dalí.

La ingente multitud congregada en nuestro primer paseo correspondió con su asistencia al mejor realce del acto.

La Feria había empezado y los 25 artistas participantes iniciaron sus transacciones que transcurrieron durante toda la jornada hasta que una hora antes de efectuarse la subasta de obras donadas por los artistas, quedó deslucida por un fuerte chubasco.

A primeras horas de la noche y en el acreditado "Hotel President" se rindió un cálido homenaje a la "Musa de los Artistas", por parte de la Comisión Organizadora, críticos de arte y simpatizantes, ocupando la presidencia nuestro Sr. Alcalde Don Ramón Guardiola Rovira, el Teniente de Alcalde de Cultura, Don Alfonso Puig Pou acompañados de sus distinguidas señoras y el Rdo. D. Manuel Pont, Director de Radio Popular de Figueras.

Durante la jornada se expidieron banderines, vitolas conmemorativas, y un magnífico catálogo de más de cien páginas, con portada a todo color, original del pintor local Señor Torrent y con interesantísimas colaboraciones literarias y artísticas.

Al cerrar este reportaje, plácenos felicitar a la Agrupación de Cultura por este nuevo éxito conseguido en sus anales y nos unimos al igual que en la prensa regional, que la Feria del Dibujo figuerense se ha convertido en uno de los actos más populares de nuestras Ferias y Fiestas de la Santa Cruz.

JUNCA HORS



# Los Directores de la Escuela de BELLAS ARTES de Olot

Al fallecer en 1914, el reputado artista olotense José Berga Boix, convocóse un concurso para proveer la plaza de Director de la Escuela de Bellas Artes de Olot, ganando por oposición el artista vilanovés-geltrudense Ivo Pascual Rodés, quien contaba entonces la edad de 31 años y se hallaba ceñido por acentos de renovación y de distinción e injertado de barbizonismo, sobre todo bien bieldado a lo Corot. Efectivamente: Ivo Pas-

cual se cimentaba y ecletizaba, a través de su plasticismo paisajista y bucólico, embebiéndose del lirismo de la Escuela de Barbizon fontainebleaneste. En realidad, nosotros que hemos podido ver de cerca el floreal pintorescismo campestre de los alrededores parisinos de Fontainebleau y conocemos todavía de mas cerca las bellezas campestres de la Comarca Olotina y, por consiguiente, la extensa y cuantitativa obra pictórica de Pascual, hemos de constatar que el artista nacido en la luminosa y mediterránea ciudad de Vilanova y Geltrú, con toda su corpulencia y altura respetables y con todas sus apariencias de señor burgués y ególatra, poseía un espíritu eglogalista y sinfonista y era a pesar de todo y con su empaque un gran niño sentimentalista y lírico pintor. Y si se fue a Olot empalado de Corot, muchísimo más que de Millet de Daubigny y de Rousseau — que influyeron inicialmente en la Escuela Olotina a sus maestros y fundadores Berga y Vayreda — también se sintió obligado a dignificarse como Director de la Escuela de Bellas Artes de la capital de La Garrotxa, la cual a tan alta cima había llegado en Cataluña. Ivo Pascual, ha sido uno de los más sólidos valores personales del modernismo objetivista y naturalista catalán. Como paisista folklorista, realista y etnologista, formulóse en una técnica minuciosa, elaborada nítidamente y con pastosidad matizante y fina y con un luminismo cromático optimista y ensamblado de poesía y de sana alegría ruralista. Pascual, fue quizás y en demasía excesivo productivo y esto pudo desmerecerle como calitativo. Entregóse a un fotográfico detallísimo narrativo de anecdoticismo ingenuista y romántico-tradicionalista e inyectado de puntillismo neo-impresionista. Los paisajes de Ivo Pascual, sobremanera los olotinos — aunque pintara, durante sus evasiones accidentales, en Cornudella, Ciurana, Sierra de Prades (Tarragona), Palamós, Riudarenas, etc. — son pintorescos y arcadianos, sonrientes y soleados y definidos ópticamente de vegetación y de edificación, de arquitectura patriarcalista. En las églogas apacibles pascualinianas casi nunca faltan las complementarias y adecuadas figuritas y los clásicos y



típicos rebaños vacunos y ovejunos con sus graciles pastores — masculinos o femeninos... — Alguien ha adjetivado a los deliciosos cuadros de Pascual de pesebrísticos, principalmente a aquellos que son fiel reflejo, de hileras de payeses en barretina y payesas ataviadas a lo rural con sus cestas y atuendos yendo o viniendo del mercado semanal.

Sus pasos por la Ciudad de Olot, fueron ciertamente provechosos y de óptimos resultados. Lo constatan entre muchos otros alumnos los evolutivos y progresivos pasos de sus discípulos: Mariano Llavenera (de Lladó, Ampurdán), José Pujol Ripoll, Vicente Solé Jorba, Ramón Barnadas, Sebastián Congost y Pedro Gussiñé (aunque éste se influenció más de Ignacio Mallol, colega y amigo del Profesor I. Pascual). todos los cuales supieron aprovecharse de las discretas y bien fundamentadas lecciones pedagógico-culturales del sesudo maestro de Vilanova y Geltrú trasplantado a Olot y olotinizado cívica y patrióticamente.

Nació Ivo Pascual Rodés en 1883. Estudió dibujo y pintura en Barcelona, bajo la orientación profesional del ilustre pintor barcelonés Juan Llimona — que pintó en Olot en los tiempos vayredanianos y bergarianos—. En 1910 revelóse como notable paisajista en una exposición del Círculo Artístico de San Lucas de la capital catalana y en otras de sucesivas colectivas e individuales. En 1911, ganó una tercera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes, celebrada en Barcelona y alcanzó una Mención Honorífica en Madrid. Como ya hemos dicho anteriormente en 1914, obtuvo por oposición la plaza de Director de la Escuela de Bellas Artes y Oficios de Olot, comarca tan preferida para sus pinceles. En 1920, concurre al Salón de Otoño de París con su colega el pintor Juan Colom, y en el mismo año mereció ser distinguido con el premio de la Junta de Museos de Barcelona, para su lienzo olotino "Vores del Fluvià", que figuró en la Exposición de Primavera. En 1927, expuso en el "Salón Nancy" de la Capital de España, alcanzando un brillante éxito. En el Concurso de "Montserrat vist pels artistes catalans" (1931), otorgósele el premio de "Madrona Bruna" — de 10.000 pesetas — concedido por el Monasterio a su obra panorámica de "Montserrat desde Monistrol". Durante su lírico-bucólico, mensaje, tan sensato como innovador, se manifestó discreto y prudente como modificador, ya que no hichó de ilusionismos fatuos a sus discípulos, disciplinándolos con diapasones de respetabilidad y señorío. Su rico, diáfano y detallista sistemático escolarístico fue eficaz y de positivos resultados óptimos y reputables, lo mismo durante su infatigable y tenaz maestría profesional en la dirección

de la Escuela de B. A. y O". (1914-1934), cuatro lustros indelebles, que en la tan prestigiosa y meritoria dirección de la "Escuela Superior del Paisatge", creada en Olot por la Generalidad y que funcionó categóricamente y con normalidad escolástica durante los cursos incluidos en los años 1934-36, y en el prestigio de la cual contribuyó meritoria y excelentemente un selectísimo claustro de profesores, formado por los relevantes artistas catalanes figurativistas: Manuel Humbert, Xavier Nogués, Juan Colom, Francisco Labarta, E. Bosch Roger, Pedro Creixans y Vila Arrufat, entre otros más de auxiliares. En estos últimos podríamos considerar a los aventajados y disciplinados discípulos pascualenses Pujol, Barnadas y Solé Jorba. En la Exposición Colectiva que en 1936 realizaron maestros y alumnos destacados de la "Escuela Superior del Paisaje" ("Casa del Arxidiaca" y en pleno Barrio Gótico de la Ciudad Condal), además de los ya citados fueron remarcados por la crítica barcelonesa: Sebastián Congost, Tomás Capdevila, Salvador Corriols, Miguel Bosch Pla, José M. Vilá, María C. Vilumara, Luis Carbonell, José M. Buigas, L. Güell, Angel Vila, L-Gómez, Jcaquín Marsillach, Xarvier Viñolas, Jaime Casas Sargatal y otros más que nos es difícil recordar.

Ingenismo auténticamente eufórico y policromático, remozamiento poético-plástico y sabiduría e intuición a la vez entrañan estéticamente las tablas, cartones y lienzos tan pródigamente pincelados y difundidos, tan narrativos y concretacionistas —digamos descriptivos— de Ivo Pascual Rodés, dilecto practicante de la amistad más distinguida y señera y amante de la cultura y de la sociabilidad exquisitamente ciudadana. El diletante y también compositor de sardanas, —además de bien catalogado pintor—, el melómano Ivo Pascual Rodés, no se cansaba de ensalzar, ponderar y comparar frecuentemente la escuela paisista olotina con la francesa de Barbizon, hasta hacerle exclamar emotivamente, melancólicamente que Olot era el Barbizón de Cataluña —de estas palabras nos recordaremos como si fuese ahora, a pesar de que entonces iniciábamos adolescentes nuestros primeros pasos periodísticos y artísticos (como caricaturista, dibujante, pintor éste que suscribe el artículo) — Indudablemente que Pascual Rodés, "el máximo exponente de la escuela olotina de nuestros días", según frase acertadísima de Juan Ramón Masoliver, maduró en Olot y adquirió sublimidad en su tecnicismo aprendido en Barcelona y en la Academia Particular del olotinizado Juan Llimona, y en Olot, creemos nosotros que Ivo Pascual doctoróse de paisajista bucólico-realista. Masoliver no lo niega; lean por favor este párrafo masoliveriano que sigue:



*“Es cierto que el suave paisaje olotino y la tradición pictórica de la escuela que con los Vayreda y Berga había “corotizado” el romántico mensaje de un Martí Alsina, se adueñaron del ánimo y del gusto de Ivo Pascual; al punto de convertirlo, al poco tiempo, en maestro indiscutible de esa escuela de Olot. Pero en la “barbizoniana” herencia de esos pintores introduce, el maestro, cambios profundos... Por donde la escuela de Olot cobra un brío y un gusto de la vida totalmente inéditos, remoja los viejos clisés y gana en jugosidad”.* Masoliver insiste en

remarcar la *“Ingenuidad, pese a la sabiduría técnica y a la innegable habilidad manual. Ingenuidad que participa del estupor del místico ante el renovado milagro de la Naturaleza...”*.

Ivo Pascual, falleció en Cornudella, a los 66 años de edad y en el mes de Agosto de 1949.

Son muchos los coleccionistas que poseen obras suyas y las hay en los Museos de Barcelona, Olot, Vilanova y Geltrú, etc. Efectuó casi anualmente infinidad de exposiciones individuales.





# LA ACTUALIDAD

## EN FOTOS

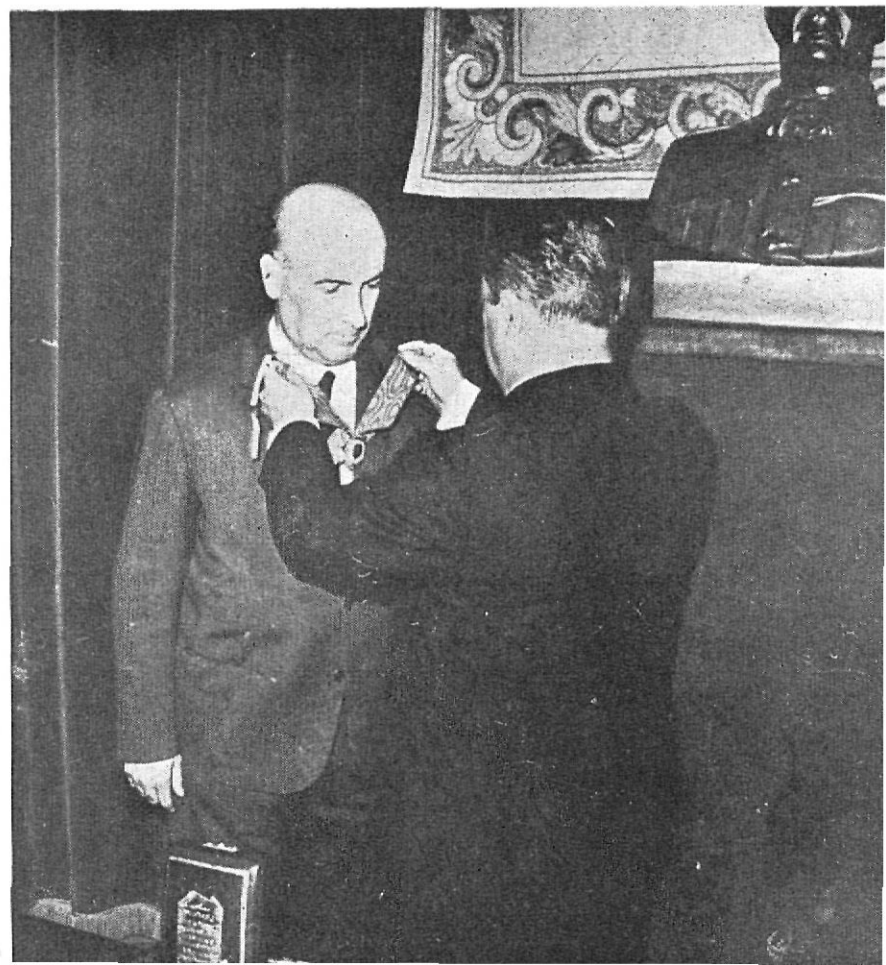


*El día 4 de septiembre las provincias Catalanas rindieron peregrinaje a Santiago Apóstol, con motivo del Año Santo Compostelano. Nuestras primeras Autoridades presidieron la peregrinación de la provincia de Gerona. El Excmo. Sr. don Laureano López Rodó, presentó la ofrenda al Apóstol, dando lectura a la invocación que contestó el Cardenal de Santiago.*



*En la Villa Costera de Lloret de Mar, tuvo lugar la celebración de las «Fiestas Mediterráneas», de dos semanas de duración, con actos culturales, folklóricos y desfiles de carrozas. La foto recoge el acto de coronación de la reina de las Fiestas.*

*El Director General de Agricultura D. Antonio Moscoso Morales, impone la Encomienda de la Orden Civil del Mérito Agrícola a don Juan Cabot Picornell, Ingeniero Jefe del Servicio Agronómico, por los servicios prestados a la agricultura gerundense en el ejercicio de su cargo durante diez años. Las insignias le fueron ofrecidas por la Cámara Oficial Sindical Agraria y Hermandades Sindicales de Labradores y Ganaderos, testimoniándole de esta forma y en el transcurso del acto un emotivo homenaje de gratitud y admiración.*



# Breve historial de la Cooperativa

# La Económica

# Palafrugellense

## de Palafrugell

Casi podríamos afirmar que fue en Cataluña donde se inició el movimiento cooperativista, debiendo hacer observar que la primera entidad de este carácter que se conoció en España, fue una Cooperativa de Consumo que se fundó en Barcelona alrededor del año 1840, que agrupaba a unas cien familias.

Más tarde, en 1856, se fundó otra en Valencia titulada "El Compañerismo", siendo sus promotores, unos obreros ferroviarios.

La tercera más antigua de las que se tienen noticias, es "La Económica Palafrugellense", que fue fundada en 1865 y que ha venido subsistiendo ininterrumpidamente hasta la fecha, cumpliendo por tanto en este año de 1965, el primer centenario de su existencia.

El inicio de esta Cooperativa se debe a un reducido grupo de obreros —al parecer no llegaba a una docena—, que a comienzos del citado año de 1865, debido a un considerable aumento de precios en las subsistencias, efectuaron un tímido ensayo de repartirse un saco de arroz, logrando, como es natural, que los kilos adquiridos por cada uno, les saliera bastante más baratos que si los hubiera adquirido en alguna de las tiendas de comestibles de la localidad. A la vista de los beneficiosos resultados, decidieron ampliar tal distribución a otros artículos y efectuaron por tanto, compras y repartos de patatas, judías, azúcar, aceite, etc. etc.

Como es lógico y natural, el funcionamiento de esta pequeña agrupación se desarrollaba sin ningún requisito legal ni formalidad contable alguna, rigiendo solamente la buena amistad, la comprensión y el compañerismo. Existía un inconveniente y era que no disponían de local ni lugar apropiado para efectuar los repartos, pero también ello pudieron solucionarlo, gracias a la benevolencia de los propietarios de una fonda llamada "Casa la Pepa" y en el mismo portal de entrada a ésta, con unas rudimentarias balanzas de romana, a la salida del trabajo efectuaban los correspondientes repartos.

Pronto ello fue objeto de vivos comentarios en los diferentes centros de trabajo y muchos de los trabajadores que a la vista de lo beneficioso que esta especie de unión reportaba a sus compañeros, solicitaron para también poder entrar en las distribuciones y repartos que efectuaban aquellos. Ante este buen número de peticiones, se pensó entonces en dar forma y legalidad a tal actividad y ello hizo que se procediese a la constitución de una Cooperativa, a la que se dió el nombre de "La Económica Palafrugellense", que es el mismo que continúa ostentando en la actualidad. La dificultad surgió al no disponer de un local, pero también aquélla se soslayó al serles cedida en la mencionada fonda por sus propietarios, un pequeño local que naturalmente fue el primer local social que tuvo la entidad.

La inauguración oficial de la misma tuvo lugar en el "Día de Ramos" del citado año 1865 y aquellos primeros socios en tal día, demostraban el mismo regocijo y alegría que los felices pequeños que acudían a la iglesia a bendecir sus palmas y ramos.

El número de socios que agrupaba la nueva entidad en el momento de su constitución, era de setenta y ocho, aportando entre todos un capital de 2.021 pesetas. El balance efectuado al cumplirse un año de funcionamiento, arrojaba un beneficio de 480 pesetas.

Uno de los párrafos del prólogo de sus Estatutos, dice así, posiblemente para ayudar a justificar la constitución de la Cooperativa:

"Así había de influir en el ánimo de algunos obreros de esta villa la lectura de una reciente obra escrita en Londres por Don Fernando Garrido, dedicada a dar a conocer la historia de las sociedades obreras en Europa. Su lectura demostraba la importancia de infinitas sociedades obreras, sus medios de organización, lo que puede el ahorro unido a la cooperación en el consumo y los fabulosos recursos de que disponía una importantísima sociedad establecida en Rochdale (Inglaterra)".





Y sigue aún diciendo; "Fue aquella lectura una revelación para quienes de ella se enteraron, un dilatado horizonte abierto entre la negra cerrazón de la vida del obrero, un punto de apoyo para precaver sus necesidades, cortar muchos males y contrarrestar la miseria. Apóstoles de la nueva idea, los propagadores de ella, la difundieron, la explicaron con el ardor y entusiasmo de los creyentes y aunaron voluntades, requirieron recursos, solicitaron adhesiones y se decidieron a dar forma tangible a la aspiración que les animaba".

La aparición y creación formal de esta entidad en Palafrugell, no fue bien vista por cierto sector, especialmente entre los comerciantes detallistas que veían en la Cooperativa un implacable enemigo que venía a amenazar seriamente su existencia como tales comerciantes. Por esto se entregaron a una terrible lucha en contra de la misma, hasta el punto que en diciembre del año 1874, varios de estos comerciantes solicitaron la disolución de "La Económica". Estas presiones momentáneamente consiguieron sus frutos

y la Cooperativa, sino disuelta, sí que queda en suspenso en sus funciones y es sustituida por un establecimiento que giraba a nombre particular del Director de aquélla, con el nombre de **Tienda de Rafael Martinell**. No perdura mucho tiempo este estado de cosas y la Cooperativa "La Económica" vuelve a reemprender sus actividades. si bien, nuevamente en el año 1883, se fomenta otra campaña pidiendo su disolución. La lucha es enconada y permanente y mientras unos ensalzan y elogian las ventajas del sistema cooperativista, otros argumentan graves inconvenientes. Incluso se llega a afirmar que las Cooperativas serán causa de desterrar la animación en las poblaciones de tipo medio, argumentando que contribuyen a dicha animación de manera extraordinaria, no solamente los mercados semanales, sino también los establecimientos particulares, que crean modos independientes de vivir. Fue tanta la pasión con que se comentaba la existencia de tales entidades, que llegó a motejarse a tales Cooperativas, de "Adormideras del progreso".

No obstante esta empeñada campaña en contra, "La Económica Palafrugellense" siguió adelante y fue alcanzando cada vez mayor desarrollo. Factor importantísimo de este ritmo firme y ascendente, fue su primer Secretario D. Francisco Clará, en cuya persona se unían el entusiasmo, la inteligencia, la honradez y un extraordinario espíritu cooperativista. Prueba de la gran importancia de contar con un hombre que constituyera un firme puntal de la entidad para su buena y sólida marcha, es que las entidades imitadoras de la Cooperativa "La Económica", tuvieron una vida bastante efímera. Así vemos que en el año 1885, se constituye en Palafrugell otra Cooperativa con el nombre de "La Reformadora" y en el año 1897, al producirse una escisión dentro de esta última entidad, se crea otra de nueva con el título de "La Confianza". Esta, a los pocos años de existencia se disolvió y en cuanto a "La Reformadora", finalmente se integró a "La Económica", motivando ello el ambiente de discordia que había reinado en el seno de la misma y, especialmente en no contar con el hombre clave que rigiera la vida de la entidad como tenía "La Económica".

La gestión del mencionado Don Francisco Clará, como Secretario de "La Económica", casi fue decisiva. Según nos han informado, era hombre de un temperamento optimista y de un temple extraordinario. "La Económica" en sus primeros tiempos no dejó de experimentar ciertas dificultades, especialmente de orden económico, pero allí estaba el Sr. Clará siempre con una posible solución. En estos primeros años de su desarrollo y en un determinado momento de cierta crisis económica de la entidad, siendo el Sr. Clará también Secretario de otra entidad de carácter recreativo que precisamente gozaba de una floreciente economía, solicitó de la Junta de Gobierno de esta y para la Cooperativa, un préstamo de veinte mil duros, cantidad de gran importancia en aquella época, la Junta de Gobierno de dicha entidad acordó conceder el préstamo solicitado por el Sr. Clará pero a título de favor personal, sin garantía alguna, fiados sólo en la confianza que en él tenían depositada, puesto que el peticionario no contaba con bienes propios de ninguna clase para responder del préstamo. Con esta cantidad pudo afrontar la Cooperativa aquel crítico momento y salvar totalmente tal situación. Poco a poco fue devolviéndose dicha suma y el señor Clará que era el que tenía empeñada su palabra se cuenta que al proceder a efectuar la última entrega que dejaba cancelada la deuda, exclamó: "Ahora, ya puedo morir tranquilo". Bien merecido pues, que el retrato de este gran benefactor de "La Económica" y cooperativista ejemplar, continúe presidiendo el principal local de la Entidad.

Con paso prudente, pero firme, "La Económica Palafrugellense" fue recorriendo el camino de su vida y aumentando cada día el número de socios y de disponibilidades económicas, invirtiendo parte de sus beneficios en la adquisición del inmueble donde radica su local social y de otros contiguos al mismo, los cuales vienen a ocupar actualmente una gran extensión en las calles de San Martín y de Botines, constituyendo en la actualidad un capital inmobiliario de un buen número de millones de pesetas.

Precisamente hacía ya bastantes años que en el edificio sito en la mencionada calle de Botines, se efectuaron grandes reformas y se construyó un amplio local de ventas de líneas modernas y acogedoras, cuyo proyecto fue obra del prestigioso arquitecto gerundense, Don Rafael Masó.

En dicho local funcionaban los correspondientes servicios de panadería, confitería, carnicería, tocinería, víveres y comestibles de las más variadas clases, ultramarinos en general, botellería, ropas y confecciones, disponiendo también de amplios locales destinados a almacenes.

También hace cuestión de unos cuatro años, en otro edificio de su propiedad, sito en la calle Cavallers, una de las más céntricas de la villa, que había sido sede de la Cooperativa "La Reformadora" a que antes nos hemos referido, realizó unas importantes reformas en su planta baja, abriendo a sus socios un espacioso auto-servicio, dotado de los más modernos dispositivos. El resto del edificio está destinado a viviendas ocupadas todas ellas por socios de la entidad.

La inquietud de los hombres que vienen rigiendo su vida es constante y, actualmente tienen en proyecto el montaje de unas instalaciones frigoríficas de gran capacidad, al objeto de poder almacenar en ellas huevos, carne, pescados, y frutas, logrando así una regulación en los precios y un mayor beneficio para sus asociados.

El espíritu de ayuda y de solidaridad social que inspiró su fundación, persiste latente hoy en día y la Cooperativa viene concediendo becas de estudios de primera y segunda enseñanza para los hijos de sus socios y además, estos han gozado en todo momento de crédito ilimitado y sin el menor interés para el pago de sus compras, habiendo podido en épocas de crisis de trabajo adquirir cuanto han necesitado, pagando cuando buenamente han podido e incluso, en algunos momentos excepcionales, se acordó por aclamación, condonar los créditos de sus socios, cuyo número al cumplirse este Primer Centenario de su fundación, alcanza los ochocientos.